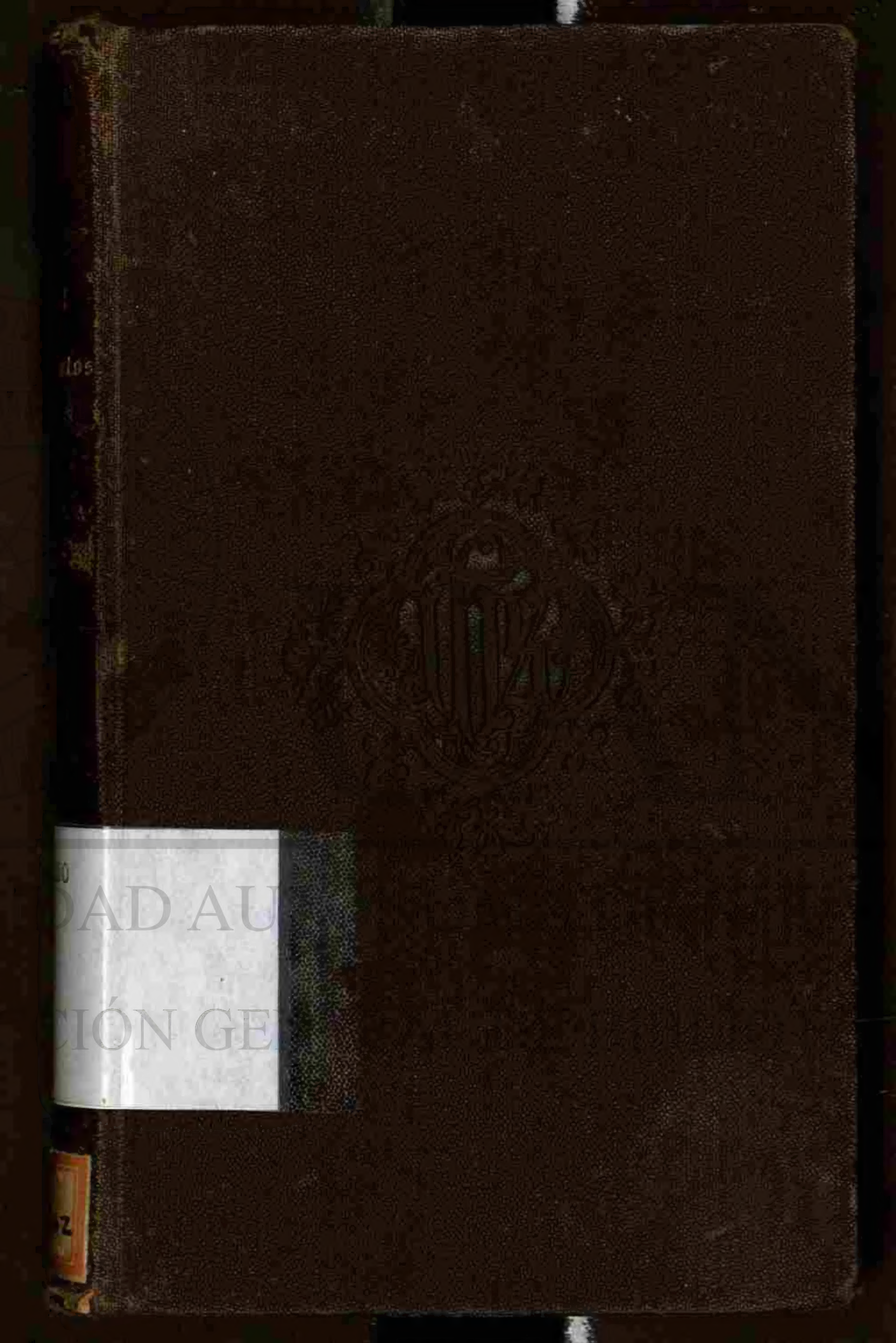
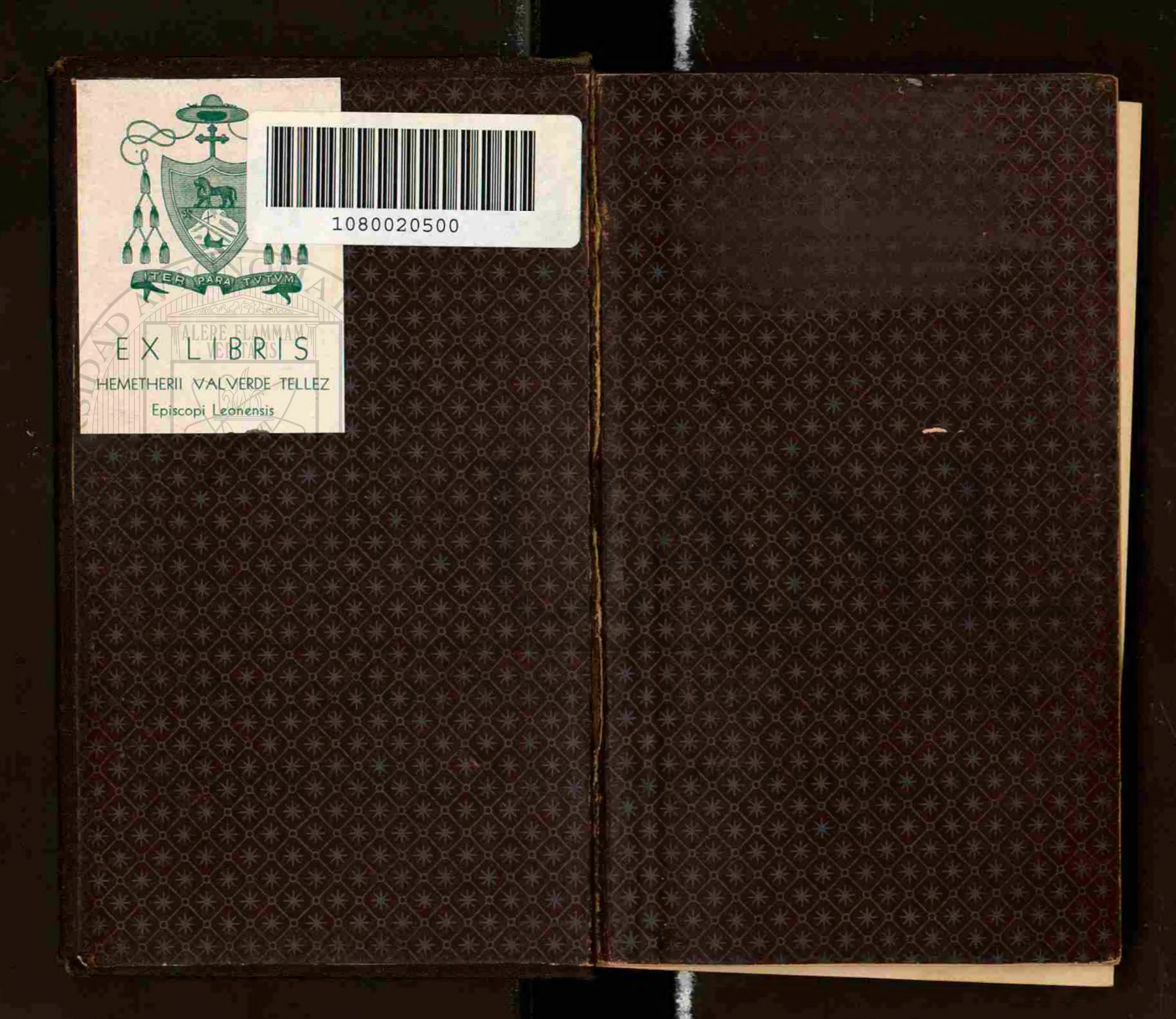
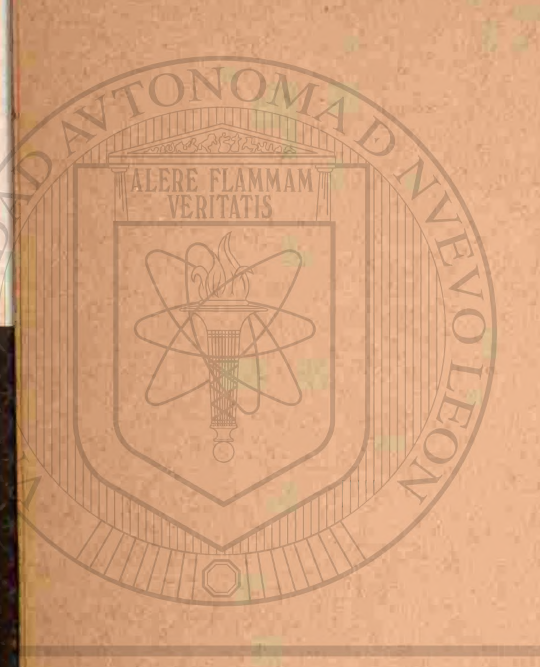
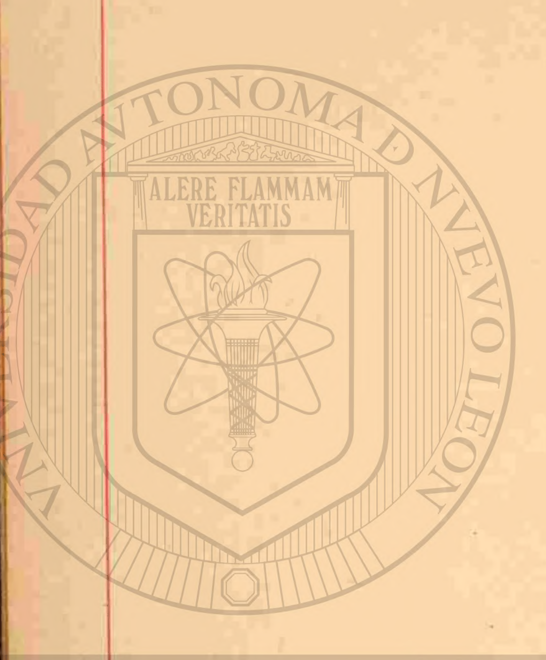

DAD AU
CIÓN GE

Manual
de
Sacramentos


ITER PARA TUTUM
EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis
1080020500

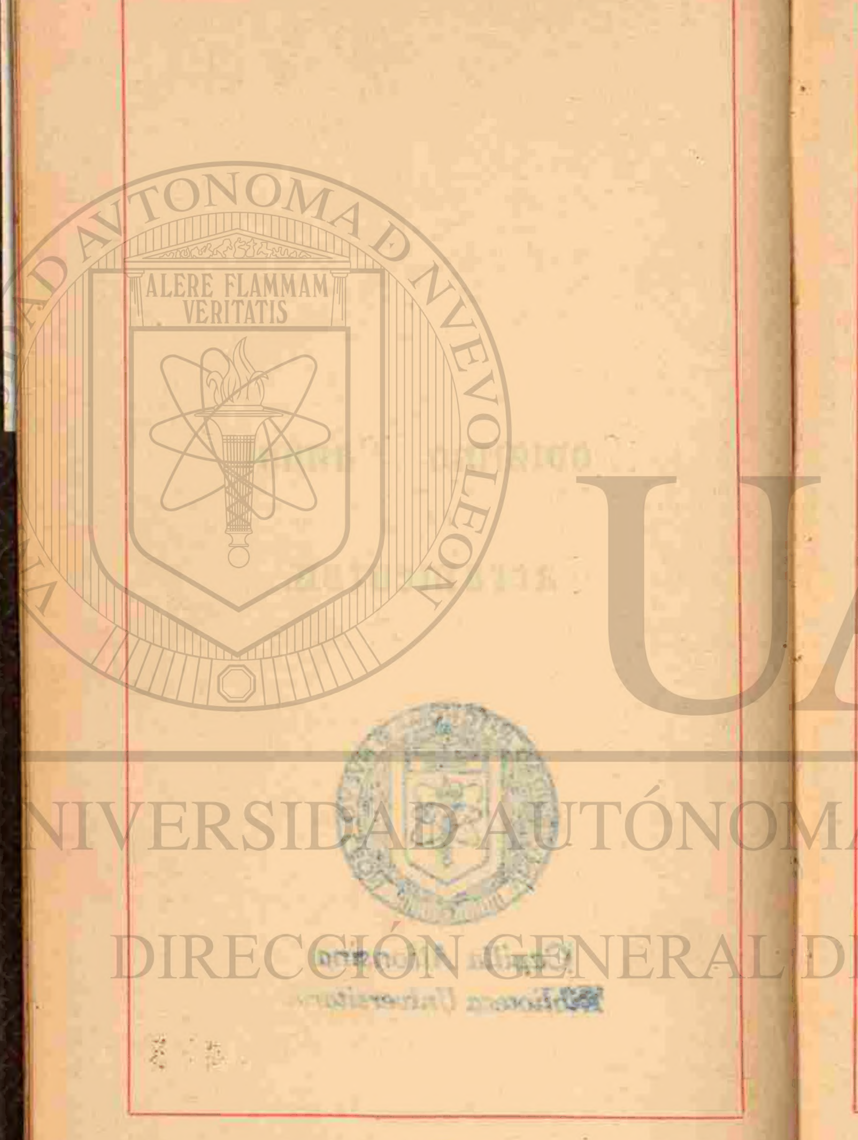

ALERE FLAMMAM
VERITATIS



Novísimo Manual

DE

Sacramentos.



Novisimo Manual
DE
Sacramentos

PARA LA MAS CÓMODA, FIEL Y FACIL

Administracion de los Santos Sacramentos

PUBLICADO POR DISPOSICION DEL

Illmo y Rmo Señor Dr. Don Eulogio G. Gilow

ARZOBISPO DE OAXACA

ORDENADO POR

el Dr J. Donaciano Gordillo Pbro.

PRIMERA EDICION CON LICENCIAS.

MEJICO

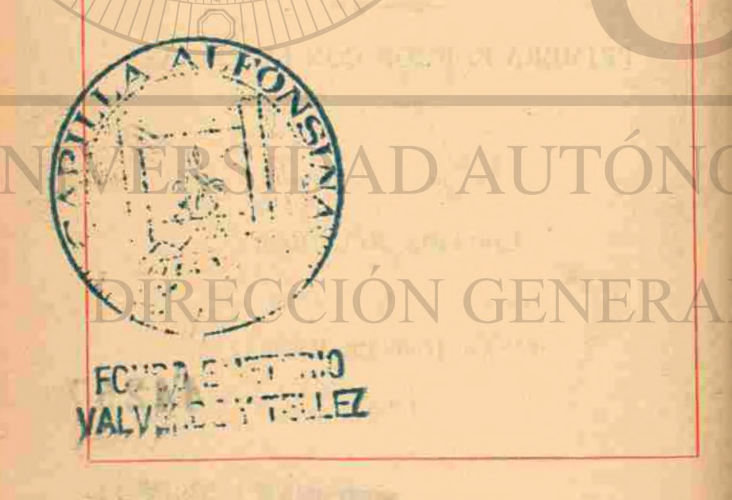
LIBRERIA RELIGIOSA

HERRERO HERMANOS EDITORES

3 SAN JOSE EL REAL 3

1895.

Queda augurada la propiedad con arreglo á la Ley.



Aprobacion de la presente obra.

Illmo y Rmo Señor Doctor Dn Eulogio G. Gilow.

Entre las comisiones con que la ilimitada bondad de V. S. Illma y Rma se digno honrarme durante la celebración del Primer Concilio de Antequera que con tanto acierto dispuso, presidio tan dignamente, llevó a cabo con tanta sabiduria, y que tan espléndida y singular aprobación acaba de recibir de la Sta Sede, fué una la de formar un extracto del Manual Diocesano, que muy bueno en si, por los decretos de la S. C. de R., abundancia de doctrina, sabias advertencias, y disposiciones diocesanas con que ha sido enriquecido, tiene sin embargo el inconveniente de ser muy voluminoso y molesto para usarlo en la administración de los Santos Sacramentos.

A remediar este mal tiende la disposición de V. S. Illma y Rma, y yo al presentarsela ya realizada, solo deseo que mi humilde trabajo corresponda á los deseos de V. S. Illma, y proporcione al V. Clero que se dedica al servicio de las parroquias, el alivio y comodidad que se desea.

Dios N. S. guarde á V. S. Illma y Rma muchos años.

Oaxaca, Marzo 12 de 1895.

Illmo y Rmo Señor

J. Donaciano G. Gordillo.

Gobierno E^{cco} del Arzobispado de Oaxaca.
Marzo 13 de 1895.

Encontrando el extracto hecho por el Sr. Cura Yoraneo de Tehuacan, Pbro Dⁿ J. Donaciano G. Gordillo conforme al ritual romano, le damos nuestra aprobación y mandámos se imprima.

✠ Eulogio
Arzobispo de Antequera.

IMPRIMATUR.
Tornaci, die 14 Novembris 1895.
G. F. J. BOUVRY, Vic. Gen.



Novísimo Manual de Sacramentos.

Formula para administrar el santo Bautismo.

EVESTIDO el Párroco de sobrepelliz y estola morada, y acompañado de uno ó más Clérigos, si los hubiere, que le ayuden, revestidos también de sobrepelliz, llegará al umbral de la Iglesia, donde por la parte de afuera y nunca dentro de la iglesia ó bautisterio, aguardan los que traen al infante. Preguntará: si es varón ó mujer. Si le bautizaron en casa. Quién y con qué ceremonias. Y quiénes son los padrinos. Y no consienta que á las criaturas que se han de bautizar se les pongan nombres que no son de santos que venera la Iglesia. Hecho pues, todo lo arriba dicho, tomado el nombre y teniéndo el padrino al párvulo reclinado sobre el brazo derecho, procederá el párroco á las preguntas siguientes :

Sacerdote. N : ¿Quid pétis ab Ecclésia Dei?

Responde el Padrino : Fidem.

Sac. ¿Fides quid tibi præstat? Pad. Vitam ætérnam. Sac. Si ígitur vis ad vitam íngredi, serva mandáta : Díliges Dóminum Deum tuum, ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et próximum tuum sicut te ipsum.

Después sople tres veces blandamente [no arrojando et aliento] el rostro del infante, y diga una vez :

Exi ab eo (vel ab ea) immúnde spíritus, et da locum Spirítui Sancto Paráclito.

Haga la señal de la Cruz con el dedo pulgar de la diestra en la frente y pecho del infante, diciendo :

Accipe signum Crucis, tám in fronte, ✠ quám in corde, ✠ sume fidem cœléstium præceptórum, et talis esto móribus, ut templum Dei jam esse possis.

Orémus.

PRECES nostras quæsumus Dómine cleménter exáudi, et hunc eléctum tuum N. (vel hanc eléctam tuam N.) Crucis domínicæ impressióne signátum (vel signátam) perpétua virtúte custódi, ut magnitúdinis glóriæ tuæ rudiménta servans, per custódiam mandatórum tuórum ad regenerationis glóriam perveníre mereátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amén.

Después ponga la mano diestra extendida sobre la cabeza del infante, y diga :

Orémus.

OMNIPOTENS, sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu-Christi, respícere dignáre super hunc fámulum tuum N. quem (vel super hanc fámulam tuam N. quam) ad rudiménta

fídei vocáre dignátus es; omnem cæcitátem córdis ab eo (vel ab ea) expélle, disrúmpe omnes láqueos sátanæ, quibus fúerat colligátus (vel colligáta :) áperi ei, Dómine jánuam pietátis tuæ, ut signo sapiéntiæ tuæ imbútus (vel imbúta) ómnium cupiditátum fœtóribus cáreat, et ad suávem odórem præceptórum tuórum lætus (vel læta) tibi in Ecclesia tua desérviat, et profíciat de die in diem. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

Resp. Amén.

Bendiga el Sacerdote la sal, si no lo estuviere, en la forma que después se dirá, y tomando, con los dedos índice y pulgar de la diestra, un poco de esta sal, la introduce en la boca del infante, diciendo :

N. Accipe salem sapiéntiæ, propitiátio sit tibi in vitam ætérnam. Resp. Amén.

Sac. Pax tecum. R. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS Patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súpplices exorámus, ut hunc fámulum tuum N. (vel hanc fámulam tuam N.) respícere dignéris propítius, et hoc primum pábulum salis gustántem, non diútius esuríre permíttas, quóminus cibo expleátur cœlésti, quátenus sit semper spíritu fervens, spe gaudens, tuo semper nómini sérviens. Perduc eum (vel eam) Dómine, quæsumus, ad novæ regeneratiónis lavácrum, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuarum ætérna præmia cónsequi mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

Resp. Amen.

Exorcízo te immúnde spíritus, in nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti, ut éxeas, et recédas ab hoc fámulo (vel ab hac fámula) Dei N. Ipse enim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxteram manum porréxit.

Ergo, maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu-Christo Fílio ejus, et Spíritui Sancto, et recéde ab hoc fámulo (vel ab hac fámula) Dei N., quia istum (vel istam) sibi Deus et Dóminus noster Jesus-Christus ad suam sanctam grátiam, et benedictiónem, fontémque baptísmatis vocáre dignátus est.

Aquí signa en la frente con el pulgar de la diestra al infante, y prosigue diciendo :

Et hoc signum Sanctæ Crucis, ✠ quod nos fronti ejus damus, tu, maledícte diábole, nunquam áudeas violáre. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. R. Amen.

Ponga el Sacerdote la mano extendida sobre la cabeza del infante, [no es necesario que toque la cabeza del bautizando] y diga :

Orémus.

ÆTERNAM, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine Sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis, veritátis, super hunc fámulum tuum (vel super hanc fámulam tuam) N. ut dignéris illum (vel illam) illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ : munda eum (vel eam) et sanctífica, da ei sciéntiam veram, ut dignus

(vel digna) grátia baptísmi tui efféctus, (vel effécta) téneat firmam spem, concílium rectum, doctrínam sanctam. Per Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

Ponga el Sacerdote una extremidad de la estola sobre el infante, y llévelo adentro de la Iglesia ó bautisterio, diciendo :

N. Ingrédere in templum Dei, ut hábeas partem cum Christo in vitam ætérnam.

Resp. Amen.

Vaya el Sacerdote á la fuente bautismal, y mientras llega á ella, diga con los padrinos en voz clara, ellos en su idioma y el Sacerdote en latin.

Credo in Deum, Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ. Et in Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum : qui concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex María Vírgine, passus sub Póntio Piláto, crucifíxus, mórtuus, et sepúltus : descéndit ad ínferos : tértia die resurréxit a mórtuis : ascéndit ad cœlos, sedet ad déxteram Dei Patris omnipoténtis : inde ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos. Credo in Spíritum Sanctum, Sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, vitam ætérnam. Amén.

Pater noster, qui es in cœlis, sanctificétur nomen tuum : advéniat regnum tuum : fiat volúntas tua, sicut in cœlo, et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie : et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris; et ne nos indúcas in tentatiónem : sed líbera nos a malo. Amen.

Antes de llegar á la fuente, dice el Sacerdote :

EXORCISMUS.

EXORCIZO te omnis spíritus immúnde in nómine Dei Patris omnipotèntis, ✠ et in nómine Jesu-Christi Fílii ejus Dómini et júdicis nostri, ✠ et in virtúte Spíritus ✠ Sancti, ut discédas ab hoc plásmate Dei N. quod Dóminus noster ad templum sanctum suum vocáre dignátus est, ut fiat templum Dei vivi, et Spíritus Sanctus hábitet in eo. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ignem. Resp. Amen.

Tome saliva de su propia boca con el pulgar de la diestra, toque con ella los oídos del infante, y al tocar el derecho primero y después el siniestro, diga :

Ephpheta (quod est, Adaperíre.) Tóquele las narices, diciendo : In odórem suavitátis. Tu autem effugáre, diábole, appropinquávit enim judícium Dei.

Después pregunte el Sacerdote al infante, nombrandole, y responda el padrino por él.

Sac. N. Abrenúntias sátanæ?

Pad. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus opéribus ejus?

Pad. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus pompis ejus?

Pad. Abrenúntio.

Tome con el pulgar el Sacerdote et Oleo de los catecúmenos, y en forma de Cruz unja al infante en el pecho y entre las espaldas, diciendo :

Ego te línio Oleo salútis in Christo ✠ Jesu Dómino nostró, ut hábeas vitam ætérnam. Resp. Amen.

Límpiese el pulgar el Ministro, y las partes ungidas del infante con un algodón, ó cosa semejante, Deje la estola morada y póngase la

blanca, y pregunte por sur nombre al que se bautiza lo siguiente, y responda por él el padrino.

Sac. N. Crédis in Deum Patrem Omnipoténtem Creatórem Cœli et terræ?

Pad. Credo.

Sac. Credis in Jesum-Christum Fílium ejus únicum Dóminum nostrum natum et passum?

Pad. Credo.

Sac. Credis in Spíritum Sanctum, Sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, vitam ætérnam?

Pad. Credo.

Sac. N. Vis baptizári?

Pad. Volo.

Luego el padrino ó madrina, ó ambos si los hubiere, tendrán al infante, y el Sacerdote con el vaso, que estará prevenido, tomará del agua bautismal, y echándola tres veces en forma de

Cruz sobre la cabeza del que se bautiza pronunciará clara y atentamente, y con la debida intención de bautizar, estas palabras una vez.

N. Ego te baptízo in nómine Patris, ✠ (aquí se echa la primera vez el agua) et Fílii, ✠ (aquí la segunda) et Spíritus ✠ Sancti, (aquí la tercera.) (No se dice Amen)

Después limpie el Sacerdote con una tohalla la cabeza al bautizado y los padrinos le levantarán de la fuente, recibiéndole de mano del Sacerdote.

Si se dudare racionalmente si está bautizado el infante, se usará de esta forma.

N. Si non es baptizátus (vel baptizáta) ego te baptízo in nómine Patris, ✠ et Fílii ✠ et Spíritus ✠ Sancti.

Luego, tomando el Crisma con el pulgar, unja al infante en la parte superior ó coronilla de la cabeza en forma de cruz, diciendo :

Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu-Christi, qui te regenerávit ex aqua, et Spíritu Sancto, quique dedit tibi remis-

siónem ómnium peccatórum (aquí unge,) ipse te líneat Chrísmate salútis, ✠ in eódem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérnam. Resp. Amen.

Sac. Pax tibi. R. Et cum spíritu tuo.

Límpiese el Sacerdote los dedos y las partes ungidas del infante, y poniéndole en la cabeza el Capillo ó lienzo que sirve de vestidura blanca, diga :

Accipe vestem cándidam, quam immaculatam pérferas ante tribunal Dómini nostri Jesu-Christi, ut hábeas vitam ætérnam. Resp. Amen.

Después ponga la candela encendida en la mano del infante, ó en la del padrino, diciendo :

Accipe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custódi baptísmum tuum : serva Dei mandáta, ut cum Dóminus vénerit ad núptias, possis occúrrere ei, una cum ómnibus sanctis in

aula cœlésti, habeásque vitam ætérnam, et vivas in sæcula sæculórum. R. Amen.

Sac. N. Vade in pace, et Dóminus sit tecum. R. Amen.

A la conclusión del Bautismo, el Sacerdote debe advertir á los padrinos : primero, que están obligados á educar cristianamente á los ahijados en defecto de los padres y en cuanto moralmente puedan hacerlo : segundo, que por el oficio de padrinos han contraido parentesco espiritual con el ahijado y con los padres de éste : tercero, amonestará á los padres que eviten el dormir ellos ó la nodriza en el mismo lecho con el párvulo por el peligro que esto envuelve. [Ritual Romano.] *Ob periculum suffocationis* dicen Scavini y S. Ligorio.

Modo de administrar el Sacramento del Bautismo en plural.

Preparadas todas las cosas, como se dijo en el bautismo de uno, y preguntando por el nombre que se les ha de poner, colocados los varones á la derecha y las mujeres á la izquierda, comience el Párroco, haciendo la primera pregunta á cada uno en singular por su nombre, primero á los hombres y luego á las mujeres.

Sac. N. ¿Quid pétis ab Ecclésia Dei?

Pad. Fidem.

siónem ómnium peccatórum (aquí unge,) ipse te líneat Chrísmate salútis, ✠ in eódem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérnam. Resp. Amen.

Sac. Pax tibi. R. Et cum spíritu tuo.

Límpiese el Sacerdote los dedos y las partes ungidas del infante, y poniéndole en la cabeza el Capillo ó lienzo que sirve de vestidura blanca, diga :

Accipe vestem cándidam, quam immaculatam pérferas ante tribunal Dómini nostri Jesu-Christi, ut hábeas vitam ætérnam. Resp. Amen.

Después ponga la candela encendida en la mano del infante, ó en la del padrino, diciendo :

Accipe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custódi baptísmum tuum : serva Dei mandáta, ut cum Dóminus vénerit ad núptias, possis occúrrere ei, una cum ómnibus sanctis in

aula cœlésti, habeásque vitam ætérnam, et vivas in sæcula sæculórum. R. Amen.

Sac. N. Vade in pace, et Dóminus sit tecum. R. Amen.

A la conclusión del Bautismo, el Sacerdote debe advertir á los padrinos : primero, que están obligados á educar cristianamente á los ahijados en defecto de los padres y en cuanto moralmente puedan hacerlo : segundo, que por el oficio de padrinos han contraido parentesco espiritual con el ahijado y con los padres de éste : tercero, amonestará á los padres que eviten el dormir ellos ó la nodriza en el mismo lecho con el párvulo por el peligro que esto envuelve. [Ritual Romano.] *Ob periculum suffocationis* dicen Scavini y S. Ligorio.

Modo de administrar el Sacramento del Bautismo en plural.

Preparadas todas las cosas, como se dijo en el bautismo de uno, y preguntando por el nombre que se les ha de poner, colocados los varones á la derecha y las mujeres á la izquierda, comience el Párroco, haciendo la primera pregunta á cada uno en singular por su nombre, primero á los hombres y luego á las mujeres.

Sac. N. ¿Quid pétis ab Ecclésia Dei?

Pad. Fidem.

Despues á todos en plural, y no se olvide que todas las preguntas pueden repetirse en idioma vulgar para que respondan los padrinos. (S. I. R. 23 Aug. 1880.)

Sac. Fides, quid vobis præstat?

Pad. Vitam ætérnam.

Sac. Si ígitur vultis ad vitam íngredi, serváte mandáta : Díliges Dóminum Deum tuum, ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, ex tota mente tua, et próximum tuum sicut te ipsum.

Sople tres veces suavemente en el rostro de cada uno, diciendo en singular, ~~á uno por uno.~~

Exi ab eo inmúnde spíritus, et da locum Spíritui Sancto Paráclito.

Haga con el dedo pulgar la señal de la Cruz en la frente y pecho de cada uno, diciendo tambien en singular, ~~sucesivamente.~~

Accipe signum Crucis, tam in fronte, ✠ quám in corde, ✠ súme fidem cœlestium præceptórum, et talis esto móri-

bus, ut templum Dei jam esse possis.

Después para todos la siguiente

Orémus.

PRECES nostras, quæsumus Dómine cleménter exáudi, et hos eléctos tuos Crucis domínicæ impressióne signátos, perpétua virtúte custódi, ut magnitúdinis gloriæ tuæ rudiménta servántes, per custodiam mandatórum tuórum ad regeneratiónis glóriam perveníre mereántur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Ponga la mano sobre la cabeza de cada uno, y diga para todos :

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu-Christi, respícere dignáre super hos fámulos tuos,

quos ad rudiménta fidei vocáre dignátus es : omnem cæcitátem cordis ab eis expélle, disrúmpe omnes láqueos sátanæ, quibus fuerant colligáti, áperi eis, Dómine, jánuam pietátis tuæ, ut signo sapiéntiæ tuæ imbúti, ómnium cupiditátum fœtóribus cáreant, et ad suávem odórem præceptórum tuórum læti tibi in Ecclésia tua desérviant, et profíciant de die in diem. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Tome un poco de sal bendita, y ponga en la boca de cada uno, diciendo una sola vez para todos :

Accípite salem sapiéntiæ : propitiátio sit vobis in vitam ætérnam. ℟. Amen.

Sac. Pax vobis. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS Patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súpplices exorámus, ut hos fámulos tuos respícere dignéris propítius, et hoc primum pábulum salis gustántes, non diútius esuríre permíttas, quóminus cibo expleántur cœlésti, quátenus sint sémper spíritu fervéntes, spe gaudéntes, tuo semper nómini serviéntes. Perduc eos, Dómine, quæsumus, ad novæ regeneratiónis lavácrum, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuarum ætérna præmia cónsequi mereántur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Exorcízo te immúnde spíritus, in nómine Patris, ✠ et

Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti, ut éxeas, et recédas ab his fámulis Dei. Ipse enim tibi ímperat maledícte damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxteram manum porréxit. Ergó, maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Jesu-Christo Fílio ejus, et Spíritui Sancto, et recéde ab his fámulis Dei, quia istos sibi Deus, et Dóminus nóster Jesus-Christús ad suam sanctam grátiam, et benedictiónem, fontemque baptísmatis vocáre dignátus est.

Haga á cada uno una Cruz con el dedo pulgar en la frente, diciendo también á cada uno, ~~en singular~~ :

Et hoc signum Sanctæ Crucis ✠ quod nos fronti ejus damus, tu maledícte diábole, num-

quam aúdeas violáre. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Ponga la mano sobre la cabeza de cada uno de por sí, y diga una vez para todos :

Ætérnam, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine Sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis, et veritátis, super hos fámulos tuos, ut dignéris illos illumináre lúmine intélligentiæ tuæ, munda eos et sanctífica, da eis sciéntiam veram, ut digni grátia baptísmi tui effécti, téneant firmam spém, consílium rectum, doctrínam sanctam. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Ponga un cabo de la estola sobre un niño, y diga á todos, entrándolos en la Iglesia :

Ingredímini in templum Dei,

ut habeátis partem cum Christo in vitam ætérnam. ℟. Amen.

Vaya el Sacerdote á la fuente bautismal, y mientras llega á ella, diga con los padrinos en voz clara el *Credo* y el *Pater noster*, él en latin y los padrinos en su idioma, y antes de llegar á la fuente, diga:

Exorcízo te, omnis spíritus immúnde, in nómine Dei Patris omnipoténtis, ✠ et in nómine Jesu-Christi Fílii ejus Dómini et júdicis nostri, ✠ et in virtúte Spíritus ✠ Sancti, ut discédas ab his plasmátibus Dei N. et N. quæ Dóminus noster ad templum sanctum suum vocáre dignátus est, ut fiant templa Dei vivi, et Spíritus Sanctus hábitet in eis. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vívos, et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Tome el Sacerdote un poco de su saliva con el dedo pulgar y toque los oídos de todos, primero el derecho y después el izquierdo, diciendo á cada uno en particular:

Ephpheta, (quod est, Adaperire.) Toque las narices, diciendo: In odórem suavitátis.

Tu autem effugáre, diábole, appropinquávit enim judícium Dei.

Pregunte á cada uno de por sí, nombrándole por su nombre, primero en latin y luego en lengua vulgar.

Sac. N. Abrenúntias sátanæ?
Pad. Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus opéribus ejus?
Pad. Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus pompis ejus?
Pad. Abrenúntio.

Tome el Sacerdote el Oleo de los Catecúmenos, y en forma de Cruz unja con el pulgar de la diestra á cada uno de por sí en el pecho y las espaldas, diciendo á uno por uno en singular:

Ego te línio ✠ Oleo salútis

in Christo Jesu Dómino nostro, ut hábeas vitam ætérnam. ℟. Amen.

Aquí deja la estola morada, y toma la blanca, límpiase los dedos y pregunta á cada uno en particular, respondiendo el padrino en su idioma :

Sac. N. Crédis in Deum Patrem Omnipoténtem Creatórem Cœli et terræ?
Pad. Credo.
Sac. Credis in Jesum-Christum Fílium ejus únicum Dóminum nostrum, natum et passum?
Pad. Credo.
Sac. Credis in Spíritum Sanctum, Sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communionem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, vitam ætérnam?
Pad. Credo.

Pregunte nombrando á cada uno de por sí, y responda el padrino de cada uno á su turno :

Sac. N. Vis baptizári?
Pad. Volo.

Bautice á cada uno de por sí, diciendo :

N. Ego te baptízo in nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti.

Y habiendo concluido con todos, tome del Crisma con el pulgar y unja en forma de Cruz á cada uno en la coronilla de la cabeza, diciendo en singular sucesivamente :

Deus Omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu-Christi, qui te regenerávit ex aqua, et Spíritu Sancto, quique dedit tibi remissiónem ómnium peccatórum (unja), ipse te líniat Chrísmate salútis, ✠ in eodem Christo Jesu Dómino nostro in vitam æternam. ℟. Amen.
Sac. Pax vobis. ℟. Et cum spíritu tuo.

Limpie con algodones las partes ungidas y ponga en la cabeza de cada uno el Capillo, diciendo singularmente :

Accípe vestem cándidam, quam immaculátam pérferas ante tribúnal Dómini nostri Jesu-Christi ut hábeas vitam æternam. ℟. Amen.

Después ponga la candelas encendidas en la mano de los infantes, ó en la de los padrinos, sucesivamente, diciendo á cada uno :

Accípe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custódi baptismum tuum : serva Dei mandáta, ut cum Dóminus vénerit ad nuptias, possís occúrrere ei, una cum ómnibus sanctis in aula cœlesti, habeásque vitam æternam, et vivas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Sac. N. Ite in pace, et Dóminus sit vobiscum. ℟. Amen.

Modo de Admisnistrar el Bautismo privadamente en caso de necesidad.

Si el infante ó el adulto estuviere enfermo, tan gravemente que le amenace peligro de muerte, ántes de acabarle de bautizar, dejará el Sacerdote todas las cosas, que preceden al bautismo, y echando tres veces, ó una, agua sobre la cabeza del que bautiza, en forma de Cruz, dirá :

N. Ego te baptizo, in nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti.

Si no hubiere agua bautismal, y se temiere peligro, use el Sacerdote de agua simple y después si hubiere Crisma, únjale lo superior de la cabeza, dicendo :

Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu-Christi, etc. ut supra fol. 13.

Después póngale el capillo, diciendo :

Accipe vestem, etc.

Ultimamente le dará la candela encendida, diciendo :

Accipe lámpadem, etc.

Y si después de esto viviere, se le aplicarán todos los ritos que se dejaron, (en la iglesia, nunca en la casa.)

17

Limpie con algodones las partes ungidas y ponga en la cabeza de cada uno el Capillo, diciendo singularmente :

Accípe vestem cándidam, quam immaculátam pérferas ante tribúnal Dómini nostri Jesu-Christi ut hábeas vitam æternam. ℟. Amen.

Después ponga la candelas encendidas en la mano de los infantes, ó en la de los padrinos, sucesivamente, diciendo á cada uno :

Accípe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custódi baptismum tuum : serva Dei mandáta, ut cum Dóminus vénerit ad nuptias, possís occúrrere ei, una cum ómnibus sanctis in aula cœlesti, habeásque vitam æternam, et vivas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Sacr. N. Ite in pace, et Dóminus sit vobiscum. ℟. Amen.

Modo de Admisnistrar el Bautismo privadamente en caso de necesidad.

Si el infante ó el adulto estuviere enfermo, tan gravemente que le amenace peligro de muerte, ántes de acabarle de bautizar, dejará el Sacerdote todas las cosas, que preceden al bautismo, y echando tres veces, ó una, agua sobre la cabeza del que bautiza, en forma de Cruz, dirá :

N. Ego te baptizo, in nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti.

Si no hubiere agua bautismal, y se temiere peligro, use el Sacerdote de agua simple y después si hubiere Crisma, únjale lo superior de la cabeza, dicendo :

Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu-Christi, etc. ut supra fol. 13.

Después póngale el capillo, diciendo :

Accipe vestem, etc.

Ultimamente le dará la candela encendida, diciendo :

Accipe lámpadem, etc.

Y si después de esto viviere, se le aplicarán todos los ritos que se dejaron, (en la iglesia, nunca en la casa.)

Debe el Párroco amonestar á los padrinos y avisarles el parentesco espiritual que contraen con el bautizado y sus padres, y que este parentesco impide el matrimonio y lo dirime, y de la obligación que tienen de enseñarles oraciones y doctrina cristiana.

Modo de suplir lo que se hubiere omitido en los Bautismos hechos en caso de necesidad. (1)

PARA LOS PARVULOS.

Primeramente el Sacerdote, haga todo lo que queda dicho, en su propio lugar, hasta la oración *Preces nostras* inclusive, después poniendo la mano sobre la cabeza del infante, dice :

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu-Christi, respícere dignáre, super hunc fámulum tuum N. quem (vel hanc fámulam tuam N. quam) dudum ad

(1) Si el infante bautizado por el ministro herege se ha de bautizar en la Iglesia Católica, ya sea que se le confiera el bautismo condicionalmente, ó sea sin condición, deben usarse las mismas ceremonias del bautismo de los párvulos.

rudiménta fídei vocáre dignátus es : omnem cæcitátem cordis ab eo (vel ab ea) expélle, disrúmpe omnes láqueos sátanæ, quibus fúerat colligátus (vel colligáta) : áperi ei, Dómine jánuam pietátis tuæ; ut signo sapiéntiæ tuæ imbútus (vel imbúta), ómnium cupiditátum fœtóribus cáreat et ad suávem odórem præceptórum tuórum lætus (vel læta) tibi in Ecclésia tua desérviat, et profíciat de die in diem, ut idóneus (vel idónea) sit frui grátia baptísmi tui, quem suscépit, salis percépta medícina. Per eumdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amén.

Después ponga el Sacerdote la sal en la boca del infante, diciendo :

Accipe salem sapiéntiæ, propitiátio sit tibi in vitam ætérnam. ℟. Amen.

Sacerd. Pax tecum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS Pátrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súpplices exorámus, ut hunc fámulum tuum N. (vel hanc fámulam tuam N.) respícere dignéris propítius, ut hoc primum pábulum salis gustántem, non diútius esuríre permíttas, quóminus cibo expleátur cœlésti; quátenus sit sémper spíritu férvens, spe gáudens, tuo sémper nómini sérviens, et quem (vel quam) ad novæ regeneratiónis lavácrum perduxísti, quæsumus Dómine, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum ætérna præmia cónsequi mereátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Luego, después del *Exorcizo te* y *Ergo maledícte diábole*, habiendo hecho la señal de la Cruz en la frente del bautizado y dicho aquellas palabras :

Et hoc signum sánctæ Crucis, ✠ quod nos fronti ejus damus, tú, maledícte diábole, númquam áudeas violáre. Per eumdem Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Ponga la mano sobre la cabeza del bautizado, y diga :

Orémus.

ÆTERNAM, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine Sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis et veritátis, super hunc fámulum tuum N. (vel super hanc fámulam tuam N.) ut dignéris eum (vel eam) illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ, munda eum (vel eam) et sanctífica, da

ei sciéntiam veram, ut dignus (vel digna) sit frui grátia baptísmi tui quem suscépit, téneat firmam spém, consílium rectum, doctrínam sánctam, ut aptus (vel apta) sit ad retinéndam grátiam baptísmi tui. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

De aquí hasta el fin se hace y dice todo como en el bautismo de los párvulos, omitiéndo la pregunta, *vis baptizari*, la ablución y forma del Bautismo.

Bendicion de la sal que se ha de dar a los que se bautizan.[1]

EXORCIZO te, creatúra salis, in nómine Dei Patris omnipoténtis, ✠ et in charitáte Dómini nostri

[1] Una vez bendita la sal servirá, sin que necesite nueva bendición, para otros bautismos, por lo cual debe conservarse en el bautisterio, de modo que no se liquide, hasta que, acabada esta, sea necesario bendecir otra; pero ya bendita no podrá destinarse á ninguna otra cosa, ni aun para bendecir el agua para uso de los fieles, pues la sal que se mezcla á esta agua tiene bendición distinta.

Jesu-Christi, ✠ et in virtúte Spíritus ✠ Sancti.

Exorcízo te per Deum vivum, ✠ per Deum verum, ✠ per Deum Sanctum, ✠ per Deum ✠ qui te ad tutélam humani géneris procreávit, et pópulo veniénti ad credulitátem, per servos suos consecrári præcépit, ut in nómine Sanctæ Trinitátis efficiáris salutáre Sacraméntum ad effugándum inimícum. Proínde rogámus te, Dómine Deus noster, ut hanc creatúram salis sanctificándo sanctífices, ✠ et benedicéndo benedícas, ✠ ut fiat ómnibus accipiéntibus perfécta medicína, pérmanens in viscéribus eórum, in nómine ejúsdem Dómini nostri Jesu-

ei sciéntiam veram, ut dignus (vel digna) sit frui grátia baptísmi tui quem suscépit, téneat firmam spém, consílium rectum, doctrínam sánctam, ut aptus (vel apta) sit ad retinéndam grátiam baptísmi tui. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

De aquí hasta el fin se hace y dice todo como en el bautismo de los párvulos, omitiéndo la pregunta, *vis baptizari*, la ablución y forma del Bautismo.

Bendicion de la sal que se ha de dar a los que se bautizan.[1]

EXORCIZO te, creatúra salis, in nómine Dei Patris omnipoténtis, ✠ et in charitáte Dómini nostri

[1] Una vez bendita la sal servirá, sin que necesite nueva bendición, para otros bautismos, por lo cual debe conservarse en el bautisterio, de modo que no se liquide, hasta que, acabada esta, sea necesario bendecir otra; pero ya bendita no podrá destinarse á ninguna otra cosa, ni aun para bendecir el agua para uso de los fieles, pues la sal que se mezcla á esta agua tiene bendición distinta.

Jesu-Christi, ✠ et in virtúte Spíritus ✠ Sancti.

Exorcízo te per Deum vivum, ✠ per Deum verum, ✠ per Deum Sanctum, ✠ per Deum ✠ qui te ad tutélam humani géneris procreávit, et pópulo veniénti ad credulitátem, per servos suos consecrári præcépit, ut in nómine Sanctæ Trinitátis efficiáris salutáre Sacraméntum ad effugándum inimícum. Proínde rogámus te, Dómine Deus noster, ut hanc creatúram salis sanctificándo sanctífices, ✠ et benedicéndo benedícas, ✠ ut fiat ómnibus accipiéntibus perfécta medicína, pérmanens in viscéribus eórum, in nómine ejúsdem Dómini nostri Jesu-

Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

4

Bendicion de la Fuente Bautismal fuera del Sabado Santo y del de Pentecostes.

Primeramente se lava la fuente del bautisterio derramando ántes en la piscina ó sumidero el agua consagrada, que por haberse corrompido ó por ser ya poca y estar mezclada con asientos ó hez del fondo no sirve para bautizar, y se llena de agua natural la más limpia que se encuentre; después el Párroco, revestido de sobrepelliz y estola morada, cubierto con el bonete, con sus clérigos ó con otros presbíteros, si los hubiere, todos de sobrepelliz, llevando delante los acólitos con la Cruz, los ciriales, incensario con naveta y las ánforas ó vasos del Crisma y Santo Oleo; va á la fuente y delante del altar del bautisterio ó ante la misma fuente se descubre y dice : ó la Letanía ordinaria que está en el título de procesiones de este Manual, ó la más breve del Misal que se dice el Sábado de Gloria, y es la misma ordinaria, omitiendo lo que tiene ántes un * como lo advierte el Ritual. El acólito de la Cruz, en medio de los ceroferarios con quienes estará inmoble sin arrodillarse, se pone junto á la fuente dando frente al Sacerdote, quien tendrá á su siniestra al turiferario y á su derecha

otro que le tenga abierto delante este Manual, y juntas las manos ante el pecho, lo dice todo, inclinando la cabeza al decir *Oremus* y al nombrar á Jesus : y ántes de decir el verso *Ut nos exaudire digneris,* diga dos veces :

Ut fóntem istum ad regenerándam tibi novam prolem benedícere, ✠ et consecráre ✠ dignéris. Te rogámus audi nos.

Y dicho el último *Kyrie eleìson,*diga el Sacerdote el *Pater noster* y el *Credo etc.*, todo en voz clara, y habiendo acabado prosiga :

℣. Apud te Dómine est fons vitæ.

℟. Et in lúmine tuo vidébimus lúmen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te veniat.

℣. Dóminus vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Bendicion de la Fuente Bautismal fuera del Sabado Santo y del de Pentecostes.

Primeramente se lava la fuente del bautisterio derramando ántes en la piscina ó sumidero el agua consagrada, que por haberse corrompido ó por ser ya poca y estar mezclada con asientos ó hez del fondo no sirve para bautizar, y se llena de agua natural la más limpia que se encuentre; después el Párroco, revestido de sobrepelliz y estola morada, cubierto con el bonete, con sus clérigos ó con otros presbíteros, si los hubiere, todos de sobrepelliz, llevando delante los acólitos con la Cruz, los ciriales, incensario con naveta y las ánforas ó vasos del Crisma y Santo Oleo; va á la fuente y delante del altar del bautisterio ó ante la misma fuente se descubre y dice : ó la Letanía ordinaria que está en el título de procesiones de este Manual, ó la más breve del Misal que se dice el Sábado de Gloria, y es la misma ordinaria, omitiendo lo que tiene ántes un * como lo advierte el Ritual. El acólito de la Cruz, en medio de los ceroferarios con quienes estará inmoble sin arrodillarse, se pone junto á la fuente dando frente al Sacerdote, quien tendrá á su siniestra al turiferario y á su derecha

otro que le tenga abierto delante este Manual, y juntas las manos ante el pecho, lo dice todo, inclinando la cabeza al decir *Oremus* y al nombrar á Jesus : y ántes de decir el verso *Ut nos exaudire digneris*, diga dos veces :

Ut fóntem istum ad regenerándam tibi novam prolem benedícere, ✠ et consecráre ✠ dignéris. Te rogámus audi nos.

Y dicho el último *Kyrie eleìson*, diga el Sacerdote el *Pater noster* y el *Credo etc.*, todo en voz clara, y habiendo acabado prosiga :

℣. Apud te Dómine est fons vitæ.
℟. Et in lúmine tuo vidébimus lúmen.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te veniat.
℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, adésto magnæ pietátis tuæ mystériis, adésto Sacraméntis, et ad recreándos novos pópulos, quos tibi Fons baptísmatis párturit, spíritum adoptiónis emítte : ut quod nostræ humilitátis geréndum est ministério, virtútis tuæ impleátur efféctu. Per Dóminum nostrum Jesum-Christum Fílium tuum, qui técum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

EXORCISMUS AQUAE.

EXORCIZO te, creatúra aquæ, per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum per Deum ✠

Sanctum, per Deum qui te in princípio, verbo separávit ab árida, cujus super te Spíritus ferebátur, qui te de paradíso manáre jussit,

Aquí divide con la mano el agua, y después derrama de ella fuera de la márgenes de la fuente, hácia las cuatro partes del mundo, enjúgase la mano y prosiguiendo, dice :

Et in quátuor flumínibus tótam terram rigáre præcépit : qui te in desérto amáram per lignum dulcem fécit, atque potábilem; qui te de petra prodúxit, ut pópulum, quem ex Ægypto liberáverat, siti fatigátum recreáret. Exorcízo te, et per Jesum-Christum Fílium ejus únicum Dóminum nóstrum, qui te in Cana Galilææ sígno admirábili sua poténtia convértit in vinum; qui super te pédibus ambulávit,

et á Joánne in Jordáne in te baptizátus est : qui te una cum sánguine de látere suo prodúxit, et discipulis suis jussit, ut credéntes baptizárent in te, dicens : Ite docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti; ut efficiáris aqua sancta, aqua benedicta, aqua quæ lávat sordes, et mundat peccáta. Tibi ígitur præcípio omnis spíritus inmúnde, omne phantásma, omne mendácium, eradicáre, et effugáre ab hac creatúra aquæ, ut qui in ipsa baptizándi erunt, fiat eis fons aquæ saliéntis in vitam ætérnam, regénerans eos Deo Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto, in nómine ejúsdem Dómini nostri Jesu-Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et

mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Orémus.

DOMINE Sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, aquárum spirituálium sanctificátor, te supplíciter deprecámur, ut ad hoc ministérium humilitátis nostræ respícere dignéris, et super has aquas abluéndis et purificándis homínibus præparátas, Angelum sanctitátis emíttas, quo peccátis vitæ prióris ablútis, reatúque detérso, purum Sancto Spíritui habitáculum regeneráti éffici mereántur. Per Dóminum nóstrum Jesum-Christum Fílium tuum, qui técum vivit et regnat in Unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amén.

Luego sople tres veces en el agua hácia tres partes, en esta forma, ѱ y ponga después incienso en el incensario y lo bendiga con la acostumbrada oración, é inciense tres veces el agua, en su medio, á su diestra y á su siniestra. Tome después la ánfora del Santo Oleo de los Catecúmenos, y echando un poco de él en forma de Cruz en el agua, diga en voz clara :

Sanctificétur, et fœcundétur fons iste Oleo salútis renascéntibus ex eo in vitam ætérnam, in nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amén.

Después eche del Crisma en la misma forma, diciendo :

Infúsio Chrísmatis Dómini nostri Jesu-Christi, et Spíritus Sancti Parácliti, fiat in nómine Sanctæ Trinitátis. ℟. Amén.

Tome ambas ampolletas de óleo y crisma, y eche de entrambas á un mismo tiempo en forma de Cruz en el agua, diciendo :

Commíxtio Chrísmatis sanctificationis, et Olei unctiónis,

et aquæ baptísmatis páriter fiat in nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amén.

Deje los vasos, y con la mano derecha mezcle el óleo y crisma que echó en la fuente, con el agua, y espársalos por toda ella, y luego con un migajón de pan ó algodón, límpiese las manos, y si ha de bautizar á alguno hágalo en la forma de arriba ; y si nó, lávese las manos, y el agua con que se lavó derrámese en la piscina ó sumidero.

MODO DE ADMINISTRAR EL S. VIATICO.

Habiéndose congregado los que han de acompañar la Eucaristía, saldrá el Sacerdote revestido con sobrepelliz, estola y capa blanca, si la hubiere ; regularmente se usa la muceta blanca que es una capa corta, acompañado de los acólitos, clérigos ó presbíteros, si se hallaren, vestidos también con sobrepelliz, y de esta suerte llegará al altar, y aunque el Ritual Romano no manda más de que estando en él, ponga las formas en el vaso, con lo demás que después sé advertirá ; pero atendiendo á la costumbre antiquísima de las iglesias de España y á lo que los manuales toledano y mexicano disponen, supuesto que no es contrario al de Paulo V., ántes muy conforme á sus rúbricas y por no causar novedad en los fieles, que siempre han sido así administrados,

Luego sople tres veces en el agua hácia tres partes, en esta forma, ѱ y ponga después incienso en el incensario y lo bendiga con la acostumbrada oración, é inciense tres veces el agua, en su medio, á su diestra y á su siniestra. Tome después la ánfora del Santo Oleo de los Catecúmenos, y echando un poco de él en forma de Cruz en el agua, diga en voz clara :

Sanctificétur, et fœcundétur fons iste Oleo salútis renascéntibus ex eo in vitam ætérnam, in nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amén.

Después eche del Crisma en la misma forma, diciendo :

Infúsio Chrísmatis Dómini nostri Jesu-Christi, et Spíritus Sancti Paráclíti, fiat in nómine Sanctæ Trinitátis. ℟. Amén.

Tome ambas ampolletas de óleo y crisma, y eche de entrambas á un mismo tiempo en forma de Cruz en el agua, diciendo :

Commíxtio Chrísmatis sanctificationis, et Olei unctiónis,

et aquæ baptísmatis páriter fiat in nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amén.

Deje los vasos, y con la mano derecha mezcle el óleo y crisma que echó en la fuente, con el agua, y espársalos por toda ella, y luego con un migajón de pan ó algodón, límpiese las manos, y si ha de bautizar á alguno hágalo en la forma de arriba; y si nó, lávese las manos, y el agua con que se lavó derrámese en la piscina ó sumidero.

MODO DE ADMINISTRAR EL S. VIATICO.

Habiéndose congregado los que han de acompañar la Eucaristía, saldrá el Sacerdote revestido con sobrepelliz, estola y capa blanca, si la hubiere; regularmente se usa la muceta blanca que es una capa corta, acompañado de los acólitos, clérigos ó presbíteros, si se hallaren, vestidos también con sobrepelliz, y de esta suerte llegará al altar, y aunque el Ritual Romano no manda más de que estando en él, ponga las formas en el vaso, con lo demás que después sé advertirá; pero atendiendo á la costumbre antiquísima de las iglesias de España y á lo que los manuales toledano y mexicano disponen, supuesto que no es contrario al de Paulo V., ántes muy conforme á sus rúbricas y por no causar novedad en los fieles, que siempre han sido así administrados,

se advertirán aquí algunas cosas que podrán observar los curas.

Sea lo primero, que en llegando al altar haga genuflexión al Santísimo Sacramento que estará an el sagrario, y puesto en pié, diga :

Sacerdote. In nómine Patris, ✠ et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen. Introibo ad Altáre Dei.

℟. Ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

Sac. Adjutórium nostrum ✠ in nómine Dómini.

℟. Qui fécit cœlum et terram.

Sac. Confiteor Deo, etc.

El que concluido, y dicho por el ministro, *Misereatur tui etc.*, habiéndo dicho el Párroco *Amen*, subirá al altar (continuando el ministro *Confiteor Deo*) y pondrá en el vaso algunas formas consagradas, ó una sola si ha de ir muy lejos ó por camino dificultoso, y que sea necesario volver sin el Sacramento : cubra el vaso con su cubierta y ponga encima un velo de seda, y otro más largo llevará el Sacerdote sobre los hombros, para que con él tome el vaso en ambas manos, y en esta forma entrará debajo de pálio.

Vaya delante siempre un acólito, ú otro ministro con un faról, luego dos clérigos, ó quienes suplan sus veces, el uno con agua bendita, hisopo

y la bolsa de los corporales, que se han de poner sobre la mesa en el aposento del enfermo, para poner en ella el vaso del Santísimo Sacramento, y un purificador para que se limpie el Sacerdote : el otro llevará este Manual y tocará la campanilla. Síguense los que llevan las insignias de cetro y guion, donde los hubiere; luego los que llevan las hachas, y últimamente el Sacerdote con el Santísimo Sacramento debajo del pálio; y por el camino irá diciendo el *Miserere*, y otros salmos y cánticos. Y si el camino fuere largo, ó acaso fuere necesario ir á caballo, [1] será forzoso que vaya el Santísimo dentro de una bolsa decentemente adornada, [2] pendiente del cuello, de modo que caiga delante del pecho, y no pueda caerse ni salir el relicario.

En entrando en el aposento del enfermo, diga el Sacerdote :

Sac. Pax huic dómui.

℟. Et ómnibus habitántibus in ea.

Ponga el Sacramento sobre la mesa, encima del corporal y haga genuflexión; todos los circunstantes se hincarán. Rocie al enfermo y el aposento con agua bendita, diciendo la antífona :

Aspérges me, Dómine, hys-

[1] La S. C. de R. concede por su decreto de 21 de Enero de 1840 que pueda el Párroco por la dificultad de los caminos y la distancia de los lugares llevar el Sagrado Viático, yendo á caballo.

[2] Es decir, dentro de un relicario de metal precioso y el relicario dentro de una bolsa.

sópo, et mundábor : lavábis me, et super nivem dealbábor. [1]

Y el primer verso del Salmo *Miserére mei Deus*, con *Gloria Patri* etc. y repita la Antífona *Aspérges me*, etc. y depués diga :

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fécit cœlum et terram.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

EXAUDI nos, Dómine Sancte, Pater omnípotens ætérne Deus : et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat,

[1] Aun en tiempo Pascual usará de estas mismas palabras [S. C. R. 11 Febr. 1720.]

prótegat, vísitet atque deféndat, omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Haga genuflexión y lléguese al enfermo, y reconozca si está bien dispuesto para recibir el Sagrado Viático, y si tiene alguna cosa que reconciliar, y siendo necesario confiésele y absuelva : pero será bien que ántes lo haya hecho, si hubiere habido tiempo.

Después diga el enfermo, ú otro en su lugar, la confesión general : *Confiteor Deo Omnipotenti, etc.*, y acabada dirá el Sacerdote : *Misereatur tui, etc., Indulgentiam, etc.*

Hasta aquí el Ritual Romano ; pero atendiendo á lo que él mismo manda á los Curas en el modo de ayudar á bien morir, que exhorten al enfermo mientras está en claro juicio, á que haga actos de Fé, Esperanza y Caridad ; ya que ha sido estilo antiguo y loable en los reinos de España y de las Indias, que ántes de recibir el Viático haga el enfermo estos actos de Fé, como lo manda el Manual toledano y mexicano, procurará el Sacerdote hacer lo mismo siempre que lo administre : y así, habiendo dicho *Indulgentiam, etc.*, se volverá al enfermo y le dirá : (Esta piadosa costumbre está aprobada par la S. C. de R.)

HERMANO : á todo fiel y católico cristiano le corre siempre precisa obligación de

confesar la santa Fé que recibió en el bautismo; y especialmente en el tiempo de mayor necesidad. Por tanto:

Preg. ¿Cree en el Misterio de la Santísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero, Criador del cielo y de la tierra, Salvador y Glorificador?

℟. Sí creo.

Preg. ¿Cree que nuestro Señor Jesu-cristo fué concebido por obra del Espíritu Santo en el vientre virginal de nuestra Señora la Vírgen María, y nació de ella, siendo Vírgen ántes del parto, en el parto y después del parto?

℟. Sí creo.

Preg. ¿Cree que recibió

muerte y pasión en el árbol de la Cruz, por la redención del género humano?

℟. Sí creo.

Preg. ¿Cree que fué sepultado, y que su sacratísima Alma, junta con la divinidad, bajó á los infiernos y sacó de ellos á los santos Padres que esperaban su santo advenimiento?

℟. Sí creo.

Preg. ¿Cree que al tercero dia, después de su santísima muerte, resucitó verdaderamente Dios y hombre en cuerpo y alma glorificado, y que á los cuarenta dias después, subió á los cielos y está sentado á la diestra de su Eterno Padre?

℟. Sí creo.

Preg. ¿Cree que el dia del juicio vendrá á juzgar á los bue-

nos y á los malos, para dar á los buenos gloria y á los malos pena para siempre?

℟. Sí quiero.

Preg. ¿Con esta fé, quiere adorar la señal de la Cruz en que recibió muerte y pasión?

℟. Sí quiero.

Déle á besar la Cruz al enfermo, diciendo:

Adorámus te, Christe, et benedícimus tíbi, quia per sanctam Crucem tuam redemisti mundum.

Después haga el Sacerdote genuflexión, y sacando del vaso la Hostia consagrada, y levantándola un poco muéstrela al enfermo, diciendo:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

Y hablando con el enfermo pregúntele, diciendo:

Preg. Hermano, ¿cree firmemente que en esta Hostia consagrada está el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, tan

real y verdaderamente como está en el cielo?

℟. Sí creo.

Preg. ¿Cree que por virtud de las palabras que dijo Cristo en la última cena, y que cualquier Sacerdote, por indigno y pecador que sea, dice, se convierte la sustancia del pan en el Cuerpo de Cristo, y la sustancia del vino en su Sangre?

℟. Sí creo.

Preg. ¿Cree que en la Iglesia Católica por el bautismo y los demás sacramentos, nos perdona Dios nuestros pecados, y nos hace herederos de su reino?

℟. Sí creo.

Preg. ¿Perdona de todo corazón á los que le hubieren injuriado?

℟. Sí perdono.

Preg. ¿Pide perdón á aquellos á quienes hubiere ofendido?

℟. Sí pido.

Estas preguntas y las primeras se podrán reducir á menor número, según la necesidad del tiempo.

Luego dirá tres veces en latin, según lo manda la S. C. de Ritos : *Dómine non sum dignus etc.* y el enfermo repetirá en lengua vulgar :

Señor mio Jesucristo, yo no soy digno de que vuestra divina Magestad entre en mi pobre morada; mas por vuestra sola palabra mi alma será sana.

Y diga el enfermo estas mismas palabras en voz baja, aunque sea una vez sola y entónces le dará la Eucaristía, diciendo :

Accipe frater (vel soror) viáticum Córporis Dómini nostri Jesu-Christi, qui te custódiat ab hoste malígno, et perdúcat ad vitam ætérnam. Amen.

Orémus.

DOMINE Sancte, Pater omnípotens ætérne Deus, te fidéliter deprecámur, ut accipiénti fratri nostro (vel sorori nostræ) sacrosánctum Córpus Dómini nostri Jesu-Christi Fílii tui, tám córpori, quam ánimæ prosit ad remédium sempitérnum : qui tecum vivit, et regnat in unitáte Spiritus Sancti Deus, per ómnia sǽcula sæculórum. Amen.

Acabado esto, si sobrare alguna forma, que siempre debe sobrar, si no es el caso de que se habla en la página siguiente, haga genuflexión el Sacerdote, levántese, tome el vaso del Santísimo y con él haga la señal de la Cruz sobre el enfermo, sin hablarle, y luego con toda reverencia, y con el mismo órden que vino, vuélvase á la Iglesia diciendo el Salmo *Laudate Dominum de cœlis*, etc. y otros Salmos é Himnos, conformándose con el tiempo.

Si estuviere cercano á la muerte, y hubiere peligro en la tardanza, en habiendo dicho *Misereatur, etc.* dejando en todo ó en parte las demás preces, la dará el Viático. Y si aconteciere so-

brevenir algún accidente por el cual juzgue el Sacerdote que no debe comulgar el enfermo, el adorará solamente, diciendo :

Adóro te, Corpus Salvatóris mei Jesu-Christi, et benedico tibi; quia per sanctam Crucem tuam redemísti mundum. Dómine rédime ánimam meam.

Si el enfermo no entendierere el latín, diga así el Sacerdote :

Adórote, Cuerpo de mi Señor Jesucristo y bendígote, por tu santa Cruz redimiste al mundo, Señor, redime mi alma.

Después el Sacerdote se lavará las manos, callado, y la agua se le dará al enfermo, y después dirá :

Sac. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum Spíritu tuo.

En llegando á la Iglesia pone el Sacramento sobre el altar, adórale y dice :

℣. Panem de cœlo præstitísti eis.

℟. Omne delectaméntum in se habéntem.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum Spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, qui nobis sub Sacraménto mirábili, passiónis tuæ memóriam reliquísti : tríbue quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui, sacra mystéria venerari; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus. Qui vivis, etc.

Despues anuncia las indulgencias concedidas por los Sumos Pontifices á los que acompañan al Santísimo Sacramento, diciendo :

Todos los que han acompañado al Santísimo Sacramento, han ejercitado una obra de misericordia visitando al enfermo que le recibió y han ganado cien dias de perdón y doscientos los que han llevado luces. Pido á los presentes recen tres veces el Padre nuestro y el Ave María, una por intención del enfermo que venimos de visitar, la segunda por las almas del Purgatorio, y la tercera por todos nosotros y por los que estuvieren en pecado mortal : luego el Sacerdote hará la señal de la Cruz con el Sacramento dentro del vaso y cubierto con el velo; y después lo pondrá en su lugar.

Si por dificultad y distancia del camino, ó

porque no podrá volver con la decencia y comodidad que conviene, se hubiere llevado una forma sola, como está dicho, en tal caso habiéndola recibido el enfermo y rezado las preces el Sacerdote, le bendicirá : y desnudándose, apagadas las luces, recogido el pálio y cubierto el vaso, se regresará con los demás á la Iglesia ó á sus casas.

Modo de administrar el S. Viatico a los Señores Sacerdotes.

Si el enfermo fuere Sacerdote, Diácono ó Subdiácono, se hará todo lo arriba dicho; pero en lugar de la protesta de la fé que allí se puso, se dirá la siguiente :

Sacerdote. ¿Credis in Deum Patrem Omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ, visibílium et invisibílium?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis in Jesum-Christum Filium ejus únicum?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis in Spíritum Sanctum?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis quod Pater, et

Filius et Spíritus Sanctus sunt tres personæ, et unus verus Deus?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis, quod Dóminus noster Jesus-Christus, quátenus homo, concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex gloriosa beata Maria, ipsa vírgine permanente ante partum, in partu, et post partum?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis, quod passus est, crucifixus, et mortuus pro nostra, omniumque salute?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis, quod sepúltus est, et descéndit ad inferos, atque inde ánimas sanctórum edúxit, quæ expectabant sanctum ejus adventum?

℟. Credo.

porque no podrá volver con la decencia y comodidad que conviene, se hubiere llevado una forma sola, como está dicho, en tal caso habiéndola recibido el enfermo y rezado las preces el Sacerdote, le bendicirá : y desnudándose, apagadas las luces, recogido el pálio y cubierto el vaso, se regresará con los demás á la Iglesia ó á sus casas.

Modo de administrar el S. Viatico a los Señores Sacerdotes.

Si el enfermo fuere Sacerdote, Diácono ó Subdiácono, se hará todo lo arriba dicho; pero en lugar de la protesta de la fé que allí se puso, se dirá la siguiente :

Sacerdote. ¿Credis in Deum Patrem Omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ, visibílium et invisibílium?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis in Jesum-Christum Filium ejus únicum?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis in Spíritum Sanctum?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis quod Pater, et

Filius et Spíritus Sanctus sunt tres personæ, et unus verus Deus?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis, quod Dóminus noster Jesus-Christus, quátenus homo, concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex gloriosa beata Maria, ipsa vírgine permanente ante partum, in partu, et post partum?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis, quod passus est, crucifixus, et mortuus pro nostra, omniumque salute?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis, quod sepúltus est, et descéndit ad inferos, atque inde ánimas sanctórum edúxit, quæ expectabant sanctum ejus adventum?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis, quod tertia die resurrexit á mortuis, ascendit ad cœlos, sedet ad dexteram Patris, et inde venturus est in fine mundi judicare vivos et mortuos?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis, quod omnes sumus resurrecturi in propriis corpóribus, ut réferat unusquisque præmium, aut supplicium prout gessit in córpore?

℟. Credo.

Posteá offerat infirmo Crucem, ut osculetur eam, dicens :

Adoramus te Christe, et benedícimus tibi, quia per sanctam Crucem tuam redemisti mundum.

Posteá sacerdos accedit ad mensam, genuflectit, accipit Corpus Christi, et ostendit illud iis qui adsunt, et rursus intérrogat infirmum, dicens :

Súperest, ut confitearis san-

ctæ Ecclesiæ cathólicæ sacramenta, per quæ salutem conséquimur.

Sac. ¿Credis, quod in Ecclesia cathólica, quæ est únio fidelium christianorum, per baptismum et cætera sacramenta, remittuntur nobis peccáta, et instituimur hærédes vitæ ætérnæ?

℟. Credo.

Sac. ¿Credis, quod vi verbórum consecratiónis, quæ Christus dixit in última cœna, et quivis sacérdos ordinátus, quantúmvis peccátor et indígnus, profert, convértitur substántia panis in Corpus Christi, et substantia vini in ejus Sánguinem.

℟. Credo.

Sac. ¿Et quod ego nunc meis

mánibus teneo, est verum Corpus Christi?

℟. Credo.

Sac. ¿Ad hæc remíttis ex ánimo ómnibus, qui tibi injúriam, aut moléstiam intulérunt?

℟. Remitto.

Sac. Póstulas etiam véniam ab eis, quos aliquando verbo, aut facto offendísti?

℟. Póstulo.

Luego dirá el Sacerdote con el enfermo tres veces :

Dómine non sum dignus, ut íntres sub tectum meum, sed tantum dic verbo et sanábitur ánima mea.

Y lo demás como queda dicho arriba.

—⁂—⁂—

Modo de admistrar el Sacramento de la Extrema Uncion.

El Sacerdote que hubiere de administrar este Santo Sacramento, procure lo posible que en la casa del enfermo se prepare una mesa cubierta con manteles limpios, y un vaso, ú otra cosa semejante, en que estén seis copos pequeños de algodón para limpiarse los dedos, agua para las manos del Sacerdote, y una candela con que se alumbre al ungir : y en fin, procure que se administre este Sacramento con todo aséo y cuidado.

Convocados los clérigos ó ministros, ó por lo ménos uno que lleve la Cruz, agua bendita, hisopo y el Ritual Romano ó este Manual, el mismo Párroco llevará decentemente el vaso del Sagrado Oleo de enfermos, en una bolsa de seda morada, con cuidado para que no se vierta. Si fuere largo el camino ó hubiere de ir á caballo, y si hay peligro de que se derrame, llevará pendiente al cuello de unos cordones, la bolsa en que fuere el vaso del Oleo, para que más cómoda y seguramente pueda caminar. Y siempre ha de ir sin campanilla y sin luces.

Entrando en el aposento del enfermo, diga :

Sacerdote. Pax huic dómui.

Resp. Et ómnibus habitántibus in ea.

Después, poniendo el Oleo sobre la mesa, y revestido con sobrepelliz y estola morada, le dará la Cruz al enfermo para que la bese, y rociará con agua bendita el aposento y circunstantes, diciendo la Antífona *Asperges me Dómine hyssopo*, etc. y acabada dirá :

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

mánibus teneo, est verum Corpus Christi?

℟. Credo.

Sac. ¿Ad hæc remíttis ex ánimo ómnibus, qui tibi injúriam, aut moléstiam intulérunt?

℟. Remitto.

Sac. Póstulas etiam véniam ab eis, quos aliquando verbo, aut facto offendísti?

℟. Póstulo.

Luego dirá el Sacerdote con el enfermo tres veces :

Dómine non sum dignus, ut íntres sub tectum meum, sed tantum dic verbo et sanábitur ánima mea.

Y lo demás como queda dicho arriba.

Modo de admistrar el Sacramento de la Extrema Uncion.

El Sacerdote que hubiere de administrar este Santo Sacramento, procure lo posible que en la

casa del enfermo se prepare una mesa cubierta con manteles limpios, y un vaso, ú otra cosa semejante, en que estén seis copos pequeños de algodón para limpiarse los dedos, agua para las manos del Sacerdote, y una candela con que se alumbre al ungir : y en fin, procure que se administre este Sacramento con todo aséo y cuidado.

Convocados los clérigos ó ministros, ó por lo ménos uno que lleve la Cruz, agua bendita, hisopo y el Ritual Romano ó este Manual, el mismo Párroco llevará decentemente el vaso del Sagrado Oleo de enfermos, en una bolsa de seda morada, con cuidado para que no se vierta. Si fuere largo el camino ó hubiere de ir á caballo, y si hay peligro de que se derrame, llevará pendiente al cuello de unos cordones, la bolsa en que fuere el vaso del Oleo, para que más cómoda y seguramente pueda caminar. Y siempre ha de ir sin campanilla y sin luces.

Entrando en el aposento del enfermo, diga :

Sacerdote. Pax huic dómui.

Resp. Et ómnibus habitántibus in ea.

Después, poniendo el Oleo sobre la mesa, y revestido con sobrepelliz y estola morada, le dará la Cruz al enfermo para que la bese, y rociará con agua bendita el aposento y circunstantes, diciendo la Antífona *Asperges me Dómine hyssopo*, etc. y acabada dirá :

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

Sac. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

INTROEAT, Dómine Jesu Christe, domum hanc sub nostræ humilitátis ingréssu, aetérna felícitas, divína prospéritas, seréna lætítia, cháritas fructuósa, sánitas sempitérna : effúgiat ex hoc loco accéssus dæmonum, adsint Angeli pacis, domúmque hanc déserat omnis malígna discórdia. Magnífica, Dómine, super nos nomen sanctum tuum, et bénedic ✠ nostræ conversatióni; sanctífica nostræ humilitátis ingréssum, qui sanctus et pius es, et pérmanes cum Patre et Spíritu Sancto, in sæcula sæculórum. Amen.

Orémus et deprecémur Dóminum nostrum Jesum Christum, ut benedicéndo benedícat ✠ hoc tabernáculum, et omnes habitántes in eo, et det eis Angelum bonum custódem, et fáciat eos sibi servíre ad considerándum mirabília de lege sua : avértat ab eis omnes contrárias potestátes : erípiat eos ab omni formídine, et ab omni perturbatióne, ac sanos in hoc tabernáculo custodíre dignétur. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivit et regnat Deus in sæcula sæculórum. Amen.

Orémus.

EXAUDI nos, Dómine Sancte, Pater Omnípotens, ætérne Deus : et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœ-

lis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet atque deféndat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Las cuales oraciones, si el tiempo lo exige, se podrán dejar en todo ó en parte: y luego, dicha, como es costumbre, la confesión general en latín ó en lengua vulgar, dirá el Sacerdote: *Misereatur tui*, etc. *Indulgentiam*, etc. Antes de comenzar el ministro á ungir al enfermo, amoneste á los circunstantes que recen por el enfermo, si se pudiere, los salmos penitenciales, y si no, aunque sean el Credo y Padre nuesto repetidos.

In nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti, exstinguátur in te omnis virtus diáboli per impositiónem mánuum nostrárum, (extienda las manos sobre el enfermo, sin tocarlo,) et per invocatiónem ómnium Sanctórum Angelórum, Archangelórum, Patriarchárum, Prophetárum, Apostolórum, Mártyrum, Confessórum, Vírginum, atque ómnium simul Sanctórum. Amen.

Después ungirá el Sacerdote en forma de cruz al enfermo con el dedo pulgar, en las partes que se fueren señalando, conformando con el lugar de la Unción, las palabras de la forma.

En los ojos.[1] Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per visum deliquísti. ℟. Amen.

El ministro si fuere ordenado de órden sacro ó el mismo Sacerdote, después de cada unción limpie los lugares ungidos, y cada uno de ellos con nuevo algodón, ó cosa semejante, y váyalos poniendo en un vaso limpio, y después llévelos á la Iglesia donde los quemará, y las cenizas se echarán en el sumidero. (Destiérrese el abuso de quemarlos en el mismo aposento del enfermo, por ser esto molesto para el mismo enfermo y para los circunstantes.)

En los oídos.[2] Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam

[1] Los ojos se ungen en los párpados, cerrándolos el enfermo, y si no los pudiere cerrar, ungirá junto al ángulo opuesto al lagrimal.

[2] Los oídos en las extremidades inferiores y carnosas de las orejas.

piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per audítum deliquísti. ℟. Amen.

En las narices. [1] Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per odorátum deliquísti. ℟. Amen.

En la boca, juntos los lábios. Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per gustum et locutiónem deliquísti. ℟. Amen.

En las manos. [2] Per istam sanctam unctiónem ✠ et suam

[1] Las narices no en las ventanas, sino en las dos ternillas blandas inferiores, que forman los dos caños, evitando hacerlo de modo que le cause estornudo al enfermo.

[2] Las manos, en las palmas á los que no fueren Sacerdotes; y á los Sacerdotes en las partes exteriores de ellas.

piíssimam misericórdiam indúlgeat tibi Dóminus quidquid per tactum deliquísti. ℟. Amen.

En los piés. [1] Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per gressum deliquísti. ℟. Amen.

En los lomos. Per istam sanctam unctiónem, ✠ et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per lumbórum delectatiónem deliquísti. ℟. Amen.

Esta unción en los lomos, se omite siempre en las mujeres, y también en los hombres cuando apénas, ó no sin peligro, por la enfermedad, pueden moverse. Fuera de estos casos, la Sagrada Congregación recomienda que no se omita en los hombres, y que donde no se acostumbre se introduzca esta práctica. (14 de Agosto de 1858) La unción debe ser doble. *Pro viris generatim*

[1] Los piés en los empeines ó gargantas, aunque San Ligorio dice que se pueden ungir las plantas, pero la S. Congregación manda que se siga la costumbre (27 de Agosto de 1836.)

fit unctio ad lumbos, et si nihil obstet ex utroque latere, secus ex uno tantum, con tal que el enfermo en uno y otro caso pueda moverse sin peligro.

Después dirá el Sacerdote:

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. Salvum fac servum tuum. (vel ancíllam tuam).

℟. Deus meus sperántem in te.

℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sion tuére eum (vel eam).

℣. Esto ei, Dómine, turris fortitúdinis.

℟. A fácie inimíci.

℣. Nihil profíciat inimícus in eo.

℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DOMINE Deus, qui per Apóstolum tuum Jacóbum locútus es: Infirmátur quis in vobis? indúcat presbyteros Ecclesiæ, et orent super eum, ungéntes eum óleo in nómine Dómini: et orátio fidei salvábit infírmum, et alleviábit eum Dóminus: et si in peccátis sit remitténtur ei: cura, quæsumus, Redémptor noster, grátia sancti Spíritus languóres istius infírmi, (vel istius infírmæ) ejusque sana vúlnera, et dimitte peccáta, atque

dolóres cunctos méntis et córporis ab eo (vel ab ea) expélle, plenámque ei intérius et extérius sanitátem misericórditér redde, ut ope misericórdiæ tuæ restitútus, (vel restitúta) ad prístina reparétur offícia. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

Orémus.

RESPICE, quæsumus, Dómine, fámulum tuum N. (vel fámulam tuam N.) in infirmitáte sui córporis fatiscéntem, et ánimam réfove, quam creásti, ut castigatiónibus emendátus (vel emendáta) se tua sentiat medicína salvátum (vel salvatám.) Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Orémus.

DOMINE sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui benedictiónis tuæ grátiam ægris infundéndo corpóribus factúram tuam multíplici pietáte custódis : ad invocatiónem tui Nóminis benígnus assíste, ut fámulum tuum ab ægritúdine liberátum, et sanitáte donátum (vel fámulam tuam ab ægritúdine liberátam, et sanitáte donátam) déxtera tua érigas, virtúte confírmes, potestáte tueáris, atque Ecclésiæ tuæ sanctæ, cum omni desideráta prosperitáte restítuas. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Dicha esta última oración, el Sacerdote acomodándose á la capacidad del enfermo, dele brevemente, saludables consejos, exhortándole á que procure esforzarse contra las tentaciones del demonio, y á que resigne toda su voluntad

en la de Dios nuestro Señor, para morir en ella como fiel y verdadero cristiano.

Dejará la Cruz y agua bendita al enfermo y encargará á los que le asistieren, que cuando llegare á agonizar le llamen para ayudarle á bien morir; pero no lo diferirá para otra ocasión, si en esta lo pidiere el estado de la enfermedad, aplicándole la indulgencia, y recomendándole el alma con la fórmula y oración que más adelante se ponen.

Si no hubiere tiempo para hacer las seis unciones, hágase sólo una en la frente, diciendo:

Per istam sanctam unctiónem ✠ et suam piíssimam misericórdiám, indúlgeat tibi Dóminus quídquid deliquísti per visum, audítum, gustum et locutiónem, tactum et gressum.

Amén.

Formula a SS. Domino nostro Benedicto Papa XIV approbata,

pro opportunitáte témporis observánda, ad impertiéndam benedictiónem in artículo mortis constitutis, ab his, qui facultátem hábent á Sede Apostólica delegatam.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fécit cœlum et terram.

Antiphona.

De reminiscáris, Dómine, delícta fámuli tui (vel ancíllæ tuæ) neque vindíctam sumas de peccátis ejus.

Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison.

Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

en la de Dios nuestro Señor, para morir en ella como fiel y verdadero cristiano.

Dejará la Cruz y agua bendita al enfermo y encargará á los que le asistieren, que cuando llegare á agonizar le llamen para ayudarle á bien morir; pero no lo diferirá para otra ocasión, si en esta lo pidiere el estado de la enfermedad, aplicándole la indulgencia, y recomendándole el alma con la fórmula y oración que más adelante se ponen.

Si no hubiere tiempo para hacer las seis unciones, hágase sólo una en la frente, diciendo:

Per istam sanctam unctiónem ✠ et suam piíssimam misericórdiám, indúlgeat tibi Dóminus quídquid deliquísti per visum, audítum, gustum et locutiónem, tactum et gressum.

Amén.

Formula a SS. Domino nostro Benedicto Papa XIV approbata,

pro opportunitáte témporis observánda, ad impertiéndam benedictiónem in artículo mortis constitutis, ab his, qui facultátem hábent á Sede Apostólica delegatam.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fécit cœlum et terram.

Antiphona.

De reminiscáris, Dómine, delícta fámuli tui (vel ancíllæ tuæ) neque vindíctam sumas de peccátis ejus.

Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison.

Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Salvum fac servum tuum (vel ancíllam tuam.)

℟. Deus meus sperántem in te.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

CLEMENTISSIME Deus Pater misericordiárum, et Deus tótius consolatiónis, qui néminem vis períre in te credéntem, atque sperántem, secúndum multitúdinem miseratiónum tuárum réspice propítius fámulum tuum N. quem (vel fámulam tuam N. quam) tibi vera fídes, et spes christiána

comméndat. Vísita eum (vel eam) in salutári tuo, et per Unigéniti tui passiónem et mórtem, ómnium ei delictórum suórum remissiónem et véniam cleménter indúlge, ut ejus ánima in hora éxitus sui te júdicem propitiátum invéniat, et in sánguine ejúsdem Fílii tui ab omni mácula ablúta, transíre ad vítam mereátur perpétuam. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Tunc, dicto ab uno ex cléricis adstántibus *Confiteor*, etc. Sacerdos dicat : *Misereatur*, etc., deinde :

Dóminus nóster Jesus-Christus, Fílius Dei vivi, qui béato Petro Apóstolo suo, dedit potestátem ligándi, atque solvéndi, per suam piíssimam misericórdiam recípiat confessiónem tuam, et restítuat tibi stólam

prímam, quam in baptismáte recepísti; et *ego facultáte mihi ab Apostólica Sede tribúta, indulgéntiam plenáriam, et remissiónem ómnium peccatórum tibi concédo*, in nómine Patris, etc.

Per sacrosáncta humánæ reparatiónis mystéria, remíttat tibi Omnípotens Deus omnes præséntis et futúræ vítæ pœnas, Paradísi pórtas apériat, et ad gáudia sempitérna perdúcat. Amen.

Benedícat te Omnípotens Deus, ✠ Pater, et Fílius, et Spíritus Sanctus. Amén.

Si el enfermo estuviere tan próximo á espirar que no dé tiempo para decir la confesión general ni las sobredichas preces, déle luego el Sacerdote la bendición, diciendo: *Ego, facultáte mihi ab Apostólica Sede tribúta, etc.* como está arriba.

—※—※—

Sepultura Ecclesiastica.

No debe ignorar el párroco á quién se ha de negar eclesiástica sepultura, para que no admita á ella á alguno contra los decretos de los sagrados cánones.

Primeramente se les niega á los paganos y judíos, á todos los infieles y hereges, á sus fautores; á los apóstatas de la fé, cismáticos públicos, excomulgados con excomunión mayor, á los entredichos nominadamente, y á los que mueren en lugar que lo está, en el tiempo que dura el entredicho. [1]

A los que se matan á sí mismos por desesperación ó enojo, sin locura, si no dieren ántes de morir señales de penitencia. [2]

A los que mueren en duelo ó desafío, aunque hayan dado señales de penitencia ántes de morir.

[1] Incurren en entredicho de la entrada á la Iglesia *ipso jure*, los que admiten á la sepultura eclesiástica á los nominalmente excomulgados; y tal entredicho es reservado, miéntras no satisfacieren completamente al arbitrio del Superior, cuya sentencia despreciaron. Pero los que mandan ú obligan á dar la misma sepultura eclesiástica á los notorios hereges, ó excomulgados y entredichos nominalmente, incurren en excomunión mayor, *latæ sententiæ*, aunque no reservada. Const. *Apostolicæ Sedis*, [12 Octubre de 1869.]

[2] La Congregación del Santo Oficio, resolvió el año de 1891, que si el suicidio se verifica por ira ó desesperación, debe negarse al suicida la sepultura eclesiástica; mas si es por locura, debe concedérsele hasta con solemnidad; y si el caso es dudoso, puede concedérsele la sepultura eclesiástica, pero sin solemnidad.

prímam, quam in baptismáte recepísti; et *ego facultáte mihi ab Apostólica Sede tribúta, indulgéntiam plenáriam, et remissiónem ómnium peccatórum tibi concédo*, in nómine Patris, etc.

Per sacrosáncta humánæ reparatiónis mystéria, remíttat tibi Omnípotens Deus omnes præséntis et futúræ vítæ pœnas, Paradísi pórtas apériat, et ad gáudia sempitérna perdúcat. Amen.

Benedícat te Omnípotens Deus, ✠ Pater, et Fílius, et Spíritus Sanctus. Amén.

Si el enfermo estuviere tan próximo á espirar que no dé tiempo para decir la confesión general ni las sobredichas preces, déle luego el Sacerdote la bendición, diciendo : *Ego, facultáte mihi ab Apostólica Sede tribúta, etc.* como está arriba.

—⁂—⁂—

Sepultura Ecclesiastica.

No debe ignorar el párroco á quién se ha de negar eclesiástica sepultura, para que no admita á ella á alguno contra los decretos de los sagrados cánones.

Primeramente se les niega á los paganos y judíos, á todos los infieles y hereges, á sus fautores; á los apóstatas de la fé, cismáticos públicos, excomulgados con excomunión mayor, á los entredichos nominadamente, y á los que mueren en lugar que lo está, en el tiempo que dura el entredicho. [1]

A los que se matan á sí mismos por desesperación ó enojo, sin locura, si no dieren ántes de morir señales de penitencia. [2]

A los que mueren en duelo ó desafío, aunque hayan dado señales de penitencia ántes de morir.

---

[1] Incurren en entredicho de la entrada á la Iglesia *ipso jure*, los que admiten á la sepultura eclesiástica á los nominalmente excomulgados; y tal entredicho es reservado, miéntras no satisfacieren completamente al arbitrio del Superior, cuya sentencia despreciaron. Pero los que mandan ú obligan á dar la misma sepultura eclesiástica á los notorios hereges, ó excomulgados y entredichos nominalmente, incurren en excomunión mayor, *latæ sententiæ*, aunque no reservada. Const. *Apostolicæ Sedis*, [12 Octubre de 1869.]

[2] La Congregación del Santo Oficio, resolvió el año de 1891, que si el suicidio se verifica por ira ó desesperación, debe negarse al suicida la sepultura eclesiástica; mas si es por locura, debe concedérsele hasta con solemnidad; y si el caso es dudoso, puede concedérsele la sepultura eclesiástica, pero sin solemnidad.

A los que consta que no recibieron los Sacramentos de la Confesión y Eucaristía en la pascua, y murieren impenitentes.

A los infantes muertos sin bautismo, y á todos los públicos pecadores que murieren sin dar señales de contrición.

En los cuales casos, si ocurriere alguna duda, consulte el párroco al Ordinario.

Orden de enterrar a los Difuntos adultos.

Señalando el tiempo en que se ha de llevar el cuerpo á la Iglesia, convóquese el clero y otros que deben asistir al entierro, y júntense en la Iglesia parroquial ó en otra, según la costumbre del lugar, y habiendo hecho señal con la campana, en la forma acostumbrada, saldrá el sacerdote revestido con sobrepelliz, estola y capa negra, para la casa del difunto, acompañado de los demás clérigos, llevando delante uno de ellos la Cruz, hisopo y agua bendita.

En llegando á la casa del difunto, que estará puesto en su ataúd, se distribuirán las velas encendidas y los cirios, y se dirá el responso siguiente, conformándose con el Manual Toledano y Mexicano, y costumbre universal de las Iglesias donde siempre se ha hecho el oficio de los entierros.

Memento mei, Deus, quia ventus est vita mea. * Nec aspíciat me vísus hóminis.

℣. De profúndis clamávi ad te Dómine, Dómine exáudi vocem meam. * Nec aspíciat me visus hóminis.

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison.

Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue Dómine ánimam ejus.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

TIBI, Dómine, commendámus ánimam fámuli tui N. (vel fámulæ tuæ N.) ut defúnctus (vel defúncta) sæculo tibi vivat, et quæ per fragilitátem

mundánæ conversatiónis peccáta commisit, tu venia misericordíssimæ pietátis tuæ abstérge. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Después dos de los clérigos comienzan la letanía, diciendo :

Kyrie eléison, Christe, eléison. Kyrie eléison. Pater de cœlis Deus. Miserere ei.

Y reitera todo el clero los Kyries.

Fíli Redémptor mundi Deus. Miserere ei.
Kyrie eléison, etc.
Spíritus Sancte Deus. Miserere ei.
Kyrie eléison, etc.
Sancta Trinitas, Unus Deus. Miserere ei.
Kyrie eléison, etc.
Sancta María. Ora pro eo.

Híncanse todos los circunstantes, ménos el Sacerdote que hace el oficio y los dos cantores,

hasta haber dicho los versos : *Sancta Trinitas*, etc. y *Sancta María*, etc. : acabado éste, se levantan y se ponen en procesión, yendo primeramente las cofradías de los seglares, después la Cruz de la Parroquia, llevando delante los ciriales encendidos, luego los religiosos, si los hubiere, de dos en dos, á los cuales debe seguir el clero, detrás el párroco revestido, é inmediatamente el cuerpo del difunto. Pero si fuere Sacerdote, ha de ir entre el clero y el párroco ó preste; y después de este en cualquier caso todas las personas que acompañáren el entierro, que irán con el silencio debido, rogando á Dios por el difunto.

Puestos en esta forma, prosiguen la letanía los dos cantores y repite todo el clero después de cada santo : *Kyrie eléison. Christe eléison, Kyrie eléison.* [1]

Al entrar en la Iglesia, se cantará :

Subvénite, Sancti Dei, occúrrite, Angeli Dómini, suscipiéntes ánimam éjus. * Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

Suscípiat te Christus, qui vocávit te, et in sinum Abrahæ Angeli dedúcant te. * Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

[1] Acabada la letanía se podrá cantar el *Miserere* y demás salmos que prescribe el Ritual Romano.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua luceat ei.

* Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

Póngase el cuerpo en medio de la Iglesia [1] y prosigan los clérigos el responso, diciendo :

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. Credo vidére bona Dómini.

℟. In terra vivéntium.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

[1] Manda el Ritual Romano que el cadáver se coloque con los piés hácia el altar y la cabeza hácia la puerta, y si fuere el cadáver de algún sacerdote, se coloque en órden diverso; es decir, con la cabeza para el altar.

Orémus.

INCLINA Dómine, áurem tuam ad preces nóstras, quibus misericórdiam tuam súpplices deprecámur, ut ánimam fámuli tui N. quam de hoc sæculo migráre jussísti, in pacis, ac lucis regióne constítuas, et Sanctórum tuórum júbeas esse consórtem. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Si fuere mujer, dirá :

Orémus.

QUÆSUMUS, Dómine, pro tua pietáte, miserére ánimæ fámulæ tuæ N., et á contágiis mortalitátis exútam, in ætérnæ salvatiónis pártem restítue. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Si fuere sacerdote, dirá :

Orémus.

DEUS, qui ínter apostólicos sacerdótes fámulum tuum N. sacerdotáli fecísti dignitáte vigére : præsta quæsumus, ut eorum quoque perpétuo aggregétur consórtio. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Después de dicha esta oración, siendo hora competente, se cantará la vigilia y misa que se advertirá después; y si no la hubiere se proseguirá el oficio de la sepultura, de esta suerte :

El sacerdote, después de haber comenzado el coro la antífona *In Paradisum*, acompañará el cuerpo hasta el sepulcro, y acabada dicha antífona cantará *Ego sum*, y los cantores dirán el siguiente : [1]

[1] Cuando por la ley civil no puede el Clero acompañar el cadáver en la forma que el Ritual prescribe, puede recibirse el cuerpo en la puerta de la iglesia con la cruz alta, agua bendita, etc., y allí se reza ó canta lo que debía haberse hecho en la casa del difunto, al levantar el cadáver. [S. C. R. 8 Febr. 1879.]

Canticum Zachariae.

Lucae. I.

BENEDICTUS Dóminus Deus Israel, * quia visitávit, et fecit redemptiónem plebis suæ.

Et eréxit cornu salútis nobis,* in Domo David puéri sui.

Sicut locútus est per os sanctórum, * qui á sæculo sunt prophetárum ejus.

Salútem ex inimícis nostris,* et de manu ómnium qui odérunt nos.

Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nostris : * et memorári testaménti sui sancti.

Jusjurándum, quod jurávit ad Abraham pátrem nostrum * datúrum se nobis.

Ut sine timóre, de manu

inimicórum nostrórum liberáti,* servíamus illi.

In sanctitáte, et justítia córam ipso, * ómnibus diébus nostris.

Et tu, puer, Prophéta Altíssimi vocáberis : * præibis enim ante fáciem Dómini paráre vias ejus.

Ad dandam sciéntiam salútis plebi ejus, * in remissiónem peccatórum eorum.

Per víscera misericórdiæ Dei nostri, * in quibus visitávit nos óriens ex alto.

Illumináre his qui in ténebris, et in umbra mortis sedent : * ad dirigéndos pedes nostros in viam pacis.

Réquiem ætérnam * dona ei Dómine.

Et lux perpétua lúceat ei.

Aña. Ego sum resurréctio, et vita : qui credit in me, étiam si mórtuus fuérit, vivet : et omnis qui vivit et credit in me, non moríetur in ætérnum.

Mientras se canta este cántico y antifona, bendiga el sacerdote la sepultura, (si no lo estuviere) diciendo : [1]

Orémus.

DEUS, cujus miseratióne ánimæ fidélium requíescunt, hunc túmulum benedícere dignáre, eique Angelum tuum sanctum députa custódem; et quórum, quarumque córpora hic sepelíuntur, ánimas eorum ab ómnibus absólve vínculis delictórum, ut in te semper cum sanctis tuis sine fine læténtur.

[1] Donde ya está bendito el cementerio, puede hacerse la bendición de sepultura "quoties sepulchrum sit ex nova materia confectum." [S. C. R. 4 Sept. 1880.]

Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita el sacerdote la sepultura, y después de haber puesto en ella el cuerpo del difunto, le echará un poco de tierra, diciendo :

Qui de terra est, de terra lóquitur, qui de cœlo venit super omnes est. In nómine Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti. Amen.

A este tiempo, habiendo acabado los cantores el cántico *Benedictus Dóminus* y la antífona *Ego sum*, dirá absolutamente el sacerdote :

Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue Dómine ánimam ejus.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

FAC, quæsumus, Dómine, hanc cum servo tuo defúncto (vel cum fámula tua defúncta) misericórdiam, ut factórum suórum in pœnis non recípiat vícem, qui (vel quæ) tuam in votis ténuit voluntátem : ut sicut hic eum (vel eam) vera fides junxit fidélium turmis, ita illic eum (vel eam) tua miserátio sóciet Angélicis choris. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

℣. Requiescat in pace.

℟. Amen.

℣. Anima ejus, et ánimæ ómnium fidélium defunctórum

per misericórdiam Dei requiescant in pace. ℟. Amen.

Después se vuelve á la Iglesia ó á la sacristía, diciendo sin canto la antífona *Si iniquitates observáveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit?* y el salmo *De profundis* : y podrán decir un responso en general por las ánimas del Purgatorio.

De la Vigilia, misa de cuerpo presente y Absolucion por difuntos.

En los entierros de los difuntos, siendo hora competente, se ha de cantar la vigilia que, ajustándonos al Manual mexicano y costumbre de este país, (á que se debe estar, según lo advierte el Ritual de Paulo V,) se ha de ordenar en esta forma :

Habiendo puesto el ataúd con el cuerpo en medio de la Iglesia, vueltos los piés al altar mayor, si fuere logo, y al contrario si fuere sacerdote; [1] encendidos los cirios en contorno, y habiendo dicho el primer responso y oración, como se

[1] La posición invariable del subdiácono con la cruz, y del Preste, debe ser á la cabeza el primero y á los piés el segundo; por lo que cuando el difunto es sacerdote, éste debe colocarse con la cabeza hácia el altar y entónces el subdiácono queda entre el féretro y el altar, y el Preste entre la puerta y el féretro, es decir, siempre en la parte opuesta á la Cruz. Así lo decretó la S. Cong. 3 Sept. 1846.

dijo en los fólios 80 y 81, comenzarán absolutamente dos del clero el Invitatorio, *Regem cui omnia vivunt, venite adorémus,* delante del facistol donde está el libro, y repita el coro, *Regem cui omnia vivunt, venite adorémus.*

Luego proseguirán los dos con el salmo : *Venite exultemus,* etc. y el clero alternará el *Regem cui omnia,* etc. como es costumbre, y estando todos en pié, vueltos hácia el altar (y lo mismo deberán ponerse en las vísperas y maitines) hasta el fin de la primera antífona, la cual y las demás se han de decir dobles.

Acabada la antífona, proseguirán diciendo un nocturno del oficio de difuntos, advirtiendo que ha de ser el primero, según se deja entender del Ritual Romano que manda cantar todo el dicho oficio con laudes, donde hubiere tiempo; pero si éste urgiere, ó mediare alguna otra necesidad, ó no hubiere costumbre, en estos casos dice, que se cante *saltem primum Nocturnum,* esto es, el que corresponde al lúnes y juéves en el mencionado oficio. Esta es la práctica generalmente recibida. siempre que el cadáver esté presente : y si no fuera ésta la mente de San Pio V., hubiera dicho, cántese *saltem unum Nocturnum,* con cuya espresión dejaba al párroco en libertad para que cantase el Nocturno correspondiente al día en que se cantaba la vigilia del cuerpo presente : pero si éste no lo está, entónces sí se podrá cantar el que corresponda al día. (Rit. de offic. Defunctor. y López.)

Acabada la vigilia se dirá la misa que señala el misal *in die óbitus,* con una sola oración y secuencia por ser oficio doble : y si hubiere ser-

per misericórdiam Dei requiescant in pace. ℟. Amen.

Después se vuelve á la Iglesia ó á la sacristía, diciendo sin canto la antífona *Si iniquitates observáveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit?* y el salmo *De profundis* : y podrán decir un responso en general por las ánimas del Purgatorio.

—⁜—⁜—

De la Vigilia, misa de cuerpo presente y Absolucion por difuntos.

En los entierros de los difuntos, siendo hora competente, se ha de cantar la vigilia que, ajustándonos al Manual mexicano y costumbre de este país, (á que se debe estar, según lo advierte el Ritual de Paulo V,) se ha de ordenar en esta forma :

Habiendo puesto el ataúd con el cuerpo en medio de la Iglesia, vueltos los piés al altar mayor, si fuere logo, y al contrario si fuere sacerdote; [1] encendidos los cirios en contorno, y habiendo dicho el primer responso y oración, como se

[1] La posición invariable del subdiácono con la cruz, y del Preste, debe ser á la cabeza el primero y á los piés el segundo; por lo que cuando el difunto es sacerdote, éste debe colocarse con la cabeza hácia el altar y entónces el subdiácono queda entre el féretro y el altar, y el Preste entre la puerta y el féretro, es decir, siempre en la parte opuesta á la Cruz. Así lo decretó la S. Cong. 3 Sept. 1846.

dijo en los fólios 80 y 81, comenzarán absolutamente dos del clero el Invitatorio, *Regem cui omnia vivunt, venite adorémus*, delante del facistol donde está el libro, y repita el coro, *Regem cui omnia vivunt, venite adorémus*.

Luego proseguirán los dos con el salmo : *Venite exultemus*, etc. y el clero alternará el *Regem cui omnia*, etc. como es costumbre, y estando todos en pié, vueltos hácia el altar (y lo mismo deberán ponerse en las vísperas y maitines) hasta el fin de la primera antífona, la cual y las demás se han de decir dobles.

Acabada la antífona, proseguirán diciendo un nocturno del oficio de difuntos, advirtiendo que ha de ser el primero, según se deja entender del Ritual Romano que manda cantar todo el dicho oficio con laudes, donde hubiere tiempo; pero si éste urgiere, ó mediare alguna otra necesidad, ó no hubiere costumbre, en estos casos dice, que se cante *saltem primum Nocturnum*, esto es, el que corresponde al lúnes y juéves en el mencionado oficio. Esta es la práctica generalmente recibida. siempre que el cadáver esté presente : y si no fuera ésta la mente de San Pio V., hubiera dicho, cántese *saltem unum Nocturnum*, con cuya espresión dejaba al párroco en libertad para que cantase el Nocturno correspondiente al día en que se cantaba la vigilia del cuerpo presente : pero si éste no lo está, entónces sí se podrá cantar el que corresponda al día. (Rit. de offic. Defunctor. y López.)

Acabada la vigilia se dirá la misa que señala el misal *in die óbitus*, con una sola oración y secuencia por ser oficio doble : y si hubiere ser-

món,[1] ha de ser después de la misa y antes del responso; y no pide bendición el predicador, aunque sube al altar á hacer oración.

Acabada la misa, se retira el celebrante al lado de la epístola, donde deja la casulla y manípulo y se pone pluvial negro, y asímismo dejan los manípulos los ministros. El subdiácono toma la Cruz del lado de la epístola junto al altar, donde ha de estar preparada, y la lleva en medio de dos acólitos, con ciriales encendidos, yendo delante otros dos, uno con el incensario y naveta, otro con el acetre del agua bendita : detrás irán los demás del clero, con candelas encendidas y en procesión, y al último el celebrante con el diácono y asistentes. Los del clero se pondrán en contorno del féretro ó tumulo, el subdiácono con la Cruz entre los dos ciriales hácia la cabeza del difunto, y el celebrante en los piés, enfrente de la Cruz, vuelto algun tanto hácia el lado de la epístola : á su mano izquierda se pondrá el diácono, y al lado de éste los dos acólitos que traen el incensario y acetre, y teniendo un acólito ú otro clérigo este Manual. Después, con las manos juntas ante el pecho, y descubierto como todos, dirá el preste absolutamente, sin variar jamás sus palabras, (Merati y López.) la siguiente [2]

[1] No puede pronunciarse oración fúnebre por algún difunto sin licencia del Ordinario, y entónces el predicador sube al púlpito sin sobrepelliz, con el hábito ordinario, omitiéndose también el *Ave María*. Decreto de 14 de Julio de 1845.

[2] Las palabras *servo tuo* y *homo* se han de decir siempre sin variar el género ni el número, aunque sea mujer ó muchos los difuntos que se han de sepultar. (S. C. R. 21 Januarii 1741.)

Oración.

NON intres in judícium cum servo tuo, Dómine, quia nullus apud te justificábitur homo, nisi per te ómnium peccatórum ei tribuátur remíssio. Non ergo eum, quæsumus, tua judicíalis senténtia premat, quem tibi vera supplicátio fidei christiánæ commendat : sed grátia tua illi succurrénte, mereátur evádere judícium ultiónis, qui dum víveret, insígnitus est signáculo Sanctæ Trinitátis. Qui vivis, et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Después cantará el coro el siguiente responsorio.

Líbera me, Dómine, de morte ætérna, in die illa treménda : * Quando cœli movéndi sunt, et

terra. * Dum véneris judicáre sæculum per ignem.

℣. Tremens fáctus sum ego, et tímeo, dum discússio vénerit, atque ventúra ira.

Quando cœli movéndi sunt et terra.

℣. Dies illa, dies iræ, calamitátis et misériæ, dies magna, et amára valde. Dum véneris judicáre sæculum per ignem.

℣. Réquiem ætérnam dona ei Dómine, et lux perpétua lúceat ei.

℟. Líbera me, Dómine, de morte ætérna, in die illa treménda. Quando cœli movéndi sunt, et terra. Dum véneris judicáre sæculum per ignem.

Antes de que concluya este responsorio, el diácono, presentando la naveta, aunque no besa la mano ni la cuchara, pide como siempre la bendición al preste, quien pone incienso bendi-

ciéndolo en la forma ordinaria : *Ab illo benedicáris*, etc.

Acabado el responsorio, prosigue el coro :

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléyson.

Luego el sacerdote canta :

Pater noster, etc.

Y todos lo dicen en secreto. En el ínterin le dá el hisopo el diácono sin besarlo, y hecha profunda reverencia á la Cruz del subdiácono que tiene enfrente, acompañado del diácono á su derecha, quien lleva la punta del pluvial, rodea el túmulo, rociando el cuerpo del difunto tres veces al lado diestro del féretro y tres al siniestro,[1] haciendo profunda reverencia á la Cruz que tiene el subdiácono siempre que pase ante ella, y el diácono genuflexión, y ambos genuflexión si pasan por delante del Sacramento. Vuelto á su lugar deja el hisopo y toma el incensario, é incensa el cadáver de la misma manera que lo roció. Restituido otra vez á su lugar, vuelve el incensario á quien se lo había

[1] Empezando por la parte del Evangélio, si está colocado entre el altar y el féretro; y por la parte de la Epístola, si está entre el féretro y la puerta, rocía é incensa el cadáver á los lados solamente : primero hácia los piés, después hácia el costado y luego hácia la cabeza; después hace inclinación á la cruz, y prosigue del otro lado, primero hácia la cabeza, luego hácia el costado, y por último hácia los piés, sin detenerse. (Solans, citando á Martinucci y á Carpo.)

dado, y teniéndole el diácono ú otro ministro este Manual abierto, juntas las manos ante el pecho, dice :

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue, Dómine, ánimam ejus.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, cui próprium est miseréri semper et párcere, te súpplices exorámus pro ánima fámuli tui N. (vel fámulæ

tuæ N.) quam hódie de hoc sæculo migráre jussísti, ut non tradas eam in manus inimíci, néque obliviscáris in finem; sed júbeas eam á sanctis Angelis súscipi, et ad pátriam Paradísi perdúci : ut quia in te sperávit, et crédidit, non pœnas inférni sustíneat, sed gáudia ætérna possídeat. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Si el difunto fuere sacerdote, se dirá en la oración : *pro ánima fámuli tui N. sacerdotis, quam hódie*, etc.

Acabada la oración, precediendo el incensario, el acetre con agua bendita, y el subdiácono con la Cruz en medio de los ciriales, se lleva el cuerpo á la sepultura (si se ha de llevar entónces), mientras cantarán los clérigos la antífona siguiente :

In paradísum dedúcant te Angeli; in tuo advéntu suscípiant te Mártyres, et perdúcant te in civitátem sanctam Jerúsalem; chórus Angelórum te

suscípiat, et cum Lázaro quóndam páupere, ætérnam hábeas réquiem.[1]

En llegando al sepulcro, puesto el subdiácono con la Cruz en medio de los ciriales á la cabeza del difunto, y todos los demás en sus respectivos lugares, el preste entona la antífona *Ego sum*, y mientras se dice el cántico *Benedictus*, se bendice el sepulcro si no lo estuviere, se rocía el cuerpo y se incensa tres veces, se entierra y se hace todo lo demás que prescriben las páginas 242 y siguientes.

Vigilia ó primer Nocturno del Oficio de difuntos.

INVITATORIUM.

Regem cui ómnia vívunt, * Veníte adorémus.

El coro repite : *Regem*, etc.[2]

---

[1] Cuando el sepulcro está distante, puede cantarse esta Antífona juntamente con las otras preces *témpore absolutionis* (S. C. R. 28 Julii 1832.)

[2] En las exequias, tienen obligación el párroco, los diáconos y los eclesiásticos que asisten á ellas con estipendio, *per se officium persolvere*, cantando y alternando en los salmos, sin que puedan ocuparse en sus rezos particulares miéntras el coro canta; y de

PSALMUS 94.

VENITE, exultémus Dómino, jubilémus Deo salutári nostro : præoccupémus fáciem ejus in confessióne, et in psalmis jubilémus ei.

Regem, etc.

Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnes Deos; quóniam non repéllet Dóminus plebem suam, quia in manu ejus sunt omnes fines terræ, et altitúdines móntium ipse cónspicit.

Veníte, etc.

Quóniam ipsíus est mare, et ipse fécit illud, et áridam fundavérunt manus ejus : (aquí se

---

no hacerlo así, no pueden hacer suyo el estipendio; *ita ut solummodo assistentes et non cantantes et psallentes fructus non faciunt suos.* (S. C. de Ritos, Mayo de 1857.)

suscípiat, et cum Lázaro quóndam páupere, ætérnam hábeas réquiem. [1]

En llegando al sepulcro, puesto el subdiácono con la Cruz en medio de los ciriales á la cabeza del difunto, y todos los demás en sus respectivos lugares, el preste entona la antífona *Ego sum*, y mientras se dice el cántico *Benedictus*, se bendice el sepulcro si no lo estuviere, se rocía el cuerpo y se incensa tres veces, se entierra y se hace todo lo demás que prescriben las páginas 242 y siguientes.

Vigilia ó primer Nocturno del Oficio de difuntos.

Invitatorium.

Regem cui ómnia vívunt, * Veníte adorémus.

El coro repite : *Regem*, etc. [2]

[1] Cuando el sepulcro está distante, puede cantarse esta Antífona juntamente con las otras preces *témpore absolutionis* (S. C. R. 28 Julii 1832.)

[2] En las exequias, tienen obligación el párroco, los diáconos y los eclesiásticos que asisten á ellas con estipendio, *per se officium persolvere*, cantando y alternando en los salmos, sin que puedan ocuparse en sus rezos particulares miéntras el coro canta; y de no hacerlo así, no pueden hacer suyo el estipendio; *ita ut solummodo assistentes et non cantantes et psallentes fructus non faciunt suos.* (S. C. de Ritos, Mayo de 1857.)

Psalmus 94.

VENITE, exultémus Dómino, jubilémus Deo salutári nostro : præoccupémus fáciem ejus in confessióne, et in psalmis jubilémus ei.

Regem, etc.

Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnes Deos; quóniam non repéllet Dóminus plebem suam, quia in manu ejus sunt omnes fines terræ, et altitúdines móntium ipse cónspicit.

Veníte, etc.

Quóniam ipsíus est mare, et ipse fécit illud, et áridam fundavérunt manus ejus : (aquí se

hincan todos, ménos el preste) venite adorémus, et procidámus ante Deum : plorémus coram Dómino qui fecit nos, quia ipse est Dóminus Deus noster : (se levantan) nos autem pópulus ejus, et oves páscuæ ejus.[1]

Regem, etc.

Hódie si vocem ejus audiéritis, nolíte obduráre corda vestra, sicut in exacerbatióne, secúndum diem tentatiónis in desérto : ubi tentavérunt me patres véstri, probavérunt, et vidérunt ópera mea.

Veníte, etc.

Quadragínta annis próximus fui generatióni huic, et dixi : semper hi errant corde : ipsi

[1] Al *veníte adorémus*, los cantores que dirigen el coro delante del facistol no se hincan, sino hasta el fin : *Sub fine verbórum*, dice la Sagrada Congregación, 8 de Marzo de 1738.

vero non cognovérunt vias meas, quibus jurávi in ira mea, si introíbunt in réquiem meam.

Regem, etc.

Réquiem ætérnam dona eis Dómine, et lux perpétua lúceat eis.

Veníte, etc.

Regem cui ómnia vivunt, * veníte adorémus.

Antiphona. Dírige, Dómine, Deus meus, in conspéctu tuo viam meam.

Psalmus 5.

Verba mea áuribus pércipe, Dómine, * intéllige clamórem meum.

Inténde voci oratiónis meæ, * Rex meus, et Deus meus.

Quóniam ad te orábo : * Dómine, mane exáudies vocem meam.

Mane astábo tibi, et vidébo :* quóniam non Deus volens iniquitátem tu es.

Neque habitábit juxta te malígnus : * neque permanébunt injusti ante óculos tuos.

Odísti omnes qui operántur iniquitátem, * perdes omnes, qui loquúntur mendácium.

Virum sánguinum et dolósum abominábitur Dóminus : * ego autem in multitúdine misericórdiæ tuæ.

Introíbo in domum tuam : * adorábo ad templum sanctum tuum in timóre tuo.

Dómine, deduc me in justítia tua : * propter inimícos meos dírige in conspéctu tuo viam meam.

Quóniam non est in ore eórum véritas : * cor eórum vanum est.

Sepúlchrum patens est guttur eórum, línguis suis dolóse agébant : * júdica illos, Deus.

Décidant á cogitatiónibus suis, secúndum multitúdinem impietátum eorum expélle eos:* quóniam irritavérunt te, Dómine.

Et lætúntur omnes qui spérant in te : * in ætérnum exultábunt, et habitábis in eis.

Et gloriabúntur in te, omnes qui díligunt nomen tuum : * quóniam tu benedíces justo.

Dómine, ut scúto bonæ voluntátis tuæ * coronásti nos.

Réquiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis.

Antiphona. Dírige, Dómine, Deus meus, in conspéctu tuo viam meam.

Antíphona. Convértere, Dómine, et eripe ánimam meam : quóniam non est in morte qui memor sit tui.

Psalmus 6.

DOMINE, ne in furóre tuo árguas me : * néque in ira tua corrípias me.

Miserére mei, Dómine, quóniam infírmus sum : * sana me, Dómine, quóniam conturbáta sunt ossa mea.

Et ánima mea turbáta est valde : * sed tu, Dómine, úsquequo?

Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam : * salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Quóniam non est in morte qui memor sit tui : * in inferno áutem quis confitébitur tibi?

Laborávi in gémitu meo, lavábo per síngulas noctes lectum meum : * lácrymis meis strátum meum rigábo.

Turbátus est á furóre óculus meus : * inveterávi inter omnes inimícos meos.

Discédite á me, omnes qui operámini iniquitátem : * quóniam exaudívit Dóminus vocem fletus mei.

Exaudívit Dóminus deprecatiónem meam : * Dóminus oratiónem meam suscépit.

Erubéscant et conturbéntur veheménter omnes inimíci mei :* convertántur et erubéscant valde velóciter.

Réquiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis.

Antíphona. Convértere Dó-

mine, et éripe ánimam meam: quóniam non est in morte qui memor sit tui.

Antiphona. Nequándo rápiat ut leo ánimam meam, dum non est qui rédimat, néque qui salvum fáciat.

Psalmus 7.

DOMINE Deus meus, in te sperávi: * salvum me fac ex ómnibus persequéntibus me, et líbera me.

Nequando rápiat ut leo ánimam meam, * dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

Dómine Deus meus, si féci istud, * si est iníquitas in mánibus meis.

Si réddidi retribuéntibus mihi mala, * décidam mérito ab inimícis meis inánis.

Persequátur inimícus ánimam meam, et comprehéndat, et concúlcet in terra vitam meam, * et glóriam meam in púlverem dedúcat.

Exúrge Dómine in ira tua: * et exaltáre in fínibus inimicórum meórum.

Et exúrge, Dómine Deus meus, in præcépto quod mandásti: * et synagóga populórum circúmdabit te.

Et propter hanc in altum regrédere: * Dóminus júdicat pópulos.

Júdica me, Dómine, secúndum justítiam meam, * et secúndum innocéntiam meam super me.

Consumétur nequítia peccatórum, et díriges justum, * scrutans corda et renes, Deus.

Justum adjutórium meum á Dómino, * qui salvos facit rectos corde.

Deus judex justus, fortis, et pátiens, * númquid iráscitur per síngulos dies?

Nisi convérsi fuéritis, glá-dium suum vibrábit : * arcum suum teténdit, et parávit illum.

Et in eo parávit vasa mortis, * sagíttas suas ardéntibus effécit.

Ecce partúriit injustítiam : * concépit dolórem, et péperit iniquitátem.

Lacum apéruit, et effódit eum : * et íncidit in fóveam, quam fécit.

Convertétur dolor ejus in caput ejus : * et in vérticem ipsíus iníquitas ejus descéndet.

Confitébor Dómino secún-

dum justítiam ejus : * et psallam nómini Dómini altíssimi.

Réquiem ætérnam dona eis Dómine, et lux perpétua lúceat eis.

Antíphona. Nequándo rápiat ut leo ánimam meam, dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue, Dómine, ánimas eorum.[1]

Pater noster. (todo secreto.)

Cuando se cantan estas lecciones, sólo el cantor debe estar en pié.

Lectio I. Job. 7.

PARCE mihi, Dómine; nihil enim sunt dies mei. Quid est homo, quia magníficas eum?

[1] Aunque el Ritual dice, que cuando se canta la vigilia por uno solo, se dice el verso *A porta inferi: Erue Dómine ánimam ejus;* por decreto de la Sagrada Congregación, está mandado, que aunque sea por

aut quid appónis erga eum cor tuum? Vísitas eum dilúculo, et súbito probas illum. Usquequo non parcis mihi, nec dimíttis me, ut glútiam salívam meam? Peccávi, quid fáciam tibi ó custos hóminum? Quare posuísti me contrárium tibi, et fáctus sum mihimetípsi gravis? Cur non tollis peccátum meum, et quare non áufers iniquitátem meam? Ecce nunc in púlvere dórmiam : et si mane me quæsiéris, non subsístam.

℟. Credo quod Redémptor meus vivit, et in novíssimo die de terra surrectúrus sum : * Et in carne mea, vidébo Deum Salvatórem meum.

℣. Quem visúrus sum ego

uno sólo, no se mude el verso, sino que siempre se diga : *Erue Dómine ánimas eorum*, pero en el responso debe decir *animam ejus.* (S. C. R. 7 Decemb. 1816.)

ipse, et non álius : et óculi mei conspectúri sunt. * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum.

Lectio II. Job. 10.

TÆDET ánimam meam vitæ meæ, dimíttam advérsum me elóquium meum, loquar in amaritúdine ánimæ meæ. Dicam Deo : Noli me condemnáre : índica mihi cur me ita júdices? Numquid bonum tibi vidétur, si calumniéris me, et ópprimas me opus mánuum tuárum, et consílium impiórum ádjuves? Numquid óculi cárnei tibi sunt : aut sicut videt homo, et tu videbis? Numquid sicut dies hóminis dies tui, et anni tui, sicut humána sunt témpora, ut quæras iniquitátem meam, et

peccátum meum scrutéris? Et scias quia nihil ímpium fécerim, cúm sit nemo qui de manu tua possit erúere.

℟. Qui Lázarum resuscitásti á monuménto fœtidum: * Tu eis, Dómine, dona réquiem, et lócum indulgéntiæ.

℣. Qui venturus es judicáre vivos et mortuos, et sæculum per ignem. * Tu eis, Dómine, etc.

Lectio III. Job. 10.

Manus tuæ fecérunt me, et plasmavérunt me totum in circúitu: et sic repénte præcípitas me? Meménto, quæso, quod sicut lutum féceris me, et in púlverem redúces me. Nonne sicut lac mulsísti me, et sicut cáseum me coagulásti? Pelle et

cárnibus vestísti me: óssibus et nervis compegísti me. Vitam et misericórdiam tribuísti mihi, et visitátio tua custodívit spíritum meum.

Si hay misa, seguirá inmediatamente el *Introito;* y si no la hay, seguirá la oración y todo lo demás como está en la página 91.

Modo de enterrar en los tres dias de la Semana Santa y Domingo de Resurreccion.

Si alguna persona muriere en estos días, no se cantará Nocturno de difuntos ó vigilia, pero se podrá rezar el oficio y preces privadamente (S. C. R. 11 de Agosto de 1736), llevando las luces necesarias, el acetre con agua bendita y la cruz alta cubierta con su velo, y si se hiciere después de los oficios del Viérnes Santo, se llevará descubierta.

Oficio en las Exequias de Adultos estando el cuerpo ausente, y en los dias tercero, setimo, trigesimo, y en el aniversario.

Si se hubieren de hacer exequias por algún difunto no estando presente el cuerpo en el día conveniente, se dirá la vigilia de los difuntos en

peccátum meum scrutéris? Et scias quia nihil ímpium fécerim, cúm sit nemo qui de manu tua possit erúere.

℟. Qui Lázarum resuscitásti á monuménto fœtidum : * Tu eis, Dómine, dona réquiem, et lócum indulgéntiæ.

℣. Qui venturus es judicáre vivos et mortuos, et sæculum per ignem. * Tu eis, Dómine, etc.

Lectio III. Job. 10.

MANUS tuæ fecérunt me, et plasmavérunt me totum in circúitu : et sic repénte præcípitas me? Meménto, quæso, quod sicut lutum féceris me, et in púlverem redúces me. Nonne sicut lac mulsísti me, et sicut cáseum me coagulásti? Pelle et

cárnibus vestísti me : óssibus et nervis compegísti me. Vitam et misericórdiam tribuísti mihi, et visitátio tua custodívit spíritum meum.

Si hay misa, seguirá inmediatamente el *Introito;* y si no la hay, seguirá la oración y todo lo demás como está en la página 91.

Modo de enterrar en los tres dias de la Semana Santa y Domingo de Resurreccion.

Si alguna persona muriere en estos días, no se cantará Nocturno de difuntos ó vigilia, pero se podrá rezar el oficio y preces privadamente (S. C. R. 11 de Agosto de 1736), llevando las luces necesarias, el acetre con agua bendita y la cruz alta cubierta con su velo, y si se hiciere después de los oficios del Viérnes Santo, se llevará descubierta.

Oficio en las Exequias de Adultos estando el cuerpo ausente, y en los dias tercero, setimo, trigesimo, y en el aniversario.

Si se hubieren de hacer exequias por algún difunto no estando presente el cuerpo en el día conveniente, se dirá la vigilia de los difuntos en

la forma que queda advertido en la página 96, doblando las antífonas; y acabada la misa, dejará el Sacerdote la casulla, y se hará todo lo demás como está en las páginas 91 y siguientes, ménos la oración *Non intres*, pues ésta no debe decirse cuando el cuerpo esté ausente. (Baruf. tít. 36. núm. 154.) Después, puestos todos en sus debidos lugares, canta el coro el responso : *Libera me Dómine*, como está en la página 91, y acabados los Kyries, dice el sacerdote : *Pater Noster*, toma el hisopo, rodea el túmulo, lo rocía é incensa en la misma forma que está dicho arriba, y vuelto á su lugar, dice :

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue, Dómine, ánimam ejus.

℣. Requiescat in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

ABSOLVE, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui N. (vel fámulæ tuæ N.) ut defúnctus (vel defúncta) sæculo tibi vivat : et peccata, quæ per fragilitátem carnis, humana conversatione commisit, tu vénia misericordíssimæ pietátis abstérge. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Y se podrá decir la oración que se hubiere dado en la misa, ú otra conveniente; después, echando la bendición sobre el túmulo, digá :

℣. Réquiem ætérnam dona ei Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

℣. Requiescat in pace.

℟. Amen.

Adviértase lo primero, que si el oficio fuere por muchos, la oración y versículos se han de decir en plural : si por mujer, en género femenino : si por Sacerdote, Obispo ó Cardenal, se expresa la dignidad en la oración.

Lo segundo, que si no hubiere túmulo ó tumba levantada, no andará el celebrante en contorno, sino desde su lugar rociará tres veces con agua bendita sobre la sepultura, ó paño que estuviere tendido, y allí incensará tres veces.

Lo tercero, si no hubiere paño ni sepultura, se pondrá el celebrante enfrente del altar, acompañado del diácono, y teniendo el subdiácono la cruz junto á la ínfima grada : el sacerdote rociará con agua bendita delante de sí, pero no incensará.

Forma de los entierros de los parvulos.

Adviertan los párrocos, que según antigua y loable costumbre, no se han de enterrar los cuerpos de los niños en las sepulturas comunes de las iglesias ó cementerios, y así procurarán tener determinados lugares en los templos de sus parroquias, ó cementerios de ellas, en que entierren los cuerpos de los infantes y niños que no han llegado al uso de la razón.

En estos entierros, lo ordinario es no tocar las campanas; pero si se hiciere, no sea doble, sino repique.

Según la edad de cada uno, se podrá vestir y adornar, poniéndoles coronas de flores ó yerbas aromáticas, en señal de la integridad ó virginidad de sus cuerpos.

Se vestirá el párroco de sobrepelliz y estola blanca, y acompañado de otros del clero, irá á la casa del difunto; llevando delante Cruz baja, y un ministro con el agua bendita. En llegando

á ella, rociará el cadáver, y después dirá esta antífona :

Híc accipiet benedictiónem á Dómino, et misericórdiam á Deo salutári suo, quia hæc est generátio quæréntium Dóminum.

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. Me autem propter innocentiam suscepísti.

℟. Et confirmásti me in conspéctu tuo in ætérnum.

℣. Dóminus vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

OMNIPOTENS, et mitíssime Deus, qui ómnibus párvulis renátis fonte baptismatis dum

Lo segundo, que si no hubiere túmulo ó tumba levantada, no andará el celebrante en contorno, sino desde su lugar rociará tres veces con agua bendita sobre la sepultura, ó paño que estuviere tendido, y allí incensará tres veces.

Lo tercero, si no hubiere paño ni sepultura, se pondrá el celebrante enfrente del altar, acompañado del diácono, y teniendo el subdiácono la cruz junto á la ínfima grada : el sacerdote rociará con agua bendita delante de sí, pero no incensará.

Forma de los entierros de los parvulos.

Adviertan los párrocos, que según antigua y loable costumbre, no se han de enterrar los cuerpos de los niños en las sepulturas comunes de las iglesias ó cementerios, y así procurarán tener determinados lugares en los templos de sus parroquias, ó cementerios de ellas, en que entierren los cuerpos de los infantes y niños que no han llegado al uso de la razón.

En estos entierros, lo ordinario es no tocar las campanas; pero si se hiciere, no sea doble, sino repique.

Según la edad de cada uno, se podrá vestir y adornar, poniéndoles coronas de flores ó yerbas aromáticas, en señal de la integridad ó virginidad de sus cuerpos.

Se vestirá el párroco de sobrepelliz y estola blanca, y acompañado de otros del clero, irá á la casa del difunto; llevando delante Cruz baja, y un ministro con el agua bendita. En llegando

á ella, rociará el cadáver, y después dirá esta antífona :

Híc accipiet benedictiónem á Dómino, et misericórdiam á Deo salutári suo, quia hæc est generátio quæréntium Dóminum.

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. Me autem propter innocentiam suscepísti.

℟. Et confirmásti me in conspéctu tuo in ætérnum.

℣. Dóminus vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

OMNIPOTENS, et mitíssime Deus, qui ómnibus párvulis renátis fonte baptismatis dum

migrant á sæculo, sine ullis eórum méritis vitam íllico largiris ætérnam, sicut ánimæ hujus párvuli hódie crédimus te fecísse: fac nos, quæsumus, Dómine, per intercessiónem Beátæ Maríæ semper Vírginis, et ómnium Sanctórum tuorum, hic purificátis tibi méntibus famulári, et in Paradíso cum beátis párvulis perénniter sociári. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

RECTIFICACION.

Es más conforme al Ritual que el Sacerdote, luego que llegue á la casa del párvulo difunto, rocíe con agua bendita el cadáver, y cante ó rece la antífona *Sit nomen Dómini*, y luego el salmo 112, *Laudáte pueri Dóminum* con Gloria Patri; el que concluido, dice completa la antífona, *Sit nomen Dómini benedictum, ex hoc nunc et usque in sæculum.*

Después se ordena la procesión lo mismo que para los adultos, yendo el sacerdote delante del cadáver, vestido de sobrepelliz, estola blanca, y podrá llevar también capa pluvial de color, el que no se varía ni aun en los dias de la Semana Mayor. En el camino se podrán cantar los salmos *Beati immaculati in via*, y los tres últimos de Laudes, *Laudáte Dóminum de cœlis*, etc. Al llegar á la Iglesia, ó como explica Dert., estando ya colocado el féretro en el mismo lugar y del mismo modo que se coloca el de los adultos, porque las palabras *cum autem pervénerit ad Ecclesiam*, deben entenderse, *non de primo accessu*, sino del tiempo *quo ómnia in Ecclésia dispósita sunt*, se entona la antífona *Hic accípiet*, y se canta el salmo 23 que es el siguiente : *Dómini est terra et plenitudo* etc., y concluido el salmo se repite la antífona *Hic accípiet*, como está en la página anterior, con todo lo que sigue y precede á la oración *Omnípotens et mitíssime Deus* etc. Después el Ritual dispone, que cuando se lleva el cadáver á la sepultura, ó cuando no se lleva, es decir, permaneciendo en su lugar, se cante lo que puede servir para lo que en muchos lugares acostumbran con nombre de

—※—※—

Angélica ó Laudate.

Antíphona : Júvenes.

PSALMUS 148.

LAUDATE Dóminum de cœlis, * laudáte eum in excélsis.

Laudáte eum, omnes Angeli

migrant á sæculo, sine ullis eórum méritis vitam íllico largiris ætérnam, sicut ánimæ hujus párvuli hódie crédimus te fecísse: fac nos, quæsumus, Dómine, per intercessiónem Beátæ Maríæ semper Vírginis, et ómnium Sanctórum tuorum, hic purificátis tibi méntibus famulári, et in Paradíso cum beátis párvulis perénniter sociári. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

RECTIFICACION.

Es más conforme al Ritual que el Sacerdote, luego que llegue á la casa del párvulo difunto, rocíe con agua bendita el cadáver, y cante ó rece la antífona *Sit nomen Dómini*, y luego el salmo 112, *Laudáte pueri Dóminum* con Gloria Patri; el que concluido, dice completa la antífona, *Sit nomen Dómini benedictum, ex hoc nunc et usque in sæculum.*

Después se ordena la procesión lo mismo que para los adultos, yendo el sacerdote delante del cadáver, vestido de sobrepelliz, estola blanca, y podrá llevar también capa pluvial de color, el que no se varía ni aun en los dias de la Semana Mayor. En el camino se podrán cantar los sal-

mos *Beati immaculati in via*, y los tres últimos de Laudes, *Laudáte Dóminum de cœlis*, etc. Al llegar á la Iglesia, ó como explica Dert., estando ya colocado el féretro en el mismo lugar y del mismo modo que se coloca el de los adultos, porque las palabras *cum autem pervénerit ad Ecclesiam*, deben entenderse, *non de primo accessu*, sino del tiempo *quo ómnia in Ecclésia dispósita sunt*, se entona la antífona *Hic accípiet*, y se canta el salmo 23 que es el siguiente : *Dómini est terra et plenitudo* etc., y concluido el salmo se repite la antífona *Hic accípiet*, como está en la página anterior, con todo lo que sigue y precede á la oración *Omnípotens et mitíssime Deus* etc. Después el Ritual dispone, que cuando se lleva el cadáver á la sepultura, ó cuando no se lleva, es decir, permaneciendo en su lugar, se cante lo que puede servir para lo que en muchos lugares acostumbran con nombre de

—※—※—

Angélica ó Laudate.

Antíphona : Júvenes.

Psalmus 148.

Laudate Dóminum de cœlis, * laudáte eum in excélsis.

Laudáte eum, omnes Angeli

ejus, * laudáte eum, omnes virtútes ejus.

Laudáte eum, sol et luna, * laudáte eum, omnes stellæ et lumen.

Laudáte eum, cœli cœlórum, * et áquæ omnes quæ super cœlos sunt laudent nomen Dómini.

Quia ipse dixit, et facta sunt : * ipse mandávit, et creáta sunt.

Státuit ea in ætérnum, et in sæculum sæculi : * præcéptum pósuit, et non præteríbit.

Laudáte Dóminum de terra,* dracónes et omnes abyssi.

Ignis, grando, nix, glácies, spíritus procellárum, * quæ fáciunt verbum ejus.

Montes et omnes colles, * ligna fructífera et omnes cedri.

Béstiæ et univérsa pécora, * serpéntes et vólucres pennátæ.

Reges terræ, et omnes pópuli : * príncipes, et omnes júdices terræ.

Júvenes et vírgines, senes cum junióribus laudent nomen Dómini, * quia exaltátum est nomen ejus solíus.

Conféssio ejus super cœlum et terram, * et exaltávit cornu pópuli sui.

Hymnus ómnibus sanctis ejus, * fíliis Israel, pópulo appropinquánti sibi.

Psalmus 149.

CANTATE Dómino cánticum novum : * laus ejus in ecclésia sanctórum.

Lætétur Israel in eo qui fe-

cit eum : * et fílii Sion exúltent in rege suo.

Laudent nomen ejus in choro : * in tympano et psaltério psallant ei.

Quia beneplácitum est Dómino in pópulo suo : * et exaltábit mansuétos in salútem.

Exultábunt sancti in glória : * lætabúntur in cubílibus suis.

Exaltatiónes Dei in gútture eórum : * et gládii ancípites in mánibus eórum.

Ad faciéndam vindíctam in natiónibus, * increpatiónes in pópulis :

Ad alligándos reges eórum in compédibus : * et nóbiles eórum in mánicis férreis :

Ut fáciant in eis judícium conscríptum : * glória hæc est ómnibus sanctis ejus.

PSALMUS 150.

LAUDATE Dóminum in sanctis ejus : * laudáte eum in firmaménto virtútis ejus.

Laudáte eum in virtútibus ejus : * laudáte eum secúndum multitúdinem magnitúdinis ejus.

Laudáte eum in sono tubæ : * laudáte eum in psaltério et cíthara.

Laudáte eum in tympano et choro : * laudáte eum in chordis et órgano.

Laudáte eum in cymbalis benesonántibus : laudáte eum in cymbalis jubilatiónis : * omnis spíritus laudet Dóminum.

Glória Patri, etc.

Aña. Júvenes et vírgines, senes cum junióribus láudent nomen Dómini.

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster. (secreto.)

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. Sínite párvulos veníre ad me.

℟. Tálium est enim Regnum cœlórum.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

OMNIPOTENS, sempitérne Deus, sanctæ puritátis amátor, qui ánimam hujus párvuli ad cœlórum regnum hódie misericórditer vocáre dignátus es : dignéris etiam, Dómine, ita nobíscum misericórditer ágere, ut méritis tuæ sanctíssimæ Passiónis, et intercessióne beátæ Maríæ semper Vírginis, et ómnium Sanctórum tuórum, in eódem regno nos cum ómnibus Sanctis et Eléctis tuis semper fácias congaudére. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Desde la iglesa hasta el cementerio ó sepultura irán cantando la antífona :

Ad te levávi ánimam meam, Deus meus, in te confído, non erubéscam, neque irrídeant me inimíci mei : étenim, univérsi qui te expéctant non confundéntur.

Psalm. Vias tuas, Dómine, demónstra mihi, et sémitas tuas edóce me.

(es el 24, y se halla en la féria 3ª á Prima.)

Después de cada verso se repetirá la antífona : *Ad te levávi*, etc.

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison.

Pater noster. (secreto.)

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. Sínite párvulos veníre ad me.

℟. Tálium est enim Regnum cœlórum.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, sanctæ puritátis amátor, qui ánimam hujus párvuli ad Regnum cœlórum hódie misericórditer vocáre dignátus es : dignéris étiam, Dómine, ita nobíscum misericórditer ágere,

ut méritis tuæ sanctíssimæ Passionis, et intercessióne beátæ Maríæ Vírginis, et ómnium Sanctórum tuorum, in eódem regno nos cum ómnibus sanctis et eléctis tuis semper fácias congaudére. Qui vivis et regnas, etc.

Bendiciendo la sepultura diga el Sacerdote :

Benedíctio Dei Patris omnipoténtis, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti, descendat et maneat super hanc fábricam sepultúræ. Amen.

Rocíe con agua bendita la sepultura y el cuerpo, el cual se pondrá en ella; y tomando un poco de tierra, y echándola sobre el difunto, diga :

Qui de terra est, de terra lóquitur : qui de cœlo venit, super omnes est. In nómine Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti. Amen.

Diga el Sacerdote á los circunstantes, que aquella criatura por el bautismo goza de la gloria, y que en su memoria se diga por las ánimas del Purgatorio el *Pater noster*, y entre tanto dicen el Sacerdote y los demás del clero :

Réquiem ætérnam dona eis, Dómine, * et lux perpétua lúceat eis.

℣. Animæ eórum in bonis demoréntur, et semen eórum hæréditet terram. * Et lux perpétua lúceat eis.

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. In memória ætérna erunt justi.

℟. Ab auditióne mala non timébunt.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

FIDELIUM Deus ómnium Cónditor, et Redemptor, animábus famulórum, famularumque tuarum remissiónem cunctórum tríbue peccatórum, ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur. Qui vivis et regnas, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Requiéscant in pace.

℟. Amen.

Pater noster. (todo secreto.)

Después el sacerdote poniendo inciensio en el incensario, rociará con agua bendita, é incensará el cuerpo y de la misma manera la sepultura, y después se retirará.[1]

[1] Hérdt, citando á Cavalieri dice, que la incensación y aspersión del sepulcro se omite en el entierro de párvulos cuando el sepulcro está ya bendito, pero que no debe omitirse la aspersión é incensación del cadáver y el *Pater noster* después de la antífona *Hic accipiet.*

Cuando vuelva de la sepultura á la Iglesia, diga la

Antíphona : Benedícite.

Luego el cántico : *Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino,* etc. como en Laudes.

Acabado el cántico se repite la antífona : *Benedícite Dómino, ómnes elécti ejus, ágite díes lætitiæ et confitémini illi.*

Después en pié ante el altar, dice el sacerdote

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS qui miro órdine Angelórum ministéria, hominúmque dispénsas : concéde propítius; ut á quibus tibi ministrántibus in cœlo semper assístitur, ab his in terra vita nostra muniátur. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.



Modo de administrar el Sacramento del Matrimonio.

Si está todo corriente para el Matrimonio, el Párroco se vestirá sobrepelliz y estola blanca, y saliendo á la Iglesia con un clérigo que traiga el Ritual Romano ó este Manual y un vaso de agua bendita con hisopo, delante de dos ó tres testigos, les preguntará á los novios en presencia de sus parientes y allegados (cuya asistencia es decente en este acto), el consentimiento que dan para el Matrimonio; y ántes hará ver los frutos y efectos de este Sacramento, para lo cual podrá usar de la siguiente

Admonicion sacada de la doctrina del catecismo romano.

MIRAD, hermanos, que celebrais el Sacramento del Matrimonio, que es para la conservación del género humano necesario, y á todos, si no tienen impedimento, les es concedido. Fué instituido por nuestro Dios en el paraíso terrenal, y santificado con la real presencia de Cristo Redentor Nuestro. Es

Cuando vuelva de la sepultura á la Iglesia, diga la

Antíphona : Benedícite.

Luego el cántico : *Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino*, etc. como en Laudes.

Acabado el cántico se repite la antífona : *Benedícite Dómino, ómnes elécti ejus, ágite díes lætítiæ et confitémini illi.*

Después en pié ante el altar, dice el sacerdote

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS qui miro órdine Angelórum ministéria, hominúmque dispénsas : concéde propítius; ut á quibus tibi ministrántibus in cœlo semper assístitur, ab his in terra vita nostra muniátur. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.



Modo de administrar el Sacramento del Matrimonio.

Si está todo corriente para el Matrimonio, el Párroco se vestirá sobrepelliz y estola blanca, y saliendo á la Iglesia con un clérigo que traiga el Ritual Romano ó este Manual y un vaso de agua bendita con hisopo, delante de dos ó tres testigos, les preguntará á los novios en presencia de sus parientes y allegados (cuya asistencia es decente en este acto), el consentimiento que dan para el Matrimonio; y ántes hará ver los frutos y efectos de este Sacramento, para lo cual podrá usar de la siguiente

Admonicion sacada de la doctrina del catecismo romano.

MIRAD, hermanos, que celebrais el Sacramento del Matrimonio, que es para la conservación del género humano necesario, y á todos, si no tienen impedimento, les es concedido. Fué instituido por nuestro Dios en el paraíso terrenal, y santificado con la real presencia de Cristo Redentor Nuestro. Es

uno de los siete Sacramentos de la Iglesia, en la significación grande, y en la virtud y dignidad no pequeño. Da gracia á los que contraen con puras conciencias, con la cual sobrepujan las dificultades y pesadumbre á que están los casados sujetos por todo el discurso de la vida, y para que cumplan con el oficio de casados cristianos, y satisfagan á la obligación que han tomado á su cargo. Habéis de considerar diligentemente el fin á que habeis de enderezar todas las obras de la vida. Porque lo primero, este Sacramento se instituyó para tener sucesión, y que procureis dejar herederos, no tanto de vuestros bienes, cuanto de vuestra fé, religión y virtud; y para que os

ayudéis el uno al otro á llevar las incomodidades de la vida y flaqueza de la vejez: ordenad, pues, la vida de suerte que os seáis descanso el uno al otro, cercenando todas las ocasiones de disgustos y molestias. Finalmente, como ningún matrimonio, entre cristianos, puede ser legítimo sin ser sacramento, y una vez verificada la unión matrimonial es indisoluble hasta la muerte de uno de los consortes, porque lo que Dios unió, ningún poder humano puede separar; celebrado el matrimonio, (como dice el Apóstol) ni el marido ni la mujer tienen dominio sobre su cuerpo. Y así, antiguamente los adúlteros eran castigados con severísimas penas, y ahora lo serán de Dios, que es el ven-

gador de los agravios y desacatos que se hacen á la pureza de los Sacramentos. Pide la dignidad de éste, que significa la unión de Cristo con la Iglesia, que os ameis el uno al otro, como Cristo amó á su Iglesia. Vos, (varón) compadeceos de vuestra mujer, como de vaso más flaco : compañera os daré y no sierva. Así Adán, nuestro primer padre, á Eva formada de su lado, en argumento de esto, la llamó compañera. Os ocupareis en ejercicios honestos, para asentar vuestra casa y familia; y así para conservar vuestro patrimonio, como para huir del ocio, que es la fuente y raíz de todos los males. Vos, (esposa) habeis de estar sujeta á vuestra marido en todo : des-

preciareis el demasiado y superfluo ornato del cuerpo, en comparación de la hermosura de las virtudes : con gran diligencia habeis de guardar la hacienda : no saldreis de casa, si la necesidad no os llevare, y esto con licencia de vuestro marido : sed como vergel cerrado y fuente sellada por la virtud de la castidad. A nadie (después de Dios) ha de amar más, ni estimar más la mujer que á su marido, ni el marido más que á su mujer. Y así, en todas las cosas que no contradicen á la piedad cristiana, se procuren agradar. La mujer condescienda con su marido y siga su parecer; el varón, por tener paz, muchas veces pierda de su derecho y autoridad. Sobre todo, pensad como

habeis de dar cuenta á Dios de vuestra vida y de la de vuestros hijos y de toda la familia. Tened entre ambos gran cuidado de enseñar á los de vuestra casa el temor de Dios. Sed vosotros santos y toda vuestra casa, pues es Santo nuestro Dios y Señor; el cual os acreciente con gran sucesión, y después del curso de esta vida, os dé la eterna felicidad, el que con el Padre y con el Espíritu Santo vive y reina en los siglos de los siglos. Amen.

Otra Admonicion que podra usarse en lugar de la anterior, con personas mas cultas.

GRANDE y augusta es, hermanos mios, para un ministro del Señor, entre sus ele-

vadas funciones, la de bendecir la unión legítima de los esposos. Dios mismo dió en los jardines del Edén, la primera bendición nupcial á los padres del género humano. La institución sagrada del matrimonio se remonta á aquellos tiempos de felicidad é inocencia en que tuvieron su orígen todas las cosas; y su unión indisoluble fué la primera de todas las leyes. No contento después el divino fundador del cristianismo con restablecer esta ley á su pureza y vigor primitivos, se dignó elevarla á la dignidad de Sacramento, é imprimió en el matrimonio un carácter más santo: ¡cómo ennoblece la religión los destinos del hombre, y cómo hermosea y santifica todas las edades de la vida! Al

habeis de dar cuenta á Dios de vuestra vida y de la de vuestros hijos y de toda la familia. Tened entre ambos gran cuidado de enseñar á los de vuestra casa el temor de Dios. Sed vosotros santos y toda vuestra casa, pues es Santo nuestro Dios y Señor; el cual os acreciente con gran sucesión, y después del curso de esta vida, os dé la eterna felicidad, el que con el Padre y con el Espíritu Santo vive y reina en los siglos de los siglos. Amen.

Otra Admonicion que podra usarse en lugar de la anterior, con personas mas cultas.

GRANDE y augusta es, hermanos mios, para un ministro del Señor, entre sus ele-

vadas funciones, la de bendecir la unión legítima de los esposos. Dios mismo dió en los jardines del Edén, la primera bendición nupcial á los padres del género humano. La institución sagrada del matrimonio se remonta á aquellos tiempos de felicidad é inocencia en que tuvieron su orígen todas las cosas; y su unión indisoluble fué la primera de todas las leyes. No contento después el divino fundador del cristianismo con restablecer esta ley á su pureza y vigor primitivos, se dignó elevarla á la dignidad de Sacramento, é imprimió en el matrimonio un carácter más santo : ¡cómo ennoblece la religión los destinos del hombre, y cómo hermosea y santifica todas las edades de la vida! Al

llegar á ser esposo, le hace en el seno de su familia, imágen de Jesucristo; y á la esposa figura viva de la Iglesia, llena de sumisión y ternura. En este sacramento todo es santo, todo sublime, no hay en él cosa que no sea digna de Dios, y por eso el Apóstol le llama sacramento grande. Compárense los grandes designios de la Iglesia con los limitados y rastreros pensamientos de la falsa civilización que todo lo degrada y envilece; ella ha deshonrado entre nosotros la unión conyugal reduciéndola á un contrato vulgar y profano, á una compañía ó sociedad pasagera é incierta, quitando así á nuestra naturaleza cuanto la honra y ennoblece, asemejando la criatura racional al

bruto estúpido, trastornando los fundamentos de las costumbres, destrozando el seno de las familias, y llenándolas de turbación, de confusión y de oprobio. Mas vosotros, hermanos mios, huyendo de estos extravíos, venís á juraros mútuamente, ante el Señor Soberano, una inviolable fidelidad, y á uniros con los honrosos lazos que la religión consagra, y que sólo la muerte disuelve.

Habeis sido educados en las máximas de la fé y de la piedad cristiana; conoceis el precio de las gracias propias del sacramento que vais á recibir, y os habeis preparado para este acto religioso, como á una acción santa que influirá sobre vuestro bienestar en la vida presente

y en la futura. Vosotros sabeis y debo recordarlo en este momento solemne, que los bienes y los males están en las manos del Señor; que él dispone según le place, de los acontecimientos de los hombres, y que de él sólo debemos esperar la verdadera alegría, las virtudes preferibles á las delicias, y los consuelos y ayuda que necesita nuestra miseria, para que nuestra alma se sostenga en los trabajos inevitables de la vida. Su protección poderosa es la única que puede defenderos; y no hay unión feliz si el Señor no se digna bendecirla. Sin esta preciosa y divina bendición, vinculada al sacramento que santifica á los esposos, serán inútiles para ellos todos los bienes de la naturale-

za y de la fortuna; y las cualidades más amables y más brillantes á los ojos del mundo, no serán bastantes para producir una dicha duradera.

Si vemos todos los días tantas esperanzas frustradas y tantos disgustos y desengaños crueles, esto es porque no se contó con la protección del Cielo, por lo que irritado éste no vió con ojos propicios la unión; y el sacramento que los contrayentes profanaron al recibirlo, en vez de imprimir en ellos el sello de la gracia, los marcó con el funesto carácter del anatema.

No correrá esta suerte el enlace que va á unir vuestros corazones, porque preside en ellos la religión, la cual va á dictar y á sellar vuestros santos com-

promisos. Vos, ¡oh Señor Dios! los ratificareis, dignándoos escuchar favorablemente los votos que ellos os dirigen en este momento, y también los que forman á vuestros piés sus padres, sus deudos, sus amigos, y por último este vuestro indigno ministro. Sí, Señor, si el más vivo interés, si las más fervorosas oraciones del que vá á recibir y á consagrar en vuestro nombre sus mútuas promesas, pueden aumentar algo á las gracias que estais dispuesto á derramar sobre ellos, os suplico los colmeis de bendiciones; colmad su unión de honor, de prosperidad y de las gracias y atavios de la virtud; ponedlos como al jóven Tobias y á su esposa, bajo la custodia de uno

de vuestros ángeles; haced que se amen, que se consuelen y animen recíprocamente en la práctica de sus sagradas obligaciones, que llegen juntos á una edad avanzada, que conozcan á los hijos de sus hijos, y que la muerte no los separe sino por un momento, para que vuelvan á unirse eternamente en el seno de la verdadera é inmortal felicidad.

Después amoneste á los testigos y á todos los presentes, de esta manera :

N. y N. que están presentes quieren contraer matrimonio : si hay alguna persona que sepa algún impedimento por el que no deba celebrarse, le amonesto por primera, segunda y tercera vez, lo declare, pena de excomunión.

Si hubiere algún impedimento, se suspende el matrimonio hasta que determine la causa el Ordinario; y si respondieren que no lo hay, continuará.

Diga el párroco á la mujer :

Preg. N. ¿quiere tomar á N. que está aquí presente, por su legítimo esposo y marido, según el rito de nuestra Madre la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana? ℟. Sí quiero.

Luego dígale al hombre :

Preg. N. ¿quiere tomar á N. que está aquí presente, por su legítima esposa y mujer, según el rito de nuestra Madre la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana? ℟. Sí quiero.

Advierta el párroco que no basta el consentimiento de uno, sino de ambos, y declarado por señales sensibles.

Entendido, pues, el consentimiento recíproco de entrambos, mándeles juntar las manos derechas, y haciendo la señal de la Cruz, diga :

Yo, de parte de Dios Todopoderoso y de los bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de la Santa Madre Iglesia, os desposo, y este Sacramento entre vosotros confirmo. Ego vos conjungo. In nómine Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti. Amen. Quod Deus conjúnxit, homo non séparet.

Después los rocía con agua bendita, y luego bendiga el anillo.

BENDICION DEL ANILLO.[1]

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dómine, exaudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

[1] En esta edición se ha creido conveniente agregar la bendición del anillo nupcial, que es distinta de la de los anillos que se bendicen juntamente con las arras, por ser esto más conforme al Ritual.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

BENEDIC ✠ Dómine ánnulum hunc, quem nos in tuo nómine benedícimus, ✠ ut quæ eum gestáverit, fidelitátem íntegram suo sponso tenens, in pace, et voluntáte tua permáneat, atque in mútua caritáte semper vivat. Per Christum, Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Después rocía el anillo con agua bendita en forma de cruz; y el esposo tomándolo de manos del sacerdote, se lo pone á su esposa en el dedo anular de la mano siniestra, bendiciéndola y diciendo en el ínterin el sacerdote :

In nómine Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti. Amen. Añada después :

℣. Confirma hoc, Deus, quod operátus es in nobis.

℟. A templo sancto tuo, quod est in Jerúsalem.

Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos á malo.
℣. Salvos fac servos tuos.
℟. Deus meus, sperántes in te.
℣. Mitte eis, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuere eos.
℣. Esto eis, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

RESPICE, quæsumus Dómine, super hos fámulos tuos, et institútis tuis, quibus propagatiónem humáni géneris ordinásti, benignus assíste; ut qui te auctóre jungúntur, te auxiliánte, servéntur. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

—※—※—

De las segundas Nupcias.

Las segundas nupcias de que aquí se trata, son aquellas que son segundas de parte de la mujer, aunque sean primeras de parte del varón. No importa que la mujer viuda que contrae segundo matrimonio, sea de hecho doncella ó nó; sino que sólo se atiende para el rito que se ha de observar, á si ya otra vez recibió la bendición nupcial ó nó; de aquí es que la que se casó una vez, y antes de recibir dicha bendición, enviudó, al volver á casarse debe recibirla; pero la que una vez se veló ya no puede bendecirse ó velarse, sino que entónces el párroco procederá de la manera siguiente : puestos los novios en la puerta de la Iglesia, llegará el párroco revestido, como se ha dicho ántes, y preguntará á ambos, ante

testigos, su mutuo consentimiento en la misma forma que en la pág. 141;[1] les mandará que se den las manos, les dirá : *Yo, de parte de Dios Todopoderoso, etc.*, al fin los rociará con agua bendita, los introducirá en la iglesia rezandoles el salmo *Beati omnes qui timent Dóminum, etc.*, como está en la pág. 154; y al fin de la misa, que será la del día y no la de *Sponso et Sponsa*, (tampoco habrá velo, ni yugal, ni las oraciones que están añadidas á dicha misa) les dirá la oración y exhortación siguientes :

Orémus.

RESPICE, Dómine, super hanc conjunctiónem tuam, ut sicut misísti sanctum Angelum tuum Raphaélem, pacíficum Tobíæ, et Saræ fíliæ Raguélis cómitem, ita dignéris, Dómine, míttere benedictiónem tuam

[1] Mas no se crea por esto que se debe omitir también la bendición del anillo nupcial, pues siendo el anillo símbolo de la fidelidad que debe reinar entre los cónyuges, y obligando estas virtudes lo mismo en las segundas que en las primeras nupcias, no pueden aplicarse al anillo las razones que tuvo la Iglesia para no bendecir las bodas de las viudas. Así es que preguntada la S. C. R. *Utrum in nuptiis quæ secundæ dicuntur, omittenda sit benedictio annuli?* Respondió : ad 2 *Negative*, en 27 de Agosto de 1876.

Orémus.

RESPICE, quæsumus Dómine, super hos fámulos tuos, et institútis tuis, quibus propagatiónem humáni géneris ordinásti, benignus assíste; ut qui te auctóre jungúntur, te auxiliánte, servéntur. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

De las segundas Nupcias.

Las segundas nupcias de que aquí se trata, son aquellas que son segundas de parte de la mujer, aunque sean primeras de parte del varón. No importa que la mujer viuda que contrae segundo matrimonio, sea de hecho doncella ó nó; sino que sólo se atiende para el rito que se ha de observar, á si ya otra vez recibió la bendición nupcial ó nó; de aquí es que la que se casó una vez, y antes de recibir dicha bendición, enviudó, al volver á casarse debe recibirla; pero la que una vez se veló ya no puede bendecirse ó velarse, sino que entónces el párroco procederá de la manera siguiente : puestos los novios en la puerta de la Iglesia, llegará el párroco revestido, como se ha dicho ántes, y preguntará á ambos, ante

testigos, su mutuo consentimiento en la misma forma que en la pág. 141;[1] les mandará que se den las manos, les dirá : *Yo, de parte de Dios Todopoderoso, etc.*, al fin los rociará con agua bendita, los introducirá en la iglesia rezandoles el salmo *Beati omnes qui timent Dóminum, etc.*, como está en la pág. 154; y al fin de la misa, que será la del día y no la de *Sponso et Sponsa*, (tampoco habrá velo, ni yugal, ni las oraciones que están añadidas á dicha misa) les dirá la oración y exhortación siguientes :

Orémus.

RESPICE, Dómine, super hanc conjunctiónem tuam, ut sicut misísti sanctum Angelum tuum Raphaélem, pacíficum Tobíæ, et Saræ fíliæ Raguélis cómitem, ita dignéris, Dómine, míttere benedictiónem tuam

[1] Mas no se crea por esto que se debe omitir también la bendición del anillo nupcial, pues siendo el anillo símbolo de la fidelidad que debe reinar entre los cónyuges, y obligando estas virtudes lo mismo en las segundas que en las primeras nupcias, no pueden aplicarse al anillo las razones que tuvo la Iglesia para no bendecir las bodas de las viudas. Así es que preguntada la S. C. R. *Utrum in nuptiis quæ secundæ dicuntur, omittenda sit benedictio annuli?* Respondió : ad 2 *Negative*, en 27 de Agosto de 1876.

super hos fámulos tuos, ut in tua voluntáte permáneant, et in amóre tuo vivant, et senéscant, et multiplicéntur in longitúdinem diérum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, etc.

Benedíctio Dei Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti, descéndat super vos, et máneat semper. Amen.

Y luego les hará la exhortación siguiente :

Ya hermanos habeis recibido el Santo Sacramento del matrimonio, según la costumbre de nuestra Santa Madre Iglesia : lo que les amonesto es que se guarden lealtad uno al otro; que observen pureza en tiempo de oración, ayunos y festividades; que el marido ame á la mujer y la mujer al marido, como se

aman Cristo y su Iglesia, y permanezcan en el santo temor de Dios.

Los rocía con agua bendita, y les dice : *Ite in pace.*

De las Bendiciones Nupciales.

Estas son tan necesarias, como se reconoce por lo dispuesto en el santo Concilio Tridentino. El ministro de ellas es el párroco, ú otro sacerdote con su licencia ó la del Ordinario.

Los tiempos prohibidos para celebrarlas son : desde el domingo primero de Adviento hasta el día de Pascua de Reyes, y desde miércoles de Ceniza hasta la domínica *in albis* contando inclusive uno y otro término; el tiempo de cesación á *divinis* y el de entredicho, ménos los días en él exceptuados por derecho.

ORDEN DE LAS BENDICIONES NUPCIALES.

Estando los desposados á la puerta de la iglesia, saldrá á ella el sacerdote revestido con amito, alba, estóla cruzada ante el pecho y capa blanca, precediendo la cruz y el agua bendita : y estando puestas en una fuente las arras, que han de ser trece monedas de oro ó plata, y dos anillos, hará la bendición siguiente :

℣. Manda, Deus, virtúte tua, confírma hoc, Deus, quod ope-

super hos fámulos tuos, ut in tua voluntáte permáneant, et in amóre tuo vivant, et senéscant, et multiplicéntur in longitúdinem diérum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, etc.

Benedíctio Dei Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti, descéndat super vos, et máneat semper. Amen.

Y luego les hará la exhortación siguiente :

Ya hermanos habeis recibido el Santo Sacramento del matrimonio, según la costumbre de nuestra Santa Madre Iglesia : lo que les amonesto es que se guarden lealtad uno al otro; que observen pureza en tiempo de oración, ayunos y festividades; que el marido ame á la mujer y la mujer al marido, como se

aman Cristo y su Iglesia, y permanezcan en el santo temor de Dios.

Los rocía con agua bendita, y les dice : *Ite in pace.*

De las Bendiciones Nupciales.

Estas son tan necesarias, como se reconoce por lo dispuesto en el santo Concilio Tridentino. El ministro de ellas es el párroco, ú otro sacerdote con su licencia ó la del Ordinario.

Los tiempos prohibidos para celebrarlas son : desde el domingo primero de Adviento hasta el día de Pascua de Reyes, y desde miércoles de Ceniza hasta la domínica *in albis* contando inclusive uno y otro término; el tiempo de cesación á *divinis* y el de entredicho, ménos los días en él exceptuados por derecho.

ORDEN DE LAS BENDICIONES NUPCIALES.

Estando los desposados á la puerta de la iglesia, saldrá á ella el sacerdote revestido con amito, alba, estóla cruzada ante el pecho y capa blanca, precediendo la cruz y el agua bendita : y estando puestas en una fuente las arras, que han de ser trece monedas de oro ó plata, y dos anillos, hará la bendición siguiente :

℣. Manda, Deus, virtúte tua, confírma hoc, Deus, quod ope-

rátus es in nobis. A templo sancto tuo, quod est in Jerúsalem, tibi ófferent Reges múnera. Increpa feras arúndinis, congregátio taurórum in vaccis populórum, ut exclúdant eos, qui probáti sunt argénto. Gloria Patri, etc. Sicut erat etc.

Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℣. Sed líbera nos á malo.

℞. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℞. Qui fecit cœlum et terram.

Orémus.

CREATOR et Conservátor géneris humáni, dátor grátiæ spirituális, largítor æternæ salú-

tis, tu, Dómine, emítte tuam benedictiónem super hos ánnulos, ut armáti virtúte cœlésti, qui eos gestáverint defensiónis tuæ muniántur auxílio. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Orémus.

DOMINE Deus, omnípotens Pater, qui in similitúdinem sancti connúbii, Isaac cum Rebecca, per intermissiónem arrhárum, fámulo tuo Abrahæ copulári jussísti, ut oblatióne múnerum numerósitas crésceret filiórum: quæsumus omnipoténtiam tuam, ut ad hanc oblatiónem arrhárum, quas hic fámulus tuus dilectæ suæ sponsæ offérre procúrat, sanctificátor accédas, eosque cum suis sanctis munéribus propítius bene ✠

dicas, quátenus tua benedictióne protécti, et vínculo dilectiónis innixi, gaudeant se felíciter cum tuis fidélibus perénniter mancipare. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

A LAS ARRAS.

Orémus.

BENEDIC, ✠ Dómine, has arrhas, quas hódie tradit fámulus tuus hic in manum ancíllæ tuæ, quemádmodum benedixísti Abraham cum Sara, Isaac cum Rebécca, Jacob cum Rachel : dona super eos grátiam tuæ benedictiónis, et perseverántiam mandatórum tuórum : flóreant sicut rosa plantáta in Jericho, et Dóminum nostrum Jesum Christum

tímeant, et adórent. Qui tecum etc.

Orémus.

DEUS qui mundi crescéntis exórdia multíplici prole benedixísti : propitiáre supplicatiónibus nostris, et super fámulos tuos, opem tuæ benedictiónis infúnde, ut conjugali consortio effecti cómpares, mente consímili, sanctitáte mutua copuléntur. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

A LOS ANILLOS Y ARRAS.

Et benedictio Dei Patris omnipoténtis, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti descendat super istos ánnulos, et super istas arrhas. Amen.

Rocíe con agua hendita los anillos, arras y circunstantes : y después tomará el esposo el

anillo de mano del párroco ó sacerdote con los tres dedos de la mano derecha, y diciendo las palabras siguientes, lo irá poniendo en los tres dedos primeros de la mano siniestra de la esposa, comenzando desde el pulgar, y lo dejará en el cuarto.

En el primero diga: *En el nombre del Padre;* en el segundo, *y del Hijo;* en el tercero, *y del Espíritu Santo. Amen.*

Ponga el anillo en el cuarto dedo, y después la esposa pondrá el otro en la mano del esposo, en la misma forma y con las mismas palabras.

Luego el sacerdote dará las arras al esposo, y éste á su esposa la cual juntando las manos las pondrá debajo de las de su esposo para recibirlas, y mándele el sacerdote al esposo que diga: *Esposa, estas arras os doy en señal de matrimonio.* Responda la esposa: *Yo las recibo.* Y mandándoles el Párroco que se den las manos, los introducirá á la Iglesia, diciendo el salmo siguiente:

PSALMUS 127.

BEATI omnes, qui timent Dóminum, * qui ámbulant in viis ejus.

Labóres mánuum tuárum quia manducábis: * beátus es, et bene tibi erit.

Uxor tua sicut vitis abúndans, * in latéribus domus tuæ.

Fílii tui sicut novéllæ olivárum: * in circuitu mensæ tuæ.

Ecce sic benedicétur homo, * qui timet Dóminum.

Benedícat tibi Dóminus ex Sion: * et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ.

Et vídeas fílios filiórum tuórum, * pacem super Israel.

Gloria Patri, et Filio * et Spirítui Sancto.

Sicut erat etc.

Acabado el Salmo y llegando al altar se arrodillan ante él los esposos, y el sacerdote en pié, vuelto á ellos, diga:

Orémus.

RESPICE Dómine de cœlo super hanc conventiónem per Angelum Raphaélem, fiantque digni tua benedictióne. Per Dóminum nostrum, etc.

MISA NUPCIAL.

Después deje el sacerdote el pluvial, póngase manípulo y casulla blanca, si se votivase la misa y comience la de *Nuptiis*, como está en el misal romano, con el título *pro Sponso et Sponsa*, cuyo principio es : *Deus Israel conjungat vos*, con todo lo demás que se le añade; teniendo presentes las advertencias que están en el apéndice de este título, relativas á la misa nupcial.

Habiendo dicho el *Pater noster* el sacerdote, ántes de decir : *Líbera nos quæsumus, Dómine*, hace genuflección y se aparta al lado de la Epístola, y velto hácia los desposados, dice la oración : *Propitiare*, etc. y la siguiente : *Deus qui potestate*, etc. Antes de decirlas cubrirá el ministro con un velo de seda blanco y colorado las espaldas del marido y cabeza de la esposa, y les pondrá, donde hubiere costumbre, un yugal ó cadena por sobre los hombros.

Habiendo dicho las oraciones el sacerdote, se vuelve al medio del altar, y hecha genuflección, se levanta, toma la patena, y dice *Líbera nos* y lo demas como es costumbre.

Después de haber dicho : *Benedicamus Dómino*, ó *Ite Missa est*, antes de dar la bendición al pueblo, vuelto á los casados, diga : *Deus Abraham etc.;* en seguida el ministro les quita el velo y el yugal, y el sacerdote con graves palabras les exhorta, diciendo :

Ya, hermanos, han recibido las bendiciones nupciales, según la costumbre de nuestra Santa

Madre Iglesia : lo que les amonesto es que se guarden lealtad uno al otro; que observen pureza en tiempo de oración, ayunos y festividades; que el marido ame á la mujer y la mujer al marido, como se aman Cristo y su Iglesia, y que permanezcan en el santo temor de Dios.

Después los rocía con agua bendita, y dada la bendición dirá el Evangélio de san Juan, *In principio erat Verbum etc.* Acabada la misa, entréguele la esposa al marido juntándoles las manos derechas, y enviélos en paz, diciendo al marido :

Compañera le doy y no sierva, ámela como Cristo ama á su Iglesia.

Otra admonicion.

Si se hubiese hecho la admonición segunda que se dijo, sería conveniente para personas cultas, en lugar de la anterior que comienza,

MISA NUPCIAL.

Después deje el sacerdote el pluvial, póngase manípulo y casulla blanca, si se votivase la misa y comience la de *Nuptiis*, como está en el misal romano, con el título *pro Sponso et Sponsa*, cuyo principio es : *Deus Israel conjungat vos*, con todo lo demás que se le añade; teniendo presentes las advertencias que están en el apéndice de este título, relativas á la misa nupcial.

Habiendo dicho el *Pater noster* el sacerdote, ántes de decir : *Líbera nos quæsumus, Dómine*, hace genuflección y se aparta al lado de la Epístola, y velto hácia los desposados, dice la oración : *Propitiare*, etc. y la siguiente : *Deus qui potestate*, etc. Antes de decirlas cubrirá el ministro con un velo de seda blanco y colorado las espaldas del marido y cabeza de la esposa, y les pondrá, donde hubiere costumbre, un yugal ó cadena por sobre los hombros.

Habiendo dicho las oraciones el sacerdote, se vuelve al medio del altar, y hecha genuflección, se levanta, toma la patena, y dice *Líbera nos* y lo demas como es costumbre.

Después de haber dicho : *Benedicamus Dómino*, ó *Ite Missa est*, antes de dar la bendición al pueblo, vuelto á los casados, diga : *Deus Abraham etc.;* en seguida el ministro les quita el velo y el yugal, y el sacerdote con graves palabras les exhorta, diciendo :

Ya, hermanos, han recibido las bendiciones nupciales, según la costumbre de nuestra Santa

Madre Iglesia : lo que les amonesto es que se guarden lealtad uno al otro; que observen pureza en tiempo de oración, ayunos y festividades; que el marido ame á la mujer y la mujer al marido, como se aman Cristo y su Iglesia, y que permanezcan en el santo temor de Dios.

Después los rocía con agua bendita, y dada la bendición dirá el Evangélio de san Juan, *In principio erat Verbum etc.* Acabada la misa, entréguele la esposa al marido juntándoles las manos derechas, y enviélos en paz, diciendo al marido :

Compañera le doy y no sierva, ámela como Cristo ama á su Iglesia.

Otra admonicion.

Si se hubiese hecho la admonición segunda que se dijo, sería conveniente para personas cultas, en lugar de la anterior que comienza,

" Ya hermanos mios etc. " podrá servir la siguiente :

ESTAIS ya ligados, amados hermanos mios en Jesucristo, y vuestros destinos están unidos para siempre. Después de felicitaros con todo el interés que me inspira la caridad cristiana, os encargo que considereis por un momento, las obligaciones que os impone vuestro nuevo estado. No tendreis en lo de adelante más que un corazón y una sola alma. Después de amar y servir á Dios, como la primera obligación del hombre, á la cual están subordinadas todas las demás, no habrá otra más sagrada para vosotros, que la de amaros y ayudaros mútuamente. Un amor respetuoso distinguirá á la esposa; una tierna condescendencia

hará amable la autoridad del esposo. Si pluguiere al Cielo conceder la fecundidad á vuestra unión, dareis una educación cristiana á vuestros hijos, y velareis cuidadosamente su inocencia : el don de una vida mortal, sería funesto si no les enseñaseis á merecer la felicidad eterna. Vuestros domésticos exijen también vuestros cuidados después de vuestros hijos. Nunca olvideis la cuenta que os tomará el Señor de sus almas, inmortales como las vuestras y rescatadas con el precio de su Sangre. Dios quiere que le adoren los que estén bajo vuestra obediencia, y que no permitais en vuestra casa la impiedad ni el escándalo. Este es quiza el deber más olvidado é ignorado en

nuestros días, y el punto en que mas nos hemos apartado de los ejemplos de nuestros mayores. Cada familia era en otro tiempo, como una iglesia doméstica, cuyos jefes hacian oficios de pastores; cada casa era un templo en que todos los días se ofrecía en comunidad el sacrificio matutino y el vespertino. La religión arreglaba las acciones de la vida; se observaban los preceptos de la Iglesia; los manjares prohibidos no ensuciaban la mesa de los fieles; los amos y los criados aparecian juntos, una vez al año por lo ménos, en la mesa Eucarística; reinaba la decencia en las costumbres y la piedad en las almas. Hace ménos de un siglo que estos usos estaban en vigor

en nuestro suelo. ¡Cuan costoso nos ha sido el haberlos abandonado! la subordinación doméstica, el amor filial, la santidad en los matrimonios; en una palabra, todo ol órden social ha desaparecido desde que no contamos con Dios en nuestras obras y hemos abandonado nuestros deberes religiosos. Nosotros esperamos de vos, oh joven esposo, que practiqueis con firmeza, profeseis sin consideración á los respetos humanos, una Religión con la que se honraron vuestros antepasados, una Religión que hace la felicidad de los casados y conserva la paz doméstica, y que fué y será siempre estimada de los corazones nobles.

Y de vos, oh joven cristiana,

que acabais de recibir el título de esposa; que no habeís olvidado las dulces impresiones que sentisteis cuando por primera vez os acercaisteis á la mesa del altar con una emoción profunda y religiosa; de vos esperamos que siempre considerareis á la piedad como el verdadero adorno y la mas bella herencia de vuestro sexo, y que preferireis las virtudes que Dios recompensa á las cualidades frívolas que el mundo estima. Acabo de ofrecer por vosotros la Hostia inmaculada al dador de todo bien, para que obtengais en virtud de la eficacia del divino sacrificio, los socorros que os son necesarios para usar santamente los beneficios del Cielo y haceros dignos de su protección y favor.



Secunda Parte del Manual.

BENDICIONES.

Reglas generales.



ONOZCA el Párroco qué bendiciones le pertenece hacer y cuáles tocan de derecho á los Señores Obispos, para que no se arrogue de su propria autoridad, ministerio que pide mayor dignidad que la suya.

En todas las bendiciones que se hacen fuera de la misa, el sacerdote por lo ménos, ha de tener vestida sobrepellíz y estola del color que pide el dia, sino es que en el misal se note otra cosa. Siempre hará las bendiciones en pie, y descubierta la cabeza. Si no se hiciere la bendición ante el altar, tendrá un ministro la santa cruz, y á lo ménos debe arder una candela de cera.

En el principio de cada bendición se dirá :

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

que acabais de recibir el título de esposa; que no habeís olvidado las dulces impresiones que sentisteis cuando por primera vez os acercaisteis á la mesa del altar con una emoción profunda y religiosa; de vos esperamos que siempre considerareis á la piedad como el verdadero adorno y la mas bella herencia de vuestro sexo, y que preferireis las virtudes que Dios recompensa á las cualidades frívolas que el mundo estima. Acabo de ofrecer por vosotros la Hostia inmaculada al dador de todo bien, para que obtengais en virtud de la eficacia del divino sacrificio, los socorros que os son necesarios para usar santamente los beneficios del Cielo y haceros dignos de su protección y favor.



Secunda Parte del Manual.

BENDICIONES.

Reglas generales.

ONOZCA el Párroco qué bendiciones le pertenece hacer y cuáles tocan de derecho á los Señores Obispos, para que no se arrogue de su propria autoridad, ministerio que pide mayor dignidad que la suya.

En todas las bendiciones que se hacen fuera de la misa, el sacerdote por lo ménos, ha de tener vestida sobrepellíz y estola del color que pide el dia, sino es que en el misal se note otra cosa. Siempre hará las bendiciones en pie, y descubierta la cabeza. Si no se hiciere la bendición ante el altar, tendrá un ministro la santa cruz, y á lo ménos debe arder una candela de cera.

En el principio de cada bendición se dirá :

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Y luego la oración propia, una ó muchas, segun en su propio lugar se advierte.

Dicha la oración ú oraciones, rociará con agua bendita la cosa que se bendice, y si se hubiere de incensar lo hará sin decir nada.

Cuando el sacerdote ha de hacer alguna bendición, tenga allì algun ministro con acetre de agua bendita, è hisopo, y este Manual.

Cuando se hace alguna bendición, procúrese que no se ponga cosa alguna sobre el altar para bendecirla, de que se siga indecencia, como si fueren cosas para comer, y así se pondrá lo que fuere de esta calidad, sobre una mesa preparada para este fin.



Titulo Primero.

BENDICIONES VARIAS.

Bendición del agua para el uso de los fieles.

Esta deberá hacerse con estola morada todos los domingos, ménos el de Resurrección y Pentecostés, donde hay fuente bautismal, pues de ésta debe apartarse el sábado anterior para el asperges; pero si la hace el celebrante ántes de salir á hacer el asperges, puede hacerla con la estola del color del dia.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Despues comienza absolutamente el siguiente

Exorcismo de la sal.

EXORCIZO te, creatúra salis, per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ sanctum, per Deum, qui te per

℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Y luego la oración propia, una ó muchas, segun en su propio lugar se advierte.

Dicha la oración ú oraciones, rociará con agua bendita la cosa que se bendice, y si se hubiere de incensar lo hará sin decir nada.

Cuando el sacerdote ha de hacer alguna bendición, tenga allí algun ministro con acetre de agua bendita, è hisopo, y este Manual.

Cuando se hace alguna bendición, procúrese que no se ponga cosa alguna sobre el altar para bendecirla, de que se siga indecencia, como si fueren cosas para comer, y así se pondrá lo que fuere de esta calidad, sobre una mesa preparada para este fin.



Titulo Primero.

BENDICIONES VARIAS.

Bendición del agua para el uso de los fieles.

Esta deberá hacerse con estola morada todos los domingos, ménos el de Resurrección y Pentecostés, donde hay fuente bautismal, pues de ésta debe apartarse el sábado anterior para el asperges; pero si la hace el celebrante ántes de salir á hacer el asperges, puede hacerla con la estola del color del dia.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Despues comienza absolutamente el siguiente

Exorcismo de la sal.

EXORCIZO te, creatúra salis, per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ sanctum, per Deum, qui te per

Eliséum prophétam in aqua mitti jussit, ut sanarétur sterílitas aquæ : ut efficiaris sal exorcizátum in salutem credentium; et sis ómnibus suméntibus te sánitas ánimæ et córporis; et effúgiat atque discédat á loco, in quo aspérsum fúeris, omnis phantásia, et nequítia, vel versútia diabólicæ fraúdis, omnísque spíritus immúndus, adjurátus per eum, qui ventúrus est judicáre vivos et mortuós, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Orémus.

IMMENSAM cleméntiam tuam, omnípotens ætérne Deus, humíliter implorámus : ut hanc creatúram salis, quam in usum géneris humáni tribuísti, bene✠dícere et sancti✠fi-

cáre tua pietate dignéris : ut sit ómnibus suméntibus salus mentis et córporis: et quidquid ex eo tactum, vel respérsum fúerit, cáreat omni immundítia, omníque impugnatióne sprirituális nequítiæ. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Exorcismo del Agua.

EXORCIZO te, creatúra aquæ, in nómine Jesu ✠ Christi Filii ejus Dómini nóstri, et in virtúte Spíritus ✠ Sancti : ut fias aqua exorcizata ad effugándam omnem potestátem inimíci, et ipsum inimícum eradicáre, et explantáre váleas cum ángelis suis apostáticis, per virtútem ejusdem Dómini nostri Jesu-Christi, qui ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Eliséum prophétam in aqua mitti jussit, ut sanarétur sterílitas aquæ : ut efficiaris sal exorcizátum in salutem credentium; et sis ómnibus suméntibus te sánitas ánimæ et córporis; et effúgiat atque discédat á loco, in quo aspérsum fúeris, omnis phantásia, et nequítia, vel versútia diabólicæ fraúdis, omnísque spíritus immúndus, adjurátus per eum, qui ventúrus est judicáre vivos et mortuós, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Orémus.

IMMENSAM cleméntiam tuam, omnípotens ætérne Deus, humíliter implorámus : ut hanc creatúram salis, quam in usum géneris humáni tribuísti, bene✠dícere et sancti✠ficáre tua pietate dignéris : ut sit ómnibus suméntibus salus mentis et córporis: et quidquid ex eo tactum, vel respérsum fúerit, cáreat omni immundítia, omníque impugnatióne spriritnális nequítiæ. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Exorcismo del Agua.

EXORCIZO te, creatúra aquæ, in nómine Jesu ✠ Christi Filii ejus Dómini nóstri, et in virtúte Spíritus ✠ Sancti : ut fias aqua exorcizata ad effugándam omnem potestátem inimíci, et ipsum inimícum eradicáre, et explantáre váleas cum ángelis suis apostáticis, per virtútem ejusdem Dómini nostri Jesu-Christi, qui ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Orémus.

DEUS, qui ad salutem humáni géneris, máxima quæque Sacraménta in aquárum substántia condidísti : adésto propítius invocatiónibus nostris, et elemento huic multímodis purificatiónibus præparáto, virtútem tuæ bene✠dictiónis infúnde : ut creatúra tua mystériis tuis sérviens, ad abigéndos dæmones, morbósque pelléndos, divínæ grátiæ sumat efféctum : ut quidquid in dómibus, vel in locis fidélium hæc unda respérserit, cáreat omni immundítia, liberétur á noxa : non illic resídeat spíritus péstilens, non aura corrúmpens : discédant omnes insídiæ laténtis inimíci : et si quid est, quod aut incolumitáti

habitántium ínvidet aut quieti, aspersióne hujus aquæ effúgiat, atque discédat ut salúbritas per invocatiónem sáncti tui nóminis expetíta, ab ómnibus sit impugnatiónibus defénsa. Per Dóminum etc.

Con tres dedos de la diestra eche tres veces sal en el agua en forma de cruz, diciendo una vez :

Commíxtio salis et aquæ páriter fiat, in nómine Pa✠tris, et Fi✠lii, et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

℣. Dóminus vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS invíctæ virtútis auctor, et insuperábilis impérii Rex, ac semper magníficus triumphátor : qui advérsæ dominatiónis vires réprimis, qui

inimíci rugientis sævítiam súperas : qui hostíles nequítias poténter expúgnas : te, Dómine, treméntes et súpplices deprecámur ac pétimus : ut hanc creatúram salis et aquæ dignánter aspícias, benígnus illústres, pietátis tuæ rore sanctífices : ut ubicúmque fuerit aspérsa, per invocatiónem sancti tui nóminis, ómnibus infestatio immundi spíritus abigátur, terrorque venenósi serpéntis procul pellátur : et præséntia Sancti Spíritus nobis misericórdiam tuam poscéntibus, ubíque adésse dignétur. Per Dóminum nostrum, etc. in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

—※— —※—

Asperges.

Todos los domingos antes de la misa conventual debe hacerse el *Asperges* por el mismo que canta la misa. Para dicha aspersión saldrá el sacerdote de la sacristía revestido con alba, estola cruzada ante el pecho y capa pluvial del color que pida el dia, acompañado de los ministros, si los hubiere. En llegando al altar y haciendo genuflexión recibe el preste el aspersorio de mano del diácono y despues de rociar el altar (cuando está el Santísimo expuesto se omite la aspersión del altar) en medio y á los lados, se rocía á sí mismo y á los ministros entonando la antífona *Aspérges me, Dómine.*

Y rezando el salmo *Miserére* alternando con los ministros, hace la aspersión al pueblo, primero á la derecha y luego á la siniestra.

Antífona. Asperges me, Dómine, hyssópo, et mundábor : lavábis me, et super nivem dealbábor.

Psalmo 50. Miserere mei, Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam.

℣. Glória Patri [1] y se repetirá la antífona Asperges me, etc.

[1] En la dominica de pasión y de palmas se omite el Gloria Patri.

En tiempo pascual se canta la antifona *Vidi aquam* y el coro prosigue *egrediéntem.*

Vidi aquam egrediéntem de templo á látere dextro, allelúia : et omnes, ad quos pervénit aqua ista, salvi facti sunt, et dicent : Allelúia.

Psalm. 117. Confitémini Dómino quoniam bonus; quoniam in sæculum misericórdia ejus.

Glória Patri, etc.

Terminada la antífona por el coro y vuelto el preste al altar, canta estando en pié en la grada :

Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam. (Allelúia en tiempo pascual.)

℟. Et salutáre tuum da nobis. (Allelúia.)

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

EXAUDI nos, Dómine Sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus : et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque defendat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Bendición general para todo lo que no tiene bendición particular.

℣. Adjutórium nostrum, etc.

℣. Dóminus vobíscum, etc.

Orémus.

DEUS, cujus verbo sanctificántur ómnia, benedictiónem tuam effúnde super creatú-

ram istam (vel creatúras istas) : et præsta, ut quisquis ea (vel eis) secúndum legem et voluntátem tuam cum gratiárum actióne usus fuerit, per invocatiónem Sanctíssimi Nóminis tui, córporis sanitátem, et ánimæ tutélam, te auctóre, percípiat. Per Christum Dóminum nostrum.

Amen.

Bendición de Rosario ó Corona.

Esta bendición la puede hacer cualquier simple sacerdote; pero no podrá conceder la indulgencia, por ser esta facultad privativa de los prelados respectivos. Por lo cual, aun quien no tiene tal privilegio, puede bendecirlos, omitiendo lo que va puesto entre paréntesis.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum. etc.

Orémus.

OMNIPOTENS, et misericors Deus, qui propter exímiam charitátem tuam, qua dilexísti

nos, Dóminum nostrum Jesum Christum de cœlis in terram descéndere, et Beatíssimæ Vírginis Maríæ útero sacratíssimo, Angelo nuntiánte, carnem suscípere, Crucémque ac mórtem subíre et tértia die á mórtuis glorióse resúrgere voluísti, ut nos erípperes de potestáte diáboli : obsecrámus cleméntiam tuam, ut hæc signa Rosárii [vel Corónæ,] in honórem, et láudem ejusdem Genítricis Filii tui ab Ecclésia tua fidéli dicáta bene ✠ dícas, et sanctí ✠ fices : eique tantam Spíritus Sancti infúndas virtútem, ut quicúmque quódlibet secum portáverit, atque in domo sua reverénter habúerit, et in eis ad te [secúndum sanctæ societátis institúta] divina contemplándo mystéria devote orá-

verit : salúbri et perseveránte devotióne abúndet [sitque consors, et párticeps ómnium gratiárum quæ eidem sanctæ societáti, per Sanctam Sédem Apostólicam concessa fuérunt] et ab ómni hoste visíbili semper et ubíque, in hoc et futúro sæculo liberétur, et in éxitu suo ab ipsa Beata Vírgine María Dei genitríce tibi plenus bonis opéribus præsentári mereátur. Per eumdem, etc.

Despues rociélos con agua bendita.

Bendición de cualquier escapulario ó hábito.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum. etc.

Orémus.

DEUS, qui vestiméntum singuláre ad induméntum æternæ jucunditátis tuis fidélibus promisísti, cleméntiam tuam supplíciter exorámus, ut hoc induméntum, humilitátem córdis, et mundi contémptum signíficans, quo fámulus tuus (vel fámula tua) in sancto, ac firmo propósito vestíri desíderat, propitius bene✠dícas et castitátis hábitum, quem te inspiránte súscipit, te protegénte custódiat, ut quem (vel quam) sácræ Religionis veste induis temporáliter, beata facias immortalitáte vestíri. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rociélos con agua bendita.

Bendición de las medidas de las Sagradas Imágenes.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

OMNIPOTENS, sempitérne Deus, qui Sanctórum tuórum mensúras non réprobas, ut quoties illas intúemur toties electórum tuórum actus et sanctitátem ad imitándum memóriæ óculis meditémur : has quæsumus mensúras in honórem Dómini Nostri Jesu Christi, (vel Beatæ Vírginis Maríæ) (vel Beati N.) adaptátas, bene✠dícere et sancti✠ficare dignéris : et præsta, ut quicumque in illis Unigénitum Filium tuum (vel Beatíssimam Vírginem) (vel Beatum N.) supplíciter cólere et honoráre studúerit, illíus méritis et obténtu á te gratiam in præsénti, et æternam glóriam obtíneat in futúrum. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amén.

Rociélas con agua bendita.

Bendición de las mortajas de S. Francisco ó de cualiquer otro Santo.

Esta bendición dice el R. P. Fr. Agustin Betancourt, que solo pueden hacerla los guardianes de San Francisco en sus jurisdicciones. Esto solo se entiende, cuanto al privilegio de aplicar la indulgencia plenaria al difunto, que ántes de morir pidió la tal mortaja. Por lo cual, aun quien no tiene tal privilegio, puede bendecirlas, omitiendo lo que va puesto entre paréntesis. Si la mortaja no fuere de San Francisco, se podrábendecir con esta bendición, nombrando en lugar de San Francisco, al Santo á quien pertenezca el hábito.

℣. Adjutórium nostrum, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMINE Jesu Christe, seminátor, et inspirátor religiosi propósiti, qui induméntum nostræ carnis pro salúte humáni géneris suscípere volúisti, et in præsepio vílibus pannis invólvi non horrúisti : réspice propitius ad preces humilitátis nostræ : et hanc religiósam vestem, et chor-

dam Sancti Francisci bene✠dícere, et sancti✠ficare dignéris : et concéde, ut quicumque, ad involvéndum suum córpus in morte, illam túlerit, vel petiérit, remissiónem peccatórum (per Summos Pontífices Ecclésiæ tuæ concessam) assequatur. Qui vivis et régnas in sæcula sæculorum. Amen.

Rociéla con agua bendita.

Bendición de la ofrenda que se hace á la Iglesia (1)

℣. Adjutórium nostrum, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS, cujus verbo, et poténtia facta sunt ómnia, cujus dono percípimus quæ ad vitæ

(1) Con esta fórmula se podrá bendecir cortinas, floreros, candeleros, lámparas y todo lo que la piedad de los fieles dedica al culto ó adorno del templo.

remédium possidémus; te súpplices obníxis précibus rogámus : ut de sede Majestátis tuæ huic oblatióni fidélium sanctificátor accédas, súscipe de manu famulórum tuórum múnus oblátum, quod á tua clementia benedíctum in usus hujus sanctúarii maneat consecrátum. Sint hæc in conspéctu tuo libénter accépta, sicut quondam Abel alúmni tui, vel Melchísedech tibi múnera placuerunt obláta. Et quia ad honórem tui amóris Ecclésiam tuam summis nitúntur decoráre obsequiis : tu eis, Dómine, magna pro parvis recompénsa, et devotiónem eorum accípias, peccáta dimíttas, fide eos répleas, indulgéntia fóveas, misericórdia prótegas, adversa destrúas, próspera concédas,

hábeant in hoc sæculo actiónis bonæ documéntum, charitátis stúdium, sancti amóris affectum et in futúro cum sanctis Angelis adipiscántur perpétuum régnum. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita la ofrenda.

—※—※—

Bendición del órgano en la Iglesia.

Despues del *Adjutórium* se dirá el Salmo 150 *Laudáte Dóminum in sanctis ejus* que es el último de Laudes, con Glória Patri y luego dirá :

℣. Laudáte Dóminum in tympano et choro.

℟. Laudáte eum in chórdis et órgano.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, qui per Moysem fámulum tuum túbas ad canéndum súper sacrificiis, nómini tuo offeréndis, fácere præcepísti, quique per filios Israel in túbis et cymbalis laúdem tui nóminis decantáre voluisti : bé✠nedic, quæsumus, hoc instruméntum órgani, cúltui tuo dedicátum : et præsta, ut fidéles tui in cánticis spirituálibus jubilántes in terris, ad gaúdia æterna perveníre mereántur in cœlis. Per Dóminum nostrum, etc.

Rociélo con agua bendita.

—※—※—

Bendición de Cruz nueva.

La bendición de cruces nuevas é imágenes, reservada al Sr. Obispo es la que se hace pública y solemnemente con canto, Ministros y concurso

de pueblo para el culto público. (*Manual litúrgico.*)

Privadamente y sin solemnidad cualquier sacerdote puede hacer dichas bendiciones *usui priváto*, asi como tambien las cruces de los altares y procesionales. S. C. R. 12 de Julio de 1704 y 12 de Agosto de 1844.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

ROGAMUS te, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: ut dignéris bene✠dícere hoc lígnum Crucis tuæ, ut sit remédium salutáre géneri humáno; sit solíditas fídei, proféctus bonórum óperum, redémptio animárum; sit solámen et protéctio, ac tutéla contra sæva jácula inimicórum. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Orémus.

BENE✠DIC, Dómine Jesu-Christe, hanc Crucem tuam, per quam eripuísti múndum á dœmonum potestáte, et superásti passióne tua suggestórem peccáti, qui gaudébat in prævaricatióne primi hóminis, per ligni vétiti sumptiónem, (aquí la rocía con agua bendita). Sanctificétur hoc sígnum Crucis in nómine Patris ✠ et Filii ✠ et Spíritus ✠ Sancti, ut orántes inclinantésque se própter Dóminum ante ístam Crucem, invéniant córporis, et ánimæ sanitátem. Per eumdem Dóminum nostrum, etc. ℟. Amen.

Despues, arrodillado y descubierta la cabeza, aun del solidéo, la adora y besa el Sacerdote, y los demás que quisieren.



Bendición particular de las imágenes de la Santísima Trinidad.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS, á quo universa creata benedici desíderant, et ipse nullius horum índiges benedictióne, súscipe propitius vota et deprecatiónes nóstras, quibus te humíliter exorámus, ut bene✠dícere, et sancti✠ficáre dignéris hanc imáginem, et quoties illam intuemur, nómen sánctum tuum crédere semper, et invocáre nos facias, quátenus Æternæ, Individuæ Trinitátis Mysterium ore, et corde íntegro confiténtes in terris, una cum Angelis et sánctis ómnibus, te sine fine glori-

ficáre mereámur in cœlis. Qui Trinus et Unus, vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rociélas con agua bendita.

Bendición de las Imágenes de Ntro Señor Jesucristo, de la Sma Virgen y de los Santos.

Si la imágen no es de escultura, se quita lo que va entre paréntesis. Tambien con esta fórmula se bendicen las medallas.

Cuando dichas imágenes estén tan sumamente deterioradas por el tiempo, que no puedan restituirse á la debida decencia, deben quemarse y sus cenizas enterrarse en los cementerios. (*Catalán, tít. 8. Cap. 27 núm. 19.*) El Sr. Obispo ó el Sacerdote facultado para las imágenes del culto público, y cualquiera Sacerdote para las del uso privado y privadamente, con estola blanca para el Señor y la Santísima Virgen, (*Pontifical Romano*) y del dia para los santos, dice :

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui sanctórum tuórum imágines pingi (sive effigies

Bendición particular de las imágenes de la Santísima Trinidad.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS, á quo universa creata benedici desíderant, et ipse nullius horum índiges benedictióne, súscipe propitius vota et deprecatiónes nóstras, quibus te humíliter exorámus, ut bene✠dícere, et sancti✠ficáre dignéris hanc imáginem, et quoties illam intuemur, nómen sánctum tuum crédere semper, et invocáre nos facias, quátenus Æternæ, Individuæ Trinitátis Mysterium ore, et corde íntegro confiténtes in terris, una cum Angelis et sánctis ómnibus, te sine fine glori-

ficáre mereámur in cœlis. Qui Trinus et Unus, vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rociélas con agua bendita.

Bendición de las Imágenes de Ntro Señor Jesucristo, de la Sma Virgen y de los Santos.

Si la imágen no es de escultura, se quita lo que va entre paréntesis. Tambien con esta fórmula se bendicen las medallas.

Cuando dichas imágenes estén tan sumamente deterioradas por el tiempo, que no puedan restituirse á la debida decencia, deben quemarse y sus cenizas enterrarse en los cementerios. (*Catalán, tít. 8. Cap. 27 núm. 19.*) El Sr. Obispo ó el Sacerdote facultado para las imágenes del culto público, y cualquiera Sacerdote para las del uso privado y privadamente, con estola blanca para el Señor y la Santísima Virgen, (*Pontifical Romano*) y del dia para los santos, dice :

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui sanctórum tuórum imágines pingi (sive effigies

scúlpi) non réprobas, ut quoties illas óculis corpóreis intúemur, toties eorum actus et sanctitátem ad imitándum memóriæ óculis meditémur: hanc, quæsumus, imáginem (seu sculptúram) in honórem, et memóriam Unigéniti Filii tui Dómini nostri Jesu-Christi, vel beatíssimæ Vírginis Maríæ, Matris Dómini nostri Jesu-Christi, vel beati N. Apóstoli tui, vel Mártyris vel Confessóris, aut Pontíficis, aut Vírginis) adaptátam bene✠dícere et sancti✠ficáre dignéris: et præsta, ut quicumque coram illa unigénitum Filium tuum, vel beatíssimum Vírginem Maríam Matrem Dómini nostri Jesu-Christi, vel gloriósum Apóstolum, sive Mártyrem, sive Confessórem, aut Vírginem), supplíciter

cólere, et honoráre studuérit, illius méritis, et obténtu, á te grátiam in præsénti, et ætérnam glóriam obtíneat in futúrum. Per eumdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amén.

Rociélas con agua bendita.

Esta conclusión es solamente para la bendición del Señor y de la Santísima Virgen; pero para la de los Santos, será : *Per Christum Dóminum nostrum.*

Bendición de casas y otros lugares. Bendición de casa nueva.

No es necesario que entren en todas las piezas de la casa, sino que bastará rociar las principales.

Revestido el Sacerdote con sobrepelliz y estola del dia, dice :

Orémus.

TE Deum Patrem omnipoténtem supplíciter exorámus pro hac domo, et habitatóribus ejus, ac rebus : ut eam bene✠dícere, et sancti✠ficáre, ac

bonis ómnibus ampliáre dignéris: tribue eis, Dómine, de rore cœli abundantiam, et de pinguédine terræ vitæ substántiam, et desidéria voti eorum ad effćtum tuæ miseratiónis perdúcas. Ad introitum ergo nostrum bene ✠ dícere et sancti ✠ ficáre dignéris hanc domum, sicut benedícere dignátus es domum Abraham, Isaac et Jácob: et intra pariétes domus istíus, Angeli tuæ lucis inhábitent, eamque et ejus habitatóres custódiant. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocié las piezas con agua bendita.

Bendición de puente nuevo.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobíscum, etc.

Orémus.

Adesto, Dómine, supplicatiónibus nostris: et pontem istum, et ómnes qui per eum transíbunt, bene ✠ dícere dignáre: ut inter próspera hujus mundi et advérsa tuo semper protegántur auxilio. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Orémus.

Exaudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, vísitet, et deféndat pontem istum, et omnes qui per eum transíbunt. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rociélo con agua bendita.

Bendición del horno de metal fundido para las campanas.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMINE Deus omnípotens, qui creatúris étiam inanimátis hunc honórem tríbuis, ut ad cultum tuum destinéntur : tuam, quæsumus, bene✠dictiónem effúnde súper hoc metállum; et præsta, ut cum jam in rívulos ignítos prófluet, tua dirigénte déxtera et protegénte grátia, apte et conveniénter disponátur ad efformándum tintinnábulum, quo (vel efformánda tintinnábula, quibus) fidéles ad láudem et glóriam nóminis tui in ecclésia congregéntur.

Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rocíelo con agua bendita.

Despues que la obra se haya concluido felizmente, el Sacerdote dice :

Psalmus 116

LAUDATE Dóminum, omnes gentes : * laudáte eum, omnes pópuli.

Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus : * et véritas Dómini manet in aetérnum.

Glória Patri... Sicut erat.

Orémus.

ACTIONES nostras, quæsumus Dómine, aspirándo præveni, et adjuvándo proséquere: ut cuncta nostra orátio et operátio a te semper incípiat, et per te cœpta finiátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Bendiciones del campo

Y OTRAS RELATIVAS.

Bendición de las semillas para sembrar.

℣. Adjutórium nóstrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS, qui divíni oris tui império germináre terram herbam viréntem, et faciéntem fructum in mundi princípio præcepísti : qui solus potens es dare panem comedénti, et semen semináti : réspice propítius ad nostræ precámina servitútis, ut hoc semen, quod coram tuis altáribus fideli devotióne protúlimus, tua benedictióne ✠ sanctificátum, et grátia multi-

plicátum, tuæ exúberet frúctibus largitátis. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rociela con agua bendita.

Bendicóin de los campos y aguas infestados de langostas y otros animales nocívos.

(PROPIA DE LOS PARROCOS)

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

PRECES nostras, quæsumus Dómine cleménter exáudi : ut qui juste pro peccátis nostris affligimur, et hanc vérmium seu múrium, aut locustárum, vel aliórum animálium calamitátem pátimur, pro tui nóminis glória ab ea misericórditer liberémur :

ut per poténtiam tuam expúlsa, nulli nóceant, et hos agros, víneas aut aquas intácta dimíttant, quátenus, quæ ex eis orta fuérint, tuae majestáti deséruiant. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Orémus.

OMNIPOTENS, sempitérne Deus, bonórum ómnium auctor et conservátor, in cujus nómine omne genu fléctitur cœléstium, terréstrium, et infernórum : concéde, ut quod de tua misericórdia confisi ágimus, per tuam grátiam efficácem consequámur effécTum; quátenus hos vermes, mures, aves, locústas, aut alia animália noxia segregándo ségreges, exterminándo extermínes; ut ab ista calamitáte liberáti, gratiárum actiónes

Majestáti tuae referámus. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

Orémus.

DEUS qui famulórum tuórum Moysi, et Aarónis ministério ab Ægyptiis, pro glória nóminis tui locústas, bruchos, cínifes, aliasque plagas (scilicet justítiæ tuæ in peccatóres flagélla) avertísti, á filiis quoque Israel prohibuísti, á pópulo in te credénte símiles calamitátes aufer; ut poténtiam tuam et beneficéntiam prædicémus. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

Orémus.

LARGIRE, et conserváre frúctus terrae, dignáre, Dómine Deus noster : ut temporáli-

bus gaudeámus auxíliis, et proficiámus spirituálibus increméntis. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Orémus.

ORAMUS te, Dómine Deus noster, ut hos agros, aut víneas, serénis óculis, hilaríque vultu respícere dignéris, tuamque super eos mitte bene✠dictiónem: ut non grando subrípiat, non turbo subvértat, non vis tempestátis detrúncet, non æstus exúrat, non animália noxia comédant, neque inundátio plúviæ extermínet, sed fructus incólumes, uberesque usui nostro ad plenam maturitátem perdúcas. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amén.

Benedíctio Dei omnipoténtis, Pa✠tris, et Fi✠lii, et Spíri-

tus ✠ Sancti, descéndat, et máneat super hos agros, aut víneas, et eorum fructus. ℟. Amen.

Rociélos con agua bendita.

Bendición para las aguas infectas.

(RESERVADA A LOS PARROCOS.)

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMINE Jesu Christe, qui Jordánis flúmen benedixísti, et in eodem baptizátus aquas purificásti, ut eleméntum salúbre efficerétur in remissiónem peccatórum; has aquas quoque bene✠dícere, et sancti✠ficáre dignéris, ut nihil in eis nóxium, nihil péstilens, nihil corrúmpens máneat, sed omnia pura, et

munda in eis efficiántur : ut quae ad usum hóminum, ex eis creáta sunt, cum glória tua, et salúte nostra sumámus. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rociélas con agua bendita.

Bendición contra los topos, langostas, pulgón, y otros gusanos.

(PROPIA DE LOS PARROCOS.)

El Sr. Benedicto XIV, Institución 47, considerando que otras bendiciones contra estos insectos, aunque piadosas y bien compuestas, son algo largas, propone al número 20 una más breve y llena de piedad, de que usó algunas veces el Sr. Benedicto XIII, para libertar el campo romano de la plaga de estas perniciosas bestezuelas.

Revestido el Párroco ó el Sacerdote con sobrepelliz y estola morada, dice :

Aña. Exúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos própter nomen tuum.

Psalm. Deus, aúribus nostris

audívimus, patres nostri annuntiavérunt nobis. Glória Patri, etc. y se repite la Antífona : Exúrge, Dómine, etc.

℣. Adjutórium nostrum, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi, ut qui juste pro peccátis nostris afflígimur, et hanc, múrium, (vel locustárum, vel vermium) persecutiónem pátimur, pro tui nóminis glória ab ea misericórditer liberémur, ut tua poténtia prócul expúlsi (vel expúlsæ) nulli nóceant, et campos agrosque nostros in tranquillitáte, ac quiete dimíttant, quátenus ex eis surgéntia et orta, tuæ Majestáti subvéniant. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, ómnium bonórum remunerátor, et peccatórum máximus miserátor, et in cujus nómine omnia genufleクtúntur cœléstia, terréstria, et infernália, tua poténtia nobis peccatóribus omnipoténter concéde, ut quod de tua misericórdia confísi ágimus, per tuam grátiam efficácem consequámur efféctum : quátenus hos pestíferos mures (vel locústas, vel vermes) per nos servos tuos maledicéndos maledícas, segregándo ségreges, exterminándo extermínes, ut, per tuam deméntiam, ab hac peste liberati, gratiárum actiónes majestáti tuæ líbere referámus. Per Christum, etc.

Exorcízo vos pestíferos mures, (vel locústas, vel vermes) per Deum Patrem omnipoténtem, ✠ et Jesum Christum, Filium ejus, ✠ et Spíritum Sanctum ab utroque procedéntem, ✠ ut conféstim recedátis á campis, et agris nostris, nec ámplius in eis habitétis; sed ad ea loca transeátis, in quibus némini nocére possítis; pro parte omnipoténtis Dei, et totíus Curiæ cœléstis et Ecclésiæ sanctæ Dei vos maledícens, ut quocumque iéritis, sitis maledícti (vel maledíctæ) deficientes de die in diem in vos ipsos (vel ipsas) et decrescéntes, quátenus relíquiæ de vobis nullo in loco inveniántur, nisi necessáriæ ad salútem, et usum humánum. Quod præstáre dignétur, qui

ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos et sæculum per ígnem.

℟. Amén.

Rociélos con agua bendita.

Bendición del agua contra los insectos y animales nocivos.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

BENE✠DIC, Dómine, hanc creatúram aquæ ut fúgiant locústæ, múres, vermes, erucæ, ceteráque animália ab hac domo, vel ab ómnibus segétibus, olivétis, hortis, frúctibus, vineis, et oléribus nostris, super quibus aspérsa fuérit per Nomen tuum sanctum, Deus Pater omnípotens, et Filii tui Dómini nostri Jesu Christi virtútem, et Sancti

Spíritus bonitátem : quod quidem Nomen sanctum tuum invocatum est super ipsam creatúram tuam ségetum, vineárum, olivetórum, ólerum, et fructuum, ut fiat salúbre aliméntum ómnibus qui utúntur illis. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rociéla con agua bendita.

Bendiciones para animales.

Bendición el dia de S. Antonio Abad.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS, refúgium nostrum et virtus, adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse

ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos et sæculum per ígnem.

℟. Amén.

Rociélos con agua bendita.

Bendición del agua contra los insectos y animales nocivos.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

BENE ✠ DIC, Dómine, hanc creatúram aquæ ut fúgiant locústæ, múres, vermes, erucæ, ceteráque animália ab hac domo, vel ab ómnibus segétibus, olivétis, hortis, frúctibus, vineis, et oléribus nostris, super quibus aspérsa fuérit per Nomen tuum sanctum, Deus Pater omnípotens, et Filii tui Dómini nostri Jesu Christi virtútem, et Sancti

Spíritus bonitátem : quod quidem Nomen sanctum tuum invocatum est super ipsam creatúram tuam ségetum, vineárum, olivetórum, ólerum, et fructuum, ut fiat salúbre aliméntum ómnibus qui utúntur illis. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rociéla con agua bendita.

Bendiciones para animales.

Bendición el dia de S. Antonio Abad.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS, refúgium nostrum et virtus, adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse

pietátis, et præsta, ut quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Omnípotens sempitérne Deus, qui gloriósum beátum Antónium variis tentatiónibus probátum inter mundi hujus túrbines illæsum transire fecísti, concéde fámulis tuis, ut et præcláro ipsius proficiámus exémplo, et á præséntis vitæ perículis ejus méritis et intercessióne liberémur (vel liberéntur). Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Benedictiónem tuam, Dómine, hæc animália accípiant. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rociélos con agua bendita.

—⁂—⁂—

Bendición de los animales á quienes invade alguna peste o enfermedad.

Revestido el Sacerdote con sobrepelliz y estola morada, dice :

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fécit, etc.

℣. Dómine, non secúndum peccáta nostra fácias nobis,

℟. Neque secundum iniquitátes nostras retríbuas nobis.

℣. Hómines et juménta salvábis, Dómine.

℟. Quemádmodum multiplicásti misericórdiam tuam, Deus.

℣. Aperis tu manum tuam.

℟. Et imples omne ánimal benedictióne.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor, etc.

℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS qui labóribus hóminum etiam de mútis animálibus solátia subrogásti, súpplices te rogámus; ut sine quibus non álitur humana condítio, nostris fácias úsibus non períre. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amén.

Orémus.

MISERICORDIAM tuam, Dómine, súpplices exorámus: ut hæc animália, quæ gravi infirmitáte vexántur, in nómine tuo atque bene✠dictiónis virtúte, sanéntur. Exstinguátur in eis omnis diabólica potéstas, nec ultérius ægrótent. Tu eis, Dómine, sis defénsor vitæ, remé-

dium sanitátis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum, etc.
℟. Amen.

Avérte, quæsumus Dómine, á fidélibus tuis cuncta propítius flagélla; et morbórum in animália sævientium depélle perníciem; ut quos mérito plectis dévios, fóveas tua miseratióne corréctos. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rociélos con agua bendita.



Bendiciones de gentes.

—*—*—

Bendición de la mujer despues del parto.

[PROPIA DE LOS PARROCOS.][1]

Está prohibido se haga esta bendición en los conventos de religiosas *(Cavaelieri, lib. 4, cáp. 13, núm. 3.)* ([2])

Puesta la mujer de rodillas junto á la puerta de la iglesia, con el infante en los brazos, ó sin él, por no ser esta bendición instituida por la Iglesia para la prole, sino para la mujer, ([3]) y una candela encendida en la mano derecha, el Sacerdote con sobrepelliz y estola blanca, se llega á ella, y rociándola con agua bendita, dice :

Aspérges me hyssópo, etc.

℣. Adjutórium nostrum in

([1]) Benedíctio mulieris post partum fieri debet á párocho. S. R. C. 10 Decembr. 1700.

([2]) Las mujeres casadas solo civilmente y todas aquellas cuya prole no procede de legitimo matrimonio no tienen derecho á esta bendición segun lo declaró la S. Congregación en 18 de Junio de 1848 : — Tampoco puede darse à las madres cuya prole haya muerto con bautismo ó sin él. S. R. C. 12 de Setiembre de 1858.

([3]) Baruf. tít. XLIII. núm. 15.

nómine Dómini. ℟. Qui fecit cœlum et terram.

Antiph. Hæc accípiet benedictiónem á Dómino.

Psalmus 23.

DOMINI est terra, et plenitúdo ejus : * orbis terrárum, et universi qui hábitant in eo.

Quia ipse super mária fundávit eum : * et super flúmina præparávit eum.

Quis ascéndet in móntem Dómini? * aut quis stábit in loco sancto ejus?

Innócens mánibus et mundo corde, * qui non accépit in vano ánimam suam, nec jurávit in dolo próximo suo.

Hic accípiet benedictiónem á Dómino : * et misericórdiam á Deo salutári suo.

Hæc est generátio quærén-tium eum, * quæréntium fáciem Dei Jacob.

Attóllite portas, príncipes, vestras et elevámini, portæ æternáles : * et introíbit Rex glóriæ.

Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus fórtis et potens, Dóminus potens in prœlio.

Attóllite portas, príncipes, vestras, et elevámini, portæ æternáles : * et introíbit Rex glóriæ.

Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus virtútum ipse est Rex glóriæ.

Glória Patri, etc.

Antiph. Hæc accípiet benedictiónem á Dómino et misericórdiam á Deo salutári suo : quia hæc est generátio quæréntium Dóminum.

Luego, extendiendo una punta de la estola sobre la mano derecha de la mujer, la introducirá en la iglesia, diciendo :

Ingrédere in templum Dei, adóra Fílium beátæ Maríæ Vírginis, qui tibi fœcunditátem tríbuit prolis.

Habiendo entrado, se pone de rodillas delante del altar, y alli hace oración, dando gracias á Dios por las mercedes que le ha hecho, y el Sacerdote dice :

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. Salvam fac ancíllam tuam Dómine.

℟. Deus meus sperántem in te.

℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sion tuére eam.

℣. Nihil profíciat inimícus in ea.

℟. Et filius iniquitátis non appónat nocére ei.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui per beátæ Maríæ Vírginis pártum fidélium pariéntium dolóres in gaúdium vertísti : réspice propítius super hanc fámulam tuam ad témplum sanctum tuum, pro gratiárum actióne lætam accedéntem, et præsta; ut post hanc vitam, ejúsdem beátæ Maríæ méritis et in-

tercessióne, ad ætérna beatitúdinis gáudia cum próle sua perveníre mereátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Luego la volverá á rociar con agua bendita, en forma de cruz, diciendo :

Pax, et benedíctio Dei omnipoténtis Patris, ✠ et Filii, et Spíritus Sancti, descéndat super te, et maneat semper. ℟. Amen.

Si quíere bendecir tambien al niño, podrá valerse de la siguiente

Bendicion de la mujer gravida.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini, etc.

℣. Salvam fac ancíllam tuam. ℟. Deus meus sperántem in te.

℣. Esto illi, Dómine, turris fortitúdinis. ℟. A fácie inimíci.

℣. Nihil profíciat inimícus

in ea. ℟. Et filius iniquitátis non appónat nocére ei.

℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto. ℟. Et de Sion tuére eam.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui dedísti fámulis tuis in confessióne veræ fídei ætérnæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in poténtia majestátis adoráre unitátem: quæsumus; ut ejúsdem fidei firmitáte hæc fámula tua N. ab ómnibus semper muniátur advérsis. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Dómine Deus, ómnium creátor, fortis et terríbilis, justus et misericors, qui solus bonus et pius es, qui de omni malo liberásti Israel, fáciens tibi patres nostros diléctos, et sanctificásti eos manu Spíritus tuí; qui gloriósæ Vírginis Maríæ córpus et ánimam, ut dignum Filii tui habitáculum éffici mererétur, Spíritu Sancto cooperánte præparásti; qui Joánnem Baptístam Spíritu Sancto replésti, et in útero mátris exsultáre fecisti: áccipe sacrificium córdis contríti, ac férvens desidérium fámulæ tuæ N., humíliter supplicántis pro conservatióne prolis, quam ei dedísti concípere: custódi pártem tuam, et ab omni dolo et injúria diri hóstis defénde; ut obstetricánte manu mise-

ricórdiæ tuæ fœtus ejus ad lúcem próspere véniat, ac sanctæ generatióni servétur, tibique in ómnibus júgiter deserviat et vitam cónsequi mereátur ætérnam. Per eumdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum : qui tecum vivit et régnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Deinde mulier aspergatur aqua benedicta, et interim dicátur : Psalmus 66. *Deus misereátur nostri*, (ut in Laud. Dom.) cum *Glória Patri.*

℣. Benedicámus Patrem, et Fílium, cum Sancto Spíritu. ℟. Laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

℣. Angelis suis Deus mandávit de te. ℟. Ut custódiant te in ómnibus viis tuis.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

VISITA, quæsumus, Dómine, habitatiónem istam, et omnes insídias ab ea, et á præsénti fámula tua N. longe repelle : Angeli tui sancti hábitent in ea, qui eam et ejus prolem in pace custódiant, et bene✠díctio tua sit super eam semper. Salva eos, omnípotens Deus, et lucem eis tuam concéde perpétuam. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Benedíctio Dei omnipoténtis, Pa✠tris, et Filii, et Spíritus Sancti, descéndat super te, et prolem tuam, et máneat semper. Amen.

Bendición de la muger estéril.

Adjutórium nostrum in nómine Dómini, etc.

Antíphona. Benedícat tibi Dóminus ex Sion.

PSALMUS.

BEATI omnes qui timent Dóminum : * qui ámbulant in viis ejus.

Labóres mánuum tuárum quia manducábis : * béatus es, et bene tibi erit.

Uxor tua sicut vitis abúndans : * in latéribus domus tuæ.

Fílii tui sicut novéllæ olivárum : * in circuitu mensæ tuæ.

Ecce sic benedicétur homo :* qui timet Dóminum.

Benedícat tibi Dóminus ex Sion : * et vídeas bona Jerúsalem ómnibus díebus vitæ tuæ.

Et vídeas fílios filiórum tuórum : * pacem super Israel.

Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto, etc.

Antíph. Benedícat tibi Dóminus ex Sion, et vídeas fílios filiórum tuórum usque in tértiam et quártam generatiónem.

Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison. Pater noster. Ave María, Credo etc.

℣. Salvam fac ancíllam tuam, Dómine. ℟. Deus meus, sperántem in te.

℣. Sint filii tui sicut novéllæ olivárum. ℟. In circuitu mensæ tuæ.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, qui emórtuam vulvam Saræ, ita per Abrahæ semen fœcundáre dignátus es, ut ei contra spem sóbolis, filius nascerétur, præsta fámulæ tuæ N. pro sua sterilitáte deprecánti, ut mœrórem infœcunditátis ab ea submóveas; et ad concipiéndam sóbolem et fœcunditátem tríbuas, et filium quem donáveris cleménter benedícas. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Majestátis tuæ cleméntiam, Deus Pater omnípotens, supplíciter exorámus : ut preces nostras pro sterilitáte fámulæ tuæ N. benígnus assúmas, et ei prolem tibi, et homínibus gratiósam concédere dignéris.

Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rociéla con agua bendita.

Bendición del aposento del enfermo.

Revestido el Sacerdote con sobrepelliz y estola del dia, dice :

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

BENE✠DIC Dómine Deus Omnípotens, locum istum, ut sit in eo sánitas, cástitas, victória, fortitúdo, humílitas, bónitas et mansuetúdo, plenitúdo legis, et gratiárum actio Deo Patri, et Spíritui Sancto : et hæc benedíctio máneat super hunc locum, et super habitántes in eo. Angeli tuæ lucis eumque, et ejus

habitatóres custódiant, et deféndant contra omnes insídias inimíci, si quæ adversa, et contrária sunt ab eo ex hoc loco machináta, et fabricáta, auctoritáte majestátis tuæ expéllant. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Orémus.

PROPITIARE, Dómine, supplicatiónibus nostris et bene✠dícere dignéris locum istum déxtera tua sancta, et omnes qui in eo commorántur, illumque visitáre et inhabitántes grátiam sanitátis impertíri dignéris, sícut benedícere dignátus es cubículo, et dómui, in qua excéptus fuit hospítio prophéta Eliséus : et sicut visitásti, et sanásti socrum Petri.

Mitte, Dómine, sánctum Angelum tuum de cœlis, qui líberet, et deféndat hunc locum ab imminentibus malis, cum ómnibus qui in eo commorántur, nulláque eos nequítia contráriæ potestátis inféstet, sed virtúte Spíritus Sancti fiat hic tibi débitum, et devótæ libertáti secúrum servítium. Per Dóminum nostrum, etc. in unitáte ejúsdem, etc.

℟. Amen.

Rociélo con agua bendita.

Bendición del agua de San Ignacio para los enfermos.

Desde el principio hasta el fin de esta bendición, se ha de tener introducida en el agua que se bendíce, una reliquia ó medalla de S. Ignacio.

En la oración de este Santo, que es la última, se pone la conclusión. *Per Dóminum nostrum*, por dirigirse á Dios Padre y no á Dios Hijo.

Revestido el Sacerdote con sobrepelliz y estola del día, dice :

℣. Adjutórium nostrum, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMINE sancte, Pater omnípotens ætérne Deus, qui benedictiónis tuæ grátiam ægris infundéndo corpóribus, factúram tuam multíplici pietáte custódis, ad invocatiónem nóminis tui benígnus assíste: ut intercedénte beáto Ignátio confessóre tuo, fámulos tuos ab ægritúdine liberátos, et sanitáte donátos, déxtera tua érigas, virtúte confirmes, potestáte tueáris, atque Ecclésiæ sanctæ cum omni prosperitáte restítuas. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Benédic ✠ Dómine, hanc aquam, ut sit remédium salutáre géneri humáno: et per intercessiónem beáti Ignátii, cujus numísma (vel relíquia) in eam immérgitur, præsta: ut quicúmque ex illa súmpserint, córporis sanitátem, et ánimæ tutélam percípiant. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Orémus.

CONFER, benigníssime Deus, per contáctum numísmatis (vel reliquiæ) Sancti tui Ignátii, aquæ huic virtútem sanándi córpus et ánimam, pellendíque ómnia mala ab hoc loco, ejusque íncolis in nómine Patris, et Filii, et Spíritus Sancti. ℟. Amen.

Deus qui ad majórem tui nóminis glóriam propagándam novo per beátum Ignátium subsídio militántem Ecclésiam roborásti: concéde, ut ejus auxilio et imitatióne, certántes in

terris, coronári cum ipso mereámur in cœlis. Per Dóminum nostrum Jesum-Christum Fílium tuum, etc. ℟. Amen.

Bendición de las velas fuera del dia de la purificación de Ntra. Señora.

Revestido el Sacerdote con sobrepelliz y estola del dia, dice :

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMINE Jesu-Christe, Fili Dei vivi, béne✠dic candélas istas supplicatiónibus nostris : infúnde eis, Dómine, per virtútem sánctæ Cru✠cis, benedictiónem cœléstem, qui eas ad repelléndas ténebras humáno géneri tribuísti; talémque benedictiónem signáculo sánctæ

cru✠cis accípiant, ut quibuscúmque locis accénsæ, sive pósitæ fuérint, discédant príncipes tenebrárum, et contremíscant, et fúgiant pávidi cum ómnibus minístris suis ab habitatiónibus illis : nec præsúmant ámplius inquietáre, aut molestáre serviéntes tibi omnipoténti Deo. Qui vivis et régnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rociélas con agua bendita.

Bendición de las velas para bien morir.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMINE Jesu-Christe, lux vera, qui illúminas omnem hóminem veniéntem in hunc múndum, effúnde per interces-

siónem Vírginis Maríæ Mátris tuæ, et per quíndecim ejus Rosarii mystéria benedictiónem tuam súper hos céreos, et candélas, et sanctífica eas lúmine tuæ grátiæ : et concéde propítius, ut sicut hæc luminária, igne visíbili accénsa noctúrnas depéllunt ténebras, ita corda nostra invisíbili igne, ac Spíritus ✠ Sancti splendóre illustráta, ómnium vitiórum cæcitáte cáreant : ut puro mentis óculo cérnere sémper possímus, quæ tibi sunt plácita, et nostræ salúti utília : quátenus post hujus sæculi caliginósa discrímina ad lúcem indeficiéntem perveníre mereámur. Qui vivis et régnas Deus, in sæcula sæculórum.

℞. Amen.

Rociélas con agua bendita.

Bendición en la fiesta de S. Blas contra las enfermedades de la garganta.

(Aprobada por la S. C. de R. el 20 de Marzo de 1869.)

El Sacerdote despues de la Misa revestido de alba y estola, ó sobrepelliz y estola si no dice esta bendición despues de la Mísa, encendidas dos velas de las benditas el día de la Purificación de Ntra. Señora hace la señal de la Cruz con la mano en la garganta *sub mento* de cada uno de los que de rodillas esperen la bendición y al hacerla, dirá :

Per intercessiónem beati Blasii líberet te Deus ✠ á malo gútturis. Amen.

Bendición de la agua de la Purísima Virgen Maria.

Se introduce dentro del agua una medalla de la Purísima y revestido el Sacerdote con sobrepellíz y estola azul ó blanca, dice :

℣. Adjutórium nostrum in nomine Domini. ℞. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

siónem Vírginis Maríæ Mátris tuæ, et per quíndecim ejus Rosarii mystéria benedictiónem tuam súper hos céreos, et candélas, et sanctífica eas lúmine tuæ grátiæ : et concéde propítius, ut sicut hæc luminária, igne visíbili accénsa noctúrnas depéllunt ténebras, ita corda nostra invisíbili igne, ac Spíritus ✠ Sancti splendóre illustráta, ómnium vitiórum cæcitáte cáreant : ut puro mentis óculo cérnere sémper possímus, quæ tibi sunt plácita, et nostræ salúti utília : quátenus post hujus sæculi caliginósa discrímina ad lúcem indeficiéntem perveníre mereámur. Qui vivis et régnas Deus, in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Rociélas con agua bendita.

Bendición en la fiesta de S. Blas contra las enfermedades de la garganta.

(Aprobada por la S. C. de R. el 20 de Marzo de 1869.)

El Sacerdote despues de la Misa revestido de alba y estola, ó sobrepelliz y estola si no dice esta bendición despues de la Mísa, encendidas dos velas de las benditas el día de la Purificación de Ntra. Señora hace la señal de la Cruz con la mano en la garganta *sub mento* de cada uno de los que de rodillas esperen la bendición y al hacerla, dirá :

Per intercessiónem beati Blasii líberet te Deus ✠ á malo gútturis. Amen.

Bendición de la agua de la Purisima Virgen Maria.

Se introduce dentro del agua una medalla de la Purísima y revestido el Sacerdote con sobrepellíz y estola azul ó blanca, dice :

℣. Adjutórium nostrum in nomine Domini. ℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

CONFER, benigníssime Deus, per contáctum Imáginis Puríssimæ Vírginis Maríæ, aquæ huic, virtútem sanándi corpus et ánimam, pelléndique ómnia mala ab hoc loco, ejúsque íncolis, in nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

Orémus.

CONCEDE, quæsumus, Omnípotens Deus, ut per virtútem ✠ benedictiónis hujus aquæ, et per mérita Passiónis Dómini nostri Jesu-Christi, et per intercessiónem Puríssimæ Vírginis Maríæ, et ómnium Sanctórum, ómnes fidéles, qui pié, et devóte aquam istam gustáverint, vel attíngerint, ánimæ

et córporis sanitátem valéant recípere, et in ejus sancto servítio permanére. Per eumdem Dóminum nostrum, etc. Amen.

Antiphona. Unica est colúmba mea, una perfécta mea, una est genitrícis suæ elécta. Vidérunt eam ánimæ sanctæ, et inmaculátam prædicavérunt. Alleluia.

℣. In Conceptióne tua, Virgo, inmaculáta fuisti,

℟. Ora pro nobis Patrem, cujus Fílium peperísti.

Orémus.

DEUS, qui per Immaculátam Vírginis Conceptiónem, dignum Filio tuo habitáculum præparásti; quæsumus, ut qui ex morte ejúsdem Fílii tui prævísa, eam ab omni labe præser-

vásti, nos quoque mundos ejus intercessióne ad te perveníre concédas. Per eumdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Bendición de los cordones de S. Blas.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMINE Sancte, Pater omnípotens ætérne Deus, per partum Beatíssimæ Vírginis Maríæ, et per intercessiónem servi sui Blásii, Mártyris tui atque Pontíficis, et ómnium sanctórum benedícere dignéris hos funículos, tua sancta spiritúali benedictióne, ut sint ómnibus suméntibus salus mentis

et córporis, atque contra omnes mórbos, et univérsas inimicórum insídias tutámen. Per Dóminum nostrum, etc. Et benedíctio Dei Patris omnipoténtis, ✠ et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat, et máneat super hoc funículos. ℟. Amen.

Rociélos con agua bendita.

Bendiciones reservadas

A LOS SRES. OBISPOS O A LOS SACERDOTES LEGITIMAMENTE FACULTADOS.

Bendición de los ornamentos en general.

Con esta fórmula puede bendecirse no solo muchos ornamentos ó todos juntos, dice Barufaldo, sino tambien cada uno de ellos para lo cual bastará mudar el plural en singular.

Los ornamentos que deben bendecirse son los siguientes : *El Amito y el Alba* que han de ser de lino ó cáñamo. La S. Congregación concedió

vásti, nos quoque mundos ejus intercessióne ad te perveníre concédas. Per eumdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Bendición de los cordones de S. Blas.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMINE Sancte, Pater omnípotens ætérne Deus, per partum Beatíssimæ Vírginis Maríæ, et per intercessiónem servi sui Blásii, Mártyris tui atque Pontíficis, et ómnium sanctórum benedícere dignéris hos funículos, tua sancta spiritúali benedictióne, ut sint ómnibus suméntibus salus mentis

et córporis, atque contra omnes mórbos, et univérsas inimicórum insídias tutámen. Per Dóminum nostrum, etc. Et benedíctio Dei Patris omnipoténtis, ✠ et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat, et máneat super hoc funículos. ℟. Amen.

Rociélos con agua bendita.

Bendiciones reservadas

A LOS SRES. OBISPOS O A LOS SACERDOTES LEGITIMAMENTE FACULTADOS.

Bendición de los ornamentos en general.

Con esta fórmula puede bendecirse no solo muchos ornamentos ó todos juntos, dice Barufaldo, sino tambien cada uno de ellos para lo cual bastará mudar el plural en singular.

Los ornamentos que deben bendecirse son los siguientes : *El Amito y el Alba* que han de ser de lino ó cáñamo. La S. Congregación concedió

en 22 de Mayo de 1862 que las orillas ó encajes puedan ser de algodón. El *Cíngulo*, que es más conveniente sea de lino, pero puede ser de seda del color de los ornamentos y tambien de lana, segun el decreto de 23 de Diciembre de 1862. El *Manípulo*, la *Estola*, la *Casulla*, las *Dalmáticas*, y la *Capa pluvial*, porque esta es tambien vestidura sagrada, pues no puede aplicarse á usos profanos segun enseña Benedicto XIV y en Roma hay costumbre de bendecirla; por las mismas razones se bendice la capa del viático; llamada *Muceta*. El Manual de López agrega á estos ornamentos el almaisal y el frontal del altar. La materia de las casullas, estolas, manípulos, dalmáticas y capas ha de ser seda, plata ú oro; segun las últimas declaraciones se prohiben para estos ornamentos la lana, el algodón el lino ó cáñamo, las telas de oro ó plata mezcladas con filamentos de cristal y las telas de muchos colores en las que apenas se conoce el color principal.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui per Moysen fámulum tuum Pontificália, et Sacerdotália, seu Levítica vestiménta, ad expléndum in conspectu tuo ministérium eórum ad honórem, et decórem nómi-

nis tui fieri decrevisti : adesto propítius invocatiónibus nostris, et hæc induménta Sacerdotália, désuper, irrigánte grátia tua, ingenti benedictióne per nostræ humilitátis servítium purifi✠cáre, bene✠dícere, et conse✠craré dignéris, ut divinis cúltibus, et sacris mysteriis apta, et benedícta existant : his quoque sacris véstibus Pontífices, et Sacerdótes, seu Levitæ tui indúti, ab ómnibus impulsiónibus, seu tentatiónibus, malignórum spírituum muníti, et defénsi esse mereántur, tuisque mysteriis apte, et condigne servire, et inhærere, atque in his tibi plácite et devote perseveráre tribue. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Orémus.

DEUS, invictæ virtútis triumphátor et ómnium rerum creator, ac sanctificátor : inténde propítius preces nostras, et hæc induménta Levíticæ, Sacerdotális, et Pontificális glóriæ ministris tuis fruénda, tuo ore proprio bene✠dícere, sancti✠ficáre, et conse✠crare dignéris : omnésque eis uténtes, tuis mystériis aptos, et tibi in eis devote ac laudabíliter serviéntes, gratos effícere dignéris. Per Dóminum, etc.

Orémus.

DOMINE Deus omnípotens, qui vestiménta Pontifícibus, Sacerdótibus, et Levítis in usum tabernáculi fœderis necessária, Moysen fámulum tuum

ágere jussísti, eumque spíritu sapientiæ ad id peragéndum replevísti, hæc vestiménta in usum et cultum mystérii tui bene✠dícere, sancti✠ficáre, et conse✠cráre dignéris, atque minístros Altáris tui qui ea indúerint, septifórmis Spíritus grátia dignánter repléri, atque castitátis stola, beata fácias cum bonórum fructu óperum ministérii congruéntis, immortalitáte vestíri. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rociélos con agua bendita, y no se olvide al comenzar esta bendición: *Adjutórium, etc.* y *Dóminus vobiscum.*

Bendición especial para cada ornamento.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS omnípotens, bonárum virtútum dator et ómnium benedictiónum lárgus infúsor, súpplices te rogámus, ut mánibus nostris opem tuæ benedictiónis infúndas, et hunc (vel hanc, vel hoc, etc. segun fuere el ornamento) amictum, (vel albam, vel cíngulum, vel stolam, vel manípulum, vel tunicéllam, vel dalmáticam, vel planétam,) divino cúltui præparátum, (vel præparátam,) virtúte Sancti Spíritus bene✠dícere, sancti✠ficáre, et conse✠cráre dignéris, et ómnibus eo, (vel ea) uténtibus grátiam sanctificatiónis sacri mystérii tui benígnus concéde: ut in conspéctu tuo sancti et immaculáti, atque irreprehensí-

biles appáreant et auxílium misericórdiæ tuæ acquírant. Per Dóminum nostrum, etc.

℟. Amen.

Rociélo con agua bendita.

Bendición de los manteles para el altar.

Segun la rúbrica el altar debe estar cubierto con tres manteles limpios, los cuales deben estar benditos por el Obispo ú otro que tenga facultad. Aunque la Rùbrica dice que el mantel superior *usque ad terram pertingat*, puede no obstante guardarse la costumbre de que no llegue hasta la tierra; asi acaba de resolverlo la Sagrada Congregación en 30 de Diciembre de 1881. Los otros dos manteles pueden ser más cortos, ó bien uno doblado que cubra la mesa del altar. Deben ser los manteles de lino ó cáñamo. Las cubiertas de hule ó el guardapolvo con que se cubren los altares no pertenecen de ningun modo al ornato del Altar y no tienen bendición. Y si tales cubiertas ó guardapolvos no se permitirían en la mesa de un particular, ménos deben permitirse en la mesa del Rey inmortal; por lo que es un abuso expresamente prohibido el que à la hora del sacrificio se dejen los guardapolvos descubriendo no más el lugar del ara; pero es muy digno de alabanza que concluidas las misas se limpien los altares y se cubran con los expresados tapetes.

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

EXAUDI, Dómine, preces nostras, et hæc linteámina sacri altáris usui præparáta, bene✠dícere, et sancti✠ficáre, dignéris. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Orémus.

DOMINE Deus omnípotens, qui Moysen fámulum tuum, ornaménta, et linteámina fácere per quadráginta dies docuísti, quæ etiam María téxuit, et fecit in usum ministérii, et tabernáculi fœderis : bene✠dícere, sancti✠ficáre, et con✠secráre dignéris hæc linteámina ad tegéndum, involvendúmque Altáre gloriosíssimi Fílii tui

Dómini nostri Jesu-Christi, qui tecum vivit et régnat, etc.

Rociélos con agua bendita.

—※—※—

Bendición de los Corporales.

Al hacer esta bendición, debe estar unida la hijuela cuadrada, (*parva palla*,) que debe ser enteramente de lino, como lo declaró la Sagrada Congregación de Ritos. (22 de Enero de 1702)

No obstante puede estar adornada ó cubierta de seda la parte superior de la hijuela, con tal de que no sea de color negro ni represente imágen alguna de la muerte y la parte que toca al cáliz sea de hilo de lino. (Decreto de la S. C. de R. de 10 de Enero de 1852.) — Los corporales deben ser de lino ó cáñamo y no de algodón y deben estar benditos *sub grávi* por quien tenga facultad. No así los purificadores que no tienen bendición. [1]

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

[1] Aunque los autores enseñan, que la parva palla ó hijuela no puede dendecirse por separado sin los corporales, la S. Congregación en 4 de Septiembre de 1880 resolvió : 1° que cuando los corporales ya están benditos y se hacen nueva ó nuevas hijuelas; éstas pueden bendecirse por separado con la misma bendición de los corporales : 2° que cuando se bendice una sola hijuela con un solo corporal, entonces se reza la misma oración sin convertir el plural por

Orémus.

CLEMENTISSIME Dómine, cujus inenarrábilis est vírtus, cujus mystéria arcánis mirabílibus celebrátur : tríbue quæsumus, ut hoc linteámen tuæ propitiatiónis bene✠dictióne sanctificétur ad consecrándum super illud Córpus et Sánguinem Dei et Dómini nostri Jesu-Christi Fílii tui. Qui tecum vivit et régnat, etc.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, bene✠dícere, sancti✠ficáre, et conse✠cráre dignéris linteámen istud ad tegéndum involvendúmque Cór-

---

singular, sino que se dirá la oración *prout jacet;* y 3° que cuando se bendicen varios corporales con una sola hijuela ó un solo corporal con varias hijuelas la oración debe tambien decirse sin variación alguna *prout jacet.*

pus et Sánguinem Dómini nostri Jesu-Christi Fílii tui. Qui tecum vivit et régnat etc. ℟. Amen.

Orémus.

OMNIPOTENS Deus, mánibus nostris opem tuæ benedictiónis infúnde, ut per nostram bene✠dictiónem hoc linteámen sanctificétur, et Córporis ac Sánguinis Redemptóris nostri novum sudárium, Spíritus Sancti grátia efficiátur. Per eúmdem Dóminum, etc. in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, etc. ℟. Amen.

Rociélos con agua bendita.

Bendición más solemne de las imágenes de la Santísima Vírgen destinadas al culto público.

No se deben bendecir para el culto público imágenes ó cuadros con estampas de papel, ni se deben permitir en los altares ó en algun otro

punto de la iglesia, pues si bien estas cosas son propias para excitar la piedad, no deben figurar en una iglesia pública, sino en casas particulares; sin embargo esto no se opone, dice el P. Mach, á que esten las estaciones del Viacrucis representadas por estampas devotas y puestas en cuadros decentes. Tal es por lo ménos la práctica de Roma y de la Iglesia universal.

El Sacerdote delegado para bendecir la imágen de la Sma. Vírgen, revestido de sobrepelliz, estola y capa pluvial blanca, cantará :

℣. Adjutórium nostrum, etc.
℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS qui de beátæ Maríæ Vírginis utero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti : præsta supplícibus tuis; ut qui vere eam Genitricem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Despues rocía la imágen con agua bendita y comíenza la antífona *Sub tuum præsídium*, y la sigue el coro. Mientras canta el coro ínciensa tres veces la imágen.

Ant. Sub tuum præsídium confúgimus, sancta Dei Génitrix : nostras deprecatiónes ne despícias in necessitátibus; sed á perículis cúnctis líbera nos semper, Virgo glorióṡa et benedícta.

En tiempo Pascual, Ant. Alleluía, alleluía.

Psalmus 87 *Fundaménta ejus*, como en el oficio de la B. V. María. Se dice todo con Glória Patri.

Despues se dice la Antífona :

Ave, María, gratia plena : Dóminus tecum : benedícta tu in muliéribus. Alleluía.

Psalmus 122. *At te levávi*, como en el oficio de la B. V. María.

Glória Patri. Sicut erat.

Cantadas las Antífonas y los Salmos, el Sacerdote dice :

Orémus.

DEUS qui virginálem aulam beátæ Maríæ Vírginis, in qua habitáres, elígere dignátus es : da quæsumus; ut sua nos

defensione munítos, jucúndos fácias suæ interésse commemoratióni : qui vivis et régnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Despues el Sacerdote comienza la Antífona siguiente, continuándola el coro.

Ant. O glorióssa Dei Génitrix, Virgo semper María, quæ Dóminum omnium meruísti portáre, et Regem Angelórum sola Virgo lactáre: nostri quæsumus, pia memoráre, et pro nobis Jesum Christum deprecáre : ut tuis fulti patrociniis, ad cœléstia regna mereámur perveníre.

Despues de la Antífona, canta el coro el *Magníficat* y terminado este cántico, el Sacerdote dice :

Orémus.

DEUS, qui de beátæ Maríæ Vírginis utero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscí-

pere voluisti : præsta supplícibus tuis; ut qui vere eam genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúmdem etc. ℟. Amen.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, clementíssima cujus dispensatióne cuncta creántur ex nihilo, hanc imáginem in honórem piíssimæ genitrícis Fílii tui Dómini nostri Jesu-Christi venerabíliter adaptátam bene✠dícere, et sancti✠ficáre dignéris : et præsta misericordiosíssime Pater per invocatiónem nóminis tui, atque ejúsdem unigéniti Fílii tui Dómini nostri Jesu-Christi, quem pro salúte géneris humáni, integritáte Vírginis Maríæ serváta, incarnári voluísti; quátenus précibus ejús-

dem sacratíssimæ Vírginis, quicúmque eamdem misericórdiæ Regínam, et gratiosíssimam Dóminam nostram, coram hac effigie supplíciter honoráre studuérint, et de instántibus perículis eruántur, et in conspéctu divinae majestátis tuæ de commíssis veniam impétrent; ac mereántur in præsénti grátiam, quam desíderant, adipísci, et in futuro perpétua salvatióne cum eléctis tuis váleant gratulári. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum-Christum Fílium tuum : qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Rociélas con agua bendita.

—※—※—

Bendición del Colateral.

Se procurará que los retablos sean de pintura ó de escultura y estén decentes y conformes á las reglas del arte; no se permite que se expongan á la pública veneración imágenes profanas, ni efigies de santos con figuras ridículas. La imágen titular ocupará el puesto más digno ó principal del retablo y no se colocarán las imágenes de Jesucristo ó de la Santísima Vírgen en puestos subalternos ó inferiores.

No deben autorizarse para celebrar, los altares que se erígen de nuevo en honor de los Santos del antiguo Testamento, pues solo se toleran los antiguos (3 de Agosto de 1697). Por consiguiente estos altares y retablos no deben bendecirse.

℣. Adjutórium nostrum, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui cum nullo terrárum neque cœlórum ámbitu contineáris, singulária quædam, ut majestátem et cleméntiam tuam nobis osténderes loca elegísti ac sanctificásti; benigníssimo oculórum tuórum intuítu

réspice locum istum, supernaque ipsum bene✠dictióne sanctífica, ut laúdibus, sacrificiis precibusque placátus, humíliter hic orántibus, imménsam cleméntiæ tuæ bonitátem, et largitátem osténdas. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Orémus.

CLEMENTISSIME Deus, qui ut in cœlis sanctórum ánimas ad ipsórum glóriam, tuíque honórem Nóminis collocásti, ita in terris eorúmdem imágines scúlpi, et pingi ad exémplum et protectiónem fidélibus concessísti; béne✠dic, Dómine, quas in loco isto, tuo Nómini consecráto imágines constituímus; et præsta, ut illórum précibus et exémplis ad ætérnam glóriæ tuæ dómum cum ipsis sublímari

mereámur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rociélo con agua bendita.

Bendición de iglesia violada que no estaba àntes consagrada por el Sr. Obispo.

Estará violada ó poluta una iglesia, si hubiese acaecido en ella algun homicidio, *effúsio séminis*, copioso derramamiento de sangre, si se hubiese dado sepultura en su recinto á un infiel ó excomulgado. Mas no bastará un homicidio casual, ó perpetrado únicamente desde dentro; ni algunas gotas de sangre salidas de una leve herida; ni tampoco gran copia de ella que mane de la nariz, ó hubiere sido causada por alguna riña entre muchachos; *ni effúsio séminis habita in sómnis*, ó bien en la sacristía ó en el campanario, etc. Es preciso sean actos criminales notorios y consumados dentro de la misma iglesia. Violados los altares fijos queda tambien violada la iglesia y violada ésta, queda tambien violado el cementerio adyacente, pero no por estar violado éste, queda violada aquella. ☞ Si una iglesia hubiese servido de cuartel aunque no la hubiesen ocupado los militares más de dos dias, debe reconciliarse *ad cautelam*, 27 de Feb. de 1847.

La reconciliación de Iglesia violada la hará el Sacerdote delegado por el Sr. Obispo, en esta forma :

Desnúdese del todo el altar, ó altares de la Iglesia, y dispóngase que sin dificultad se pueda

réspice locum istum, supernaque ipsum bene✠dictióne sanctífica, ut laúdibus, sacrificiis precibusque placátus, humíliter hic orántibus, imménsam cleméntiæ tuæ bonitátem, et largitátem osténdas. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Orémus.

CLEMENTISSIME Deus, qui ut in cœlis sanctórum ánimas ad ipsórum glóriam, tuíque honórem Nóminis collocásti, ita in terris eorúmdem imágines scúlpi, et pingi ad exémplum et protectiónem fidélibus concessísti; béne✠dic, Dómine, quas in loco isto, tuo Nómini consecráto imágines constituímus; et præsta, ut illórum précibus et exémplis ad ætérnam glóriæ tuæ dómum cum ipsis sublímari

mereámur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rociélo con agua bendita.

Bendición de iglesia violada que no estaba àntes consagrada por el Sr. Obispo.

Estará violada ó poluta una iglesia, si hubiese acaecido en ella algun homicidio, *effúsio séminis*, copioso derramamiento de sangre, si se hubiese dado sepultura en su recinto á un infiel ó excomulgado. Mas no bastará un homicidio casual, ó perpetrado únicamente desde dentro; ni algunas gotas de sangre salidas de una leve herida; ni tampoco gran copia de ella que mane de la nariz, ó hubiere sido causada por alguna riña entre muchachos; *ni effúsio séminis habita in sómnis*, ó bien en la sacristía ó en el campanario, etc. Es preciso sean actos criminales notorios y consumados dentro de la misma iglesia. Violados los altares fijos queda tambien violada la iglesia y violada ésta, queda tambien violado el cementerio adyacente, pero no por estar violado éste, queda violada aquella. ☞ Si una iglesia hubiese servido de cuartel aunque no la hubiesen ocupado los militares más de dos dias, debe reconciliarse *ad cautelam*, 27 de Feb. de 1847.

La reconciliación de Iglesia violada la hará el Sacerdote delegado por el Sr. Obispo, en esta forma :

Desnúdese del todo el altar, ó altares de la Iglesia, y dispóngase que sin dificultad se pueda

andar toda ella por dentro, y por fuera con libertad; prepárese el acetre con agua bendita é hisopo, y el Sacerdote revestido de amito, alba, cíngulo, estola y capa blanca, acompañado de algunos sacerdotes y clérigos, vá á la puerta de la Iglesia, y estando en pié comienza la antífona : *Aspérges me*, y prosigue el clero : *Dómine, hyssópo, etc.* y el salmo : *Miserére mei, etc.* hasta el fin con *Glória Patri, etc.* y acabado se repite la antífona; y mientras se dice, el Sacerdote rocía con agua bendita la Iglesia y cementerio, en contorno, alternadamente, unas veces las paredes de la Iglesia y otras la tierra del cementerio, principalmente los lugares contaminados.

Hecho ésto, se vuelve al lugar donde comenzó á rociar, y estando en pié, dice :

Orémus. ℣. Flectámus genua. ℟. Leváte.

Orémus.

OMNIPOTENS et miséricors Deus, qui Sacerdótibus tuis tantum præ céteris grátiam contulísti, ut quidquid in tuo nómine digne, perfectéque ab eis ágitur, a te fíeri credátur : quæsumus imménsam cleméntiam tuam, ut quod modo visitatúri sumus, vísites, et quidquid bene-

dictúri sumus, bene✠dícas; sitque ad nostræ humilitátis intróitum, Sanctórum tuórum méritis, fuga dæmonum, Angeli pacis ingréssus. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Luego el Sacerdote comienza las letanías, y entra en la Iglesia con el clero cantándolas : llega hasta delante del altar mayor, donde se arrodilla y habiendo dicho :

℣. Ut ómnibus fidélibus defúnctis requiem ætérnam donáre dignéris. ℟. Te rogámus audi nos.

Se levanta el Sacerdote y en voz clara dice :

℣. Ut hanc Ecclésiam et altáre hoc, ac cœmentérium purgáre, et recon✠ciliáre dignéris. Te rogámus audi nos.

Lo cual dicho, se vuelve á arrodillar hasta que se concluyan las letanías, y despues de ellas, puesto en pié, dice :

Orémus. ℣. Flectámus genua. ℟. Leváte.

Præveniat nos, quæsumus, Dómine, misericórdia tua : et intercedéntibus ómnibus sanctis tuis, voces nostras cleméntia tuæ propitiatiónis anticípet. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Concluída la oración se vuelve á arrodillar, y signándose dice en voz clara : *Deus, in adjutórium meum inténde* Se levanta el clero y responde : *Dómine ad adjuvándum me festina. Glória Patri, etc. Sicut erat in princípio etc.* Lo cual dicho, y puestos todos en pié comenzará el Sacerdote esta antífona :

Exúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus, et fúgiant, qui odérunt eum á fácie ejus.

La cual se ha de repetir despues de cada uno de los versos del siguiente

Psalmus 67.

IN Ecclésiis benedícite Deo Dómino, * de fóntibus Israel. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Ibí Bénjamin adolescéntulus, * in mentis excéssu. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Príncipes Juda duces eórum:* Príncipes Zábulon, Príncipes Nephthali. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Manda, Deus, virtúti tuæ : * confirma hoc, Deus, quod operátus es in nobis. Aña. Exúrgat Deus, etc.

A templo sancto tuo in Jerusalem : * tibi ófferent reges múnera. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Incrépa feras arúndinis; congregátio taurórum in vaccis populórum : * ut exclúdant eos qui probáti sunt argénto. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Díssipa Gentes, quæ bella volunt: vénient legáti ex Ægypto:* Æthiopia prævéniet manus ejus Deo. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Regna terræ, cantáte Deo : * psállite Dómino. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Psállite Deo, qui ascéndit super cœlum cœli * ad Oriéntem. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Ecce dabit voci suæ vocem virtútis, date glóriam Deo super Israel, * magnificéntia ejus, et virtus ejus in núbibus. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Mirábilis Deus in sanctis suis, Deus Israel ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ, * benedíctus Deus.

No se dice *Glória Patri*, pero se repite la antífona.

Exúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus, et, fúgiant qui odérunt eum a facie ejus.

Y mientras se dice el salmo, rodea el Sacerdote la iglesia, rociándola con agua bendita por la parte de adentro, lo cual hace especialmente en los lugares contaminados : y despues,

estando en pié en el presbiterio, vuelto al altar, dice :

Deus, qui in omni loco dominatiónis tuæ clémens et benígnus purificátor assístis : exáudi nos quæsumus, et concéde; ut in pósterum inviolábilis hujus loci permáneat benedíctio, et tui múneris beneficia, univérsitas fidélium, quæ súpplicat, percípere mereátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Luego se dice la misa del día.

Título segundo.

DE LOS EXORCISMOS.

Exorcismos contra las tempestades y rayos.

El Sacerdote revestido con sobrepelliz y estola morada, teniendo una cruz por delante, dice :

Per signum Crucis, ✠ de inimícis ✠ nostris, líbera nos ✠

Regna terræ, cantáte Deo : * psállite Dómino. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Psállite Deo, qui ascéndit super cœlum cœli * ad Oriéntem. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Ecce dabit voci suæ vocem virtútis, date glóriam Deo super Israel, * magnificéntia ejus, et virtus ejus in núbibus. Aña. Exúrgat Deus, etc.

Mirábilis Deus in sanctis suis, Deus Israel ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ, * benedíctus Deus.

No se dice *Glória Patri*, pero se repite la antífona.

Exúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus, et, fúgiant qui odérunt eum a facie ejus.

Y mientras se dice el salmo, rodea el Sacerdote la iglesia, rociándola con agua bendita por la parte de adentro, lo cual hace especialmente en los lugares contaminados : y despues,

estando en pié en el presbiterio, vuelto al altar, dice :

Deus, qui in omni loco dominatiónis tuæ clémens et benígnus purificátor assístis : exáudi nos quæsumus, et concéde; ut in pósterum inviolábilis hujus loci permáneat benedíctio, et tui múneris beneficia, univérsitas fidélium, quæ súpplicat, percípere mereátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Luego se dice la misa del día.

Titulo segundo.

DE LOS EXORCISMOS.

Exorcismos contra las tempestades y rayos.

El Sacerdote revestido con sobrepelliz y estola morada, teniendo una cruz por delante, dice :

Per signum Crucis, ✠ de inimícis ✠ nostris, líbera nos ✠

Deus noster. In nómine Patris, ✠ et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

Credo in Deum Patrem, etc.

Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison. Pater noster, etc.

℣. Adjutórium nostrum, etc.

℣. Sit nómen Dómini benedíctum. ℟. Ex hoc nunc et usque in sæculum.

℣. Exúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus. ℟. Et fúgiant qui odérunt eum á fácie ejus.

℣. Exúrge, Christe, ádjuva nos. ℟. Et líbera nos própter nómen tuum.

℣. Dómine, exaúdi oratiónem meam. ℟. Et clamor meus ad te veniat.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMINE Jesu-Christe, qui fecísti cœlum et terram, mare, et ómnia quæ in eis sunt, quique flúmini Jordani benedixísti, atque in eo baptizári voluísti, et tuas sanctíssimas manus, in cruce extendísti, quibus áerem sanctificásti : obsecrámus imménsam pietátis et bonitátis tuæ abundántiam quátenus has nubes, quas ante me, et supra me á déxtris, et a sinistris vídeo áerem perturbáre, dissólvere et annihiláre dignéris : ut alligáta potéstas dœmonum ímpie desæviéntium deficiat et turbétur, ad laúdem tui sanctíssimi nóminis, et potentíssimæ majestátis tuæ. Qui vivis et regnas cum Deo Patre, etc.

Despues vuelto hácia la nube, la signa con la señal de la cruz, diciendo :

Circúmdet te nubes Deus ✠ Pater. Circúmdet te Deus ✠ Fílius. Circúmdet te Deus Spíritus ✠ Sanctus. Déstruat te Deus ✠ Pater. Déstruat te Deus ✠ Fílius. Déstruat te Deus Spíritus ✠ Sanctus. Comprimat te Deus ✠ Pater. Comprimat te Deus ✠ Fílius. Comprimat te Deus Spíritus ✠ Sanctus. ℟. Amen.

Obsecrátio. Sanctus Máthæus, Sanctus Marcus, Sanctus Lúcas, Sanctus Joannes Evangelista, qui Christi Evangélium per quatuor mundi partes divulgárunt, ipsi suis méritis et précibus, hanc tempestátem á término isto, et ab ómnibus christianórum fínibus, ab eódem

Dómino nostro Jesu-Christo obtíneant effugári et depélli.

Exorcismus.

ET ego peccátor, et Christi sacérdos seu miníster licet indígnus, auctoritáte et virtúte ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu-Christi summi Imperatóris, non mea poténtia inníxus et confisus, vobis præcípio immundíssimi spíritus, qui has nubes seu nébulas concitátis, in virtúte ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu-Christi, per ✠ sanctíssimam ejus Incarnatiónem, per sanctam Nativitátem, per Baptismum et Jejúnium ipsius, per ejus sanctíssimam Crucem ✠ et Passiónem, per sanctam Resurrectiónem, per admirábilem Ascensiónem, per treméndum

advéntum ejus et judícium, per mérita intemerátæ semperque Vírginis Maríæ, et sanctíssimi N. et per mérita ómnium Sanctórum, ut exeátis ab eis, et eas dispergátis in lócis silvéstribus et incúltis; quátenus nocére non possint homínibus, animálibus frúctibus, herbis, arbóribus, aut quibuscúmque rebus humánis úsibus deputátis. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum-Christum qui ventúrus est judicáre vivos et mortuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Ipse vobis ímperat, dæmones, qui has nubes commovétis, de quo de nube lúcida dictum est : Hic est Fílius meus diléctus, in quo mihi bene complácui. ✠ Ipse vobis ímperat, qui sua sacratíssima Cruce, et córporis

sui sanctíssimi in ea extensióne áerem purgávit. ✠ Ipse vobis ímperat, qui per mortem suam vos, príncipem vestrum, mortémque devícit et ligávit, atque ætérnæ gehénnæ mancipávit ígnibus. ✠ Ipse vobis ímperat, qui inférno spoliáto surréxit á mortuis. ✠ Ipse vobis ímperat, qui post quadragínta dies nube suscéptus, virtúte sua ascéndit in cœlum. ✠ Ipse vobis ímperat, qui ventúrus est judicáre vivos et mortuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Y despues muestra la cruz en el aire, diciendo :

Ecce lignum sanctíssimæ Crucis, fúgite partes advérsæ : vicit enim vos et mundum Dóminus noster Jesus-Christus Fílius Dei, Imperátor summus, Leo de tribu Juda, radix David.

Rocie en forma de cruz con agua bendita en las cuatro partes laterales, diciendo las letanías si no hubiere cesado la tempestad.

℣. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu. ℟. Laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

℣. Ora pro nobis, Sancta Dei Génitrix. ℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

℣. Exúrge Christe, ádjuva nos. ℟. Et líbera nos propter nómen tuum.

℣. Dómine exáudi oratiónem, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui dedísti fámulis tuis in confessióne veræ fidei, ætérnæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in poténtia majestátis adoráre unitátem : quæsumus, ut ejúsdem fidei firmitáte, ab ómnibus semper muniámur advérsis.

Orémus.

PROTEGE Dómine fámulos tuos subsídiis pacis, et beatæ Maríæ semper vírginis patrocínio confidéntes, á cunctis hóstibus et perículis redde securos.

Orémus.

A DOMO tua, quæsumus Dómine, spiritáles nequitiæ repellántur, et áereárum discédat malígnitas tempestátum.

Orémus.

AD te nos, Dómine, clamántes exaúdi, et áeris serenitátem nobis tríbue supplicánti-

bus : ut qui juste pro peccátis nostris afflígimur, misericórdia tua præveniénte, cleméntiam sentiámus.

Orémus.

LARGIRI et conserváre fructus terræ dignáre, Dómine Deus noster; ut temporálibus gaudeámus auxíliis, et proficiamus spiritualibus incrementis. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

—※—※—

Exorcismos contra el fuego en algun incendio.[1]

In nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini, etc.

[1] En todos estos exorcismos el Sacerdote estará revestido de sobrepelliz y estola morada.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS, qui sacerdótibus tuis tántam grátiam conférre dignátus es, ut quidquid in tuo nómine digne, perfectéque ab eis ágitur á te fiéri credátur : quæsumus imménsam cleméntiam tuam, ut per virtútem divinitátis et omnipoténtiæ tuæ, per virtútem ✠ benedictiónis sacerdotális hunc nóxium ignem extínguere, et plébem tuam ab imminénte damno liberáre dignéris. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rocie con agua bendita y diga :

Exorcízo te, creatúra ignis, in nómine Dei Patris ✠ omnipoténtis et in nómine Jesu-Christi ✠ Fílii ejus Dómini nostri, et in virtúte Spíritus ✠ Sancti,

bus: ut qui juste pro peccátis nostris afflígimur, misericórdia tua præveniénte, cleméntiam sentiámus.

Orémus.

LARGIRI et conserváre fructus terræ dignáre, Dómine Deus noster; ut temporálibus gaudeámus auxíliis, et proficiamus spiritualibus incrementis. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Exorcismos contra el fuego en algun incendio.[1]

In nómine Patris, ✠ et Fílii, ✠ et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini, etc.

[1] En todos estos exorcismos el Sacerdote estará revestido de sobrepelliz y estola morada.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS, qui sacerdótibus tuis tántam grátiam conférre dignátus es, ut quidquid in tuo nómine digne, perfectéque ab eis ágitur á te fiéri credátur: quæsumus imménsam cleméntiam tuam, ut per virtútem divinitátis et omnipoténtiæ tuæ, per virtútem ✠ benedictiónis sacerdotális hunc nóxium ignem extínguere, et plébem tuam ab imminénte damno liberáre dignéris. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rocie con agua bendita y diga:

Exorcízo te, creatúra ignis, in nómine Dei Patris ✠ omnipoténtis et in nómine Jesu-Christi ✠ Fílii ejus Dómini nostri, et in virtúte Spíritus ✠ Sancti,

ut extinguáris, et dissipéris, et ad nihilum reducáris. Audi ergo, ignis adjurátus per nómen Dómini nostri Jesu-Christi, et prótinus recéde de loco isto, et non præsúmas ultra nocére hómini, aut juménto, aut cuicúmque rei ad usus hóminum procreátæ. Nam ego sacérdos Dei, licet indígnus, virtúte órdinis sacerdotális præcípio tibi, ut quantócius pro glória Dei, et sanctórum ejus vim tuam amittas, et in temetipso consumáris. Per eum, qui ventúrus est judicáre vivos et mortuos, et sæculum per ignem.

Rocie otra vez con agua bendita.

Extínguat te ignis, Deus ✠ Pater, extínguat te Deus ✠ Fílius, extínguat te Deus ✠ Spíritus Sanctus. Destruat te

ignis, Deus ✠ Pater, destruat te Deus ✠ Fílius, destruat te Deus ✠ Spíritus Sanctus, annihilet te, ignis, Deus ✠ Pater, annihilet te Deus ✠ Fílius, annihilet te Deus Spíritus ✠ Sanctus. ℟. Amen.

Rocie otra vez con agua bendita.

Sanctus Matthæus, Sanctus Marcus, Sanctus Joannes, Sanctus Lúcas, qui Christi Evangélium per quatuor mundi partes divulgárunt, ipsi suis méritis et précibus, hunc ignem á término isto, et ab ómnibus christianórum finibus, in quatuor mundi partes sine damno fidélium, ab eódem Dómino nostro Jesu-Christo remóveri, et expélli obtíneant.

Et ego Christi sacérdos, licet indígnus, et peccátor máximus,

non meis méritis, sed poténtia Dómini nostri Jesu-Christi, præcipio vobis immundíssimi spíritus, si forte per vos ipsos seu per vestros ministros, aut quocúmque modo hunc ignem excitátis, ut eúmdem prótinus extinguátis, et ad nihilum redigátis. Et hoc ipsum præcípio vobis, per ejúsdem Dómini nostri Jesu-Christi sanctíssimam Incarnatiónem, dulcíssimam Nativitátem, sacratíssimum Baptísmum, strictíssimum Jejúnium, dolorosíssimam Passiónem, amaríssimam Mortem, gloriosíssimam Resurrectiónem, gaudiosíssimam Ascensiónem, et tremendíssimum Judícium, nec non per mérita beátae Vírginis Maríæ, sanctórum Apostolórum, Mártyrum, Confessórum,

Vírginum, et ómnium sanctórum : ut amoveátis hunc ignem ab hoc loco, et dispergátis eum in locis incúltis, ubi non possit nocére homínibus, nec animálibus, nec arbóribus, nec herbis nec quibuscúmque rebus, ad humános usus deputátis. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum-Christum qui ventúrus est condemnáre, et ad ignem infernálem dejícere vos malignos spíritus, et judicáre sæculum per ignem.

Rocie con agua bendita.

Orémus.

DEUS infinitæ bonitátis et cleméntiæ, qui cum irátus fuéris misericórdiæ recordáris, qui per preces famulórum tuórum Moysis et Aaron placátus

abstulísti plagam incéndii á pópulo tuo : exaúdi preces servórum tuórum, et aufer incéndium istud quo prémitur.

Orémus.

DEUS qui ad ostendéndam virtútem poténtiæ tuæ misísti Angelum tuum, qui excússit flammam ignis de fornáce, et fécit medium fornácis quási ventum roris flántem : implorámus imménsam bonitátis tuæ cleméntiam, ut ad amplificándam glóriam nóminis tui eúmdem Angelum míttere dignéris, qui excútiat flámmam ac extínguat incéndium, quod sævit in bona servórum tuórum. Per Christum Dóminum nostrum, etc. ℟. Amen.

Exorcismo para las casas molestadas por los Espíritus malignos.

In nómine Patris, ✠ et Fílii, et ✠ Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

℣. Adjutórium nostrum, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus : qui sacerdótibus tuis tántam grátiam contulísti, ut quidquid in tuo nómine digne, perfectéque ab eis ágitur, á te fiéri credátur : quæsumus imménsam cleméntiam tuam, ut quidquid modo visitatúri sumus, bene✠dícas, et ad ea quæ acturi sumus, déxteram tuæ poténtiæ exténdas; sintque ad nostræ humilitátis intróitum, sanctórum

tuórum méritis, fuga dæmonum, et Angeli pacis ingréssus. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Orémus.

DEUS Angelórum, Deus Archangelórum, Deus Prophetárum, Deus Mártyrum, Deus Confessórum, Deus Vírginum, et ómnium bene vivéntium: Deus et Pater Dómini nostri Jesu-Christi, te ínvoco, et nómen sanctum tuum, ac præclároe majestátis tuæ cleméntiam súpplex depósco, ut mihi auxílium præstáre dignéris advérsus nequíssimum spíritum, ut ubicúmque sit, audíto nómine tuo velóciter exeat, et recédat. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Conjuratio.

ADJURO te, serpens ántique, per júdicem vivórum et mortuórum, per factórem mundi, qui habet potestátem míttere in gehennam, ut ab hac domo festínus discédas. Ipse tibí ímperat, maledícte diábole, qui véntis, ac mari, et tempestátibus imperávit. Ipse tibi ímperat, qui te de supérnis cœlórum in inferióra terræ demérgi præcépit. Aúdi ergo, sátana, et time, et víctus et prostrátus recéde, adjurátus in nómine Dómini nostri Jesu-Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

Despues el Sacerdote diga los quince salmos graduales, en esta forma: primeramente dice los cinco primeros, conviene á saber: 119, 120, 121, 122 y 123. Al fin de cada uno se dice *Glória Patri, etc.* y mientras los va diciendo irá rociando

con agua bendita los lugares de la casa. Acabados estos cinco salmos, dice :

Kyrie eléison, Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem, etc.

℣. Dómine, exaúdi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DOMUM tuam, Dómine, cleménter ingrédere, et in tuórum córdibus fidélium, perpétuam tibi construe mansiónem : et præsta, ut in hac domo nulla malignórum spírituum dominétur nequítia. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Dicha esta oración y rociando así mismo los lugares de la casa, se dicen tambien con *Glória Patri*, los otros cinco salmos siguientes : 124, 125, 126, 127 y 128. Y acabados dirá el Sacerdote :

Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem, etc.

℣. Dómine, exaúdi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui in omni loco dominatiónis tuæ totus assístis, totus operáris; adésto supplicatiónibus nostris, ut hujus domus sis protéctor, et nulla hic nequítia contráriæ potestátis obsístat, sed virtúte Spíritus Sancti et operatióne, fiat tibi hic primum servítium, et devóta li-

bértas exístat. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Acabada esta oración y siempre rociando con agua bendita los lugares de la casa, se dicen tambien con *Glória Patri*, los últimos cinco salmos 129, 130, 131, 132 y 133. y acabados dirá el Sacerdote :

Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem, etc.

℣. Dómine,exaúdi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum, etc.

Orémus.

DEUS, qui omni loco dominatiónis tuæ custos et protéctor assístis, exaúdi nos, quæsumus, ut inviolábilis hujus domus permáneat bene✠díctio, et beneficia tui múneris, univérsitas quæ súpplicat mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Después, en el lugar principal de la casa, diga el Evangelio siguiente :

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sequentia sancti Evangelii secúndum Lúcam, etc.

In illo témpore : Ingréssus Jesus, perámbulabat Jéricho. Et ecce vir nómine Zacchæus, et hic prínceps erat publicanórum, et ipse dives. Et quærebat vidére Jesum, quis esset, et non póterat præ turba, quia statura pusíllus erat. Et præcúrrens ascéndit in árborem sycómorum, ut vidéret eum, quia inde erat transitúrus. Et cum venisset ad lócum, suspíciens Jesus, vidit illum, et dixit ad

eum: Zacchæe festínans descénde, quia hodie in domo tua oportet me manére. Et festínans descéndit, et excepit illum gaúdens. Et cum vidérent omnes murmurábant, dicéntes, quod ad hóminem peccatórem divértisset. Stáns autem Zacchæus, dixit ad Dóminum: Ecce dimídium bonórum meórum, Dómine, do paupéribus, et si quid áliquem defraudávi, reddo quádruplum. Ait Jesus ad eum: Quia hodie salus domui huic facta est: eo quod et ipse filius sit Abrahæ. Venit enim filius hóminis quærere et sálvum fácere quod períerat. ℟. Laus tibi Christe.

Despues se bendice el incienso de este modo:

Per intercessiónem beáti Michaelis Archángeli stántis á dextris altáris incénsi, et omnium

electórum suórum; incénsum istud dignétur Dóminus bene✠dícere, et in odórem suavitátis accípere. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Despues el Sacerdote ponga incienso en el incensario, é incense la casa diciendo:

Incénsum istud á te benedíctum ascéndat ad te Dómine, et descéndat super nos misericórdia tua.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum Spíritu tuo.

Orémus.

VISITA, quæsumus, Dómine, habitatiónem istam, et omnes insídias inimíci ab ea longe repelle: Angeli tui sancti hábitent in ea, qui nos in pace custódiant, et benedíctio tua sit super nos semper. Per Dómi-

num nostrum Jesum-Christum, etc. ℟. Amen.

Despues bendiga la casa y á sus habitadores, diciendo :

Benedíctio Dei omnipoténtis Pa✠tris, et Fí✠lii, et Spíritus ✠ Sancti descéndat super hanc dómum, et omnes habitántes in ea, et máneat semper. ℟. Amen.

Rociéla con agua bendita.

Procesion

en las letanias mayores del dia de San Márcos, y en las menores de los tres dias ántes de la Ascension.

A la hora acostumbrada se juntarán en la Iglesia el clero y el pueblo, y todos con humilde y contrito corazón, harán por algun espacio oración, arrodillados.

El Sacerdote y sus ministros estarán revestidos con amito, alba, cíngulo, estola y pluvial morado, de que usará en todas las procesiones [excepto en la de Córpus, y las que se hacen en

otras solemnidades, ó en acción de gracias, en las cuales usará del color conveniente á la solemnidad de la misa.] Los demas Sacerdotes y clérigos se pondrán sobrepellices, y estando en pié ante el altar mayor, pondrá el preste incienso, que le administrará el diácono, y luego cantan la siguiente :

Aña. Exúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos propter nomen tuum.

Psalm. Deus áuribus nostris audívimus * Patres nostri annuntiavérunt nobis. Glória Patri, etc.

Repítase la antífona : y arrodillados todos delante del altar mayor, dos del clero comenzarán á cantar devotamente las Letanías siguientes, respondiendo los demás en el mismo tono :

Habiéndose cantado SANCTA MARIA ORA PRO NOBIS, se levantarán todos, y puestos en procesión, saldrán prosiguiendo las letanías. Irá delante el incensario y la cruz, seguirá despues el clero, y en el último lugar el Sacerdote y ministros, vestidos como ya está dicho, segun la causa y lugar lo pidieren.

Si el camino fuere largo, ó se repetirán las letanías, ó habiéndolas dicho hasta las preces exclusive, se dirán algunos salmos de los penitenciales ó graduales : advirtiendo que ni en estas ni en otras procesiones, instituidas por causa de

num nostrum Jesum-Christum, etc. ℟. Amen.

Despues bendiga la casa y á sus habitadores, diciendo :

Benedíctio Dei omnipoténtis Pa✠tris, et Fí✠lii, et Spíritus ✠ Sancti descéndat super hanc dómum, et omnes habitántes in ea, et máneat semper. ℟. Amen.

Rociéla con agua bendita.

Procesion

en las letanias mayores del dia de San Márcos, y en las menores de los tres dias ántes de la Ascension.

A la hora acostumbrada se juntarán en la Iglesia el clero y el pueblo, y todos con humilde y contrito corazón, harán por algun espacio oración, arrodillados.

El Sacerdote y sus ministros estarán revestidos con amito, alba, cíngulo, estola y pluvial morado, de que usará en todas las procesiones [excepto en la de Córpus, y las que se hacen en

otras solemnidades, ó en acción de gracias, en las cuales usará del color conveniente á la solemnidad de la misa.] Los demas Sacerdotes y clérigos se pondrán sobrepellices, y estando en pié ante el altar mayor, pondrá el preste incienso, que le administrará el diácono, y luego cantan la siguiente :

Aña. Exúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos propter nomen tuum.

Psalm. Deus áuribus nostris audívimus * Patres nostri annuntiavérunt nobis. Glória Patri, etc.

Repítase la antífona : y arrodillados todos delante del altar mayor, dos del clero comenzarán á cantar devotamente las Letanías siguientes, respondiendo los demás en el mismo tono :

Habiéndose cantado SANCTA MARIA ORA PRO NOBIS, se levantarán todos, y puestos en procesión, saldrán prosiguiendo las letanías. Irá delante el incensario y la cruz, seguirá despues el clero, y en el último lugar el Sacerdote y ministros, vestidos como ya está dicho, segun la causa y lugar lo pidieren.

Si el camino fuere largo, ó se repetirán las letanías, ó habiéndolas dicho hasta las preces exclusive, se dirán algunos salmos de los penitenciales ó graduales : advirtiendo que ni en estas ni en otras procesiones, instituidas por causa de

penitencia, se digan himnos ni cánticos de alegría.

Si se hubiere de llegar á una ó muchas Iglesias, entrando en ellas se interrumpirán las letanías ó salmos, y se cantará una antífona con el verso y oración del santo patrón de aquella Iglesia. Despues, en saliendo, se prosiguen las letanías con el mismo órden hasta la Iglesia, donde se acaban las preces y oraciones.

Este mismo órden se ha de guardar en las letanías menores.

Litaniae

Estas letanias, hasta el Pater noster exclusive, se dicen tambien en la bendición de la fuente bautismal, advirtiendo que se pueden decir todas, ú omitir solamente lo que tiene antes un * como lo advierte el Ritual de Paulo V.

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de cœlis Deus, miserére nobis.

Fíli Redémptor mundi Deus, miserére nobis.
Spíritus Sancte Deus, miserére nobis.
Sancta Trínitas unus Deus, miserére nobis.
Sancta María, ora pro nobis.
Sancta Dei génitrix, ora.
Sancta Virgo vírginum, ora.
Sancte Míchael, ora.
Sancte Gábriel, ora.
Sancte Ráphael, ora.
Omnes sancti Angeli et Archángeli, orate pro nobis.
Omnes sancti beatórum spirituum órdines, orate pro nobis.
Sancte Joannes Baptista, ora.
Sancte Joseph, ora.
Omnes sancti Patriarchæ et Prophetæ, orate pro nobis.
Sancte Petre, ora.
Sancte Paule, ora.

penitencia, se digan himnos ni cánticos de alegría.

Si se hubiere de llegar á una ó muchas Iglesias, entrando en ellas se interrumpirán las letanías ó salmos, y se cantará una antífona con el verso y oración del santo patrón de aquella Iglesia. Despues, en saliendo, se prosiguen las letanías con el mismo órden hasta la Iglesia, donde se acaban las preces y oraciones.

Este mismo órden se ha de guardar en las letanías menores.

Litaniae

Estas letanias, hasta el Pater noster exclusive, se dicen tambien en la bendición de la fuente bautismal, advirtiendo que se pueden decir todas, ú omitir solamente lo que tiene antes un * como lo advierte el Ritual de Paulo V.

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de cœlis Deus, miserére nobis.

Fíli Redémptor mundi Deus, miserére nobis.
Spíritus Sancte Deus, miserére nobis.
Sancta Trínitas unus Deus, miserére nobis.
Sancta María, ora pro nobis.
Sancta Dei génitrix, ora.
Sancta Virgo vírginum, ora.
Sancte Míchael, ora.
Sancte Gábriel, ora.
Sancte Ráphael, ora.
Omnes sancti Angeli et Archángeli, orate pro nobis.
Omnes sancti beatórum spirituum órdines, orate pro nobis.
Sancte Joannes Baptista, ora.
Sancte Joseph, ora.
Omnes sancti Patriarchæ et Prophetæ, orate pro nobis.
Sancte Petre, ora.
Sancte Paule, ora.

Sancte Andréa, ora.
* Sancte Jacóbe, ora.
Sancte Joannes, ora.
* Sancte Thoma, ora.
* Sancte Jacóbe, ora.
* Sancte Philíppe, ora.
* Sancte Bartholomæe, ora.
* Sancte Matthæe, ora.
* Sancte Símon, ora.
* Sancte Thaddæe, ora.
* Sancte Mathía, ora.
* Sancte Bárnaba, ora.
* Sancte Lúca, ora.
* Sancte Márce, ora.
Omnes sancti Apóstoli et Evangelístæ, Orate pro nobis.
Omnes sancti Discípuli Dómini. orate.
*Omnes sancti Innocéntes, orate.
* Sancte Stéphane, ora.
Sancte Laurénti, ora.
Sancte Vincénti, ora.

* Sancti Fabiáne et Sebastiane, orate.
* Sancti Joannes et Paule, orate.
* Sancti Cosma et Damiáne, orate pro nobis.
* Sancti Gervási et Protási, orate pro nobis.
Omnes sancti Mártyres, orate.
Sancte Silvéster, ora.
Sancte Gregóri, ora.
* Sancte Ambrósi, ora.
Sancte Augustíne, ora.
Sancte Hierónyme, ora.
* Sancte Martíne, ora.
* Sancte Nicoláe, ora.
Omnes sancti Pontífices et Confessóres. Orate pro nobis.
Omnes sancti Doctóres, orate.
Sancte Antóni, ora.
Sancte Benedícte, ora.
Sancte Bernárde, ora.
Sancte Domínice, ora.

Sancte Francísce, ora.
Omnes sancti Sacerdótes, et Levitæ. Orate pro nobis.
Omnes sancti Mónachi et Eremítæ, orate.
Sancta María Magdalena, ora.
Sancta Agatha, ora.
* Sancta Lucía, ora.
Sancta Agnes, ora.
Sancta Cæcilia, ora.
Sancta Catharina, ora.
Sancta Anastásia, ora.
Omnes sanctæ Vírgines et Viduæ, orate,
Omnes sancti et sanctæ Dei, Intercédite pro nobis.
Propítius esto, Parce nobis Dómine.
Propítius esto, Exáudi nos Dómine.
Ab omni malo, Líbera nos Dómine.

Ab omni peccáto, Líbera nos Dómine.
* Ab ira tua, Líbera.
* Ab subitánea, et improvísa morte, Líbera.
* Ab insídiis diáboli, Líbera.
* Ab ira, et ódio, et omni mala voluntáte, Líbera.
* A spíritu fornicatiónis, Líbera.
* A fúlgure, et tempestáte, Líbera nos Dómine.
A flagello terræmótus, Líbera.
A peste, fame et bello, Líbera.
A morte perpétua, Líbera.
Per mystérium sanctæ Incarnatiónis tuæ, Líbera.
Per advéntum tuum, Líbera.
Per nativitátem tuam, Líbera.
Per baptismum, et sanctum jejúnium tuum, Líbera.
Per crucem, et passiónem tuam. Líbera.

Per mortem, et sepultúram tuam, Líbera.
Per sanctam resurrectiónem tuam, Líbera.
Per admirábilem ascensiónem tuam, Líbera.
Per advéntum Spíritus Sancti Paráclyti, Líbera.
In die judícii, Líbera.
Peccatóres, Te rogámus audi nos.
Ut nobis parcas, Te rogámus.
* Ut nobis indúlgeas, Te rogámus audi nos.
Ut ad veram pœniténtiam nos perdúcere dignéris, Te rogámus audi nos.
Ut Ecclésiam tuam sanctam, régere, et conserváre dignéris, Te rogámus.
Ut domnum Apostólicum, et omnes Ecclesiásticos órdines

in sancta religióne conserváre dignéris, Te rogámus audi nos.
Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris, Te rogámus audi nos.
Ut régibus, et princípibus Christiánis pacem, et véram concórdiam donáre dignéris, Te rogámus audi nos.
* Ut cuncto pópulo Christiáno pacem, et unitátem largíri dignéris, Te rogámus.
Ut nosmetipsos in tuo sancto servítio confortáre, et conserváre dignéris, Te rogámus.
* Ut mentes nostras ad cœléstia desidéria érigas, Te rogámus audi nos.
Ut ómnibus benefactóribus nostris sempitérna bona retríbuas, Te rogámus.

* Ut ánimas nostras, frátrum, propinquórum, et benefactórum nostrórum ab ætérna damnatióne erípias, Te rogámus audi nos.

Ut frúctus terræ dare, et conserváre dignéris. Te rogámus.

Ut ómnibus fidélibus defúnctis requiem ætérnam donáre dignéris. Te rogámus.

Ut nos exáudire dignéris, Te rogámus audi nos.

Fíli Dei, Te rogámus.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, Parce nobis Dómine.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, Exáudi nos Dómine.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, Miserére nobis.

Christe audi nos, Christe exáudi nos.

Kyrie eléison, Christe eléison.

Kyrie eléison, Pater noster, [secreto.]

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

Psalmus 69.

DEUS in adjutórium meum inténde: * Dómine, ad adjuvándum me festína.

Confundántur, et revereántur, * qui quærunt ánimam meam.

Avertántur retrórsum, et erubéscant, * qui volunt mihi mala.

Avertántur státim erubescéntes, * qui dicunt mihi : Euge, euge.

Exúltent, et læténtur in te omnes, qui quærunt te, * et dicant semper : magnificétur

Dóminus : qui díligunt salutáre tuum.

Ego vero egénus et pauper sum : * Deus, ádjuva me.

Adjútor meus, et liberátor meus es tu : * Dómine, ne moréris.

Glória Patri, etc., Sicut erat, etc.

℣. Salvos fac servos tuos. ℟. Deus meus, sperántes in te.

℣. Esto nobis, Dómine, turris fortitúdinis. ℟. A facie inimíci.

℣. Nihil profíciat inimícus in nobis. ℟. Et Fílius iniquitátis non appónat nócere nobis.

℣. Dómine, non secúndum peccáta nostra facias nobis. ℟. Neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis.

℣. Oremus pro Pontífice nostro N. ℟. Dóminus consérvet

eum, et vivíficet eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in ánimam inimicórum ejus.

℣. Oremus pro benefactóribus nostris.

℟. Retribuére dignáre, Dómine, ómnibus nobis bona faciéntibus propter nomen tuum vitam ætérnam. Amen.

℣. Oremus pro fidélibus defúnctis. ℟. Requiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis.

℣. Requiéscant in pace. ℟. Amen.

℣. Pro frátribus nostris abséntibus. ℟. Salvos fac servos tuos, Deus meus, sperántes in te.

℣. Mitte eis, Dómine, auxílium de sancto. ℟. Et de Sion tuére eos.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum Spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, cui proprium est miseréri semper et párcere; súscipe deprecatiónem nostram; ut nos et omnes fámulos tuos, quos delictórum catena constríngit, miserátio tuæ pietátis cleménter absólvat.

Exáudi, quæsumus Dómine, súpplicum preces; et confiténtium tibi parce peccátis; ut páriter nobis indulgéntiam tribuas benígnus et pacem.

Ineffábilem nobis Dómine misericórdiam tuam cleménter osténde : ut simul nos et a peccátis ómnibus exuas, et a

pœnis, quas pro his merémur, erípias.

Deus, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris; preces pópuli tui supplicántis propítius réspice : et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte.

Omnípotens sempitérne Deus, miserére fámulo tuo Pontífici nostro N. et dírige eum secúndum tuam cleméntiam in viam salútis ætérnæ : ut te donánte tibi plácita cupiat, et tota virtúte perfíciat.

Deus, á quo sancta desidéria, recta consília, et justa sunt ópera, da servis tuis illam quam mundus dare nos potest, pacem; ut et corda nostra mandátis tuis dédita, et hóstium sublá-

ta formídine, témpora sint tua protectióne tranquilla.

Ure igne Sancti Spíritus renes nostros, et cor nostrum, Dómine : ut tibi casto córpore serviámus, et mundo corde placeamus.

Fidélium Deus ómnium cónditor et redémptor, animábus famulórum famularúmque tuarum remissiónem cunctórum tribue peccatórum : ut indulgéntiam quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur.

Actiónes nostras, quæsumus Dómine, aspirándo prævéni, et adjuvándo proséquere : ut cuncta nostra orátio et operátio á te semper incípiat, et per te cœpta finiátur.

Omnípotens sempitérne

Deus, qui vivórum domináris simul et mortuórum, omniúmque miseréris, quos tuos fide et ópere futúros esse prænóscis; te súpplices exorámus, ut pro quibus effúndere preces decrévimus, quosque vel præsens sæculum ádhuc in carne rétinet, vel futúrum jam exútos córpore suscépit, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, pietátis tuæ cleméntia, ómnium delictórum suórum véniam consequántur. Per Dóminum, etc.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens et místericors Dóminus.

℟. Amen.

℣. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace. Amen.

Procesión para pedir llúvias.

En todo guárdese el órden que en las letanías mayores, fólio 284 hasta el fin de ellas, en cuyas preces, despues del V. *Ut ómnĭbus fidelibus defúnctis etc.*, se dirá dos voces :

℣. Ut congruéntem plúviam fidélibus tuis concedére dignéris. ℟. Te rogámus audi nos.

Y después en el fin :

Pater noster, etc. ℣. Et ne nos indúcas, etc.

Psalmus 146.

Laudate Dóminum quóniam bonus est psalmus; * Deo nostro sit jucúnda decoráque laudátio.

Ædíficans Jerúsalem Dóminus, * dispersiónes Israelis congregávit.

Qui sanat contritos corde : * et álligat contritiónes eórum.

Qui númerat multitúdinem stellárum : * et ómnibus eis nómina vocat.

Magnus Dóminus noster, et magna virtus ejus : * et sapiéntiæ ejus nos est númerus.

Suscípiens mansuétos Dóminus : * humílians autem peccatóres usque ad terram.

Præcínite Dómino in confessióne : * psállite Deo nostro in cíthara.

Qui óperit cœlum núbibus : * et parat terræ plúviam.

Qui prodúcit in móntibus fœnum, * et herbam servitúti hóminum.

Qui dat juméntis escam ipsórum, * et pullis corvórum invocántibus eum.

Non in fortitúdine equi voluntátem habebit : * nec

in tibiis viri beneplácitum erit ei.

Beneplácitum est Dómino super timéntes eum : * et in eis qui sperant super misericórdia ejus.

Glória Patri, etc. Sicut erat in principio, etc.

℣. Operi, Dómine, cœlum núbibus. ℟. Et para terræ plúviam.

℣. Ut prodúcat in móntibus fœnum. ℟. Et herbam servitúti hóminum.

℣. Riga montes de superióribus tuis. ℟. Et de fructu óperum tuórum satiábitur terra.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, in quo vívimus, movémur, et sumus, plúviam nobis tribue congruéntem; ut præséntibus auxíliis sufficiénter adjúti, sempitérna fiduciálius appetámus.

Præsta, quæsumus, omnípotens Deus : ut qui in afflictióne nostra de tua pietáte confidimus, contra advérsa omnia tua semper protectióne muniámur.

Da nobis, quæsumus Dómine, plúviam salutárem, et áridam terræ faciem fluentis cœléstibus dignánter infúnde. Per Dóminum nostrum Jesum-Christum, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Benedicámus Dómino. ℟. Deo grátias.

℣. Exáudiat nos omnípotens et miséricors Dóminus.

℣. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei, requiescant in pace. ℟. Amen.

Procesión para pedir Serenidad.

En todo guárdese el órden que en las letanías mayores, fólio 284, y en las preces, despues del ℣. *Ut ómnibus fidélibus defúnctis, etc.*, se dirá dos veces :

℣. Ut fidélibus tuis áeris serenitátem concédere dignéris. ℟. Te rogámus áudi nos.

Al fin de las preces, se dirá :

Pater noster, etc. ℣. Et ne nos indúcas, etc.

Psalmus 66.

Deus misereátur nostri, et benedícat nobis : * illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri.

Ut cognoscámus in terra viam tuam : * in ómnibus géntibus salutáre tuum.

Confiteántur tibi pópuli, Deus : * confiteántur tibi pópuli omnes.

Læténtur et exúltent gentes : * quóniam júdicas pópulos in æquitáte, et gentes in terra dírigis.

Confiteántur tibi pópuli Deus : confiteántur tibi pópuli omnes : * terra dedit frúctum suum.

Benedícat nos Deus, Deus noster, benedícat nos Deus : * et métuant eum omnes fines terræ.

℣. Benedicámus Dómino. ℟. Deo grátias.

℣. Exáudiat nos omnípotens et misericors Dóminus.

℣. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei, requiescant in pace. ℟. Amen.

Procesión para pedir Serenidad.

En todo guárdese el órden que en las letanías mayores, fólio 284, y en las preces, despues del ℣. *Ut ómnibus fidélibus defúnctis, etc.*, se dirá dos veces :

℣. Ut fidélibus tuis áeris serenitátem concédere dignéris. ℟. Te rogámus áudi nos.

Al fin de las preces, se dirá :

Pater noster, etc. ℣. Et ne nos indúcas, etc.

Psalmus 66.

DEUS misereátur nostri, et benedícat nobis : * illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri.

Ut cognoscámus in terra viam tuam : * in ómnibus géntibus salutáre tuum.

Confiteántur tibi pópuli, Deus : * confiteántur tibi pópuli omnes.

Lætentur et exúltent gentes : * quóniam júdicas pópulos in æquitáte, et gentes in terra dírigis.

Confiteántur tibi pópuli Deus : confiteántur tibi pópuli omnes : * terra dedit frúctum suum.

Benedícat nos Deus, Deus noster, benedícat nos Deus : * et métuant eum omnes fines terræ.

Glória Patri, etc. Sicut erat in princípio, etc.

℣. Adduxísti, Dómine, spíritum tuum super terram.

℟. Et prohíbitæ sunt pluviæ de cœlo.

℣. Cum obdúxero núbibus cœlum. ℟. Apparebit arcus meus, et recordábor fœderis mei.

℣. Illustra faciem tuam, Dómine, super servos tuos.

℟. Et bénedic sperántes in te.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris : preces pópuli tui supplicántis propí-

tius réspice : et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte.

Ad te nos, Dómine, clamántes exáudi : et áeris serenitátem nobis tribue supplicántibus; ut qui juste pro peccátis nostris afflígimur, misericórdia tua præveniénte, cleméntiam sentiámus.

Quæsumus, omnípotens Deus, cleméntiam tuam, ut inundántiam coérceas imbrium, et hilaritátem vultus tui nobis impertíre dignéris, per Dóminum nostrum, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens et miséricors Dóminus.

℣. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei, requiescant in pace. ℟. Amen.

Preces contra la Tempestad.

Se tocan las campanas, y convocados á la Iglesia los que pudieren concurrir á ella, se dicen las letanías ordinarias, como en el fólio 286, en las cuales se dirá dos veces : *A fúlgure et tempestáte* y despues de ella y del *Pater noster, se dirá este*

Psalmus 147.

LAUDA, Jerúsalem, Dóminum : * láuda Deum tuum, Sion.

Quóniam confortávit seras portárum tuárum : * benedíxit filiis tuis in te.

Qui posuit fines tuos pacem :* et ádipe fruménti satiat te.

Qui emíttit elóquium suum terræ : * velóciter cúrrit sermo ejus.

Qui dat nivem sicut lanam : * nébulam sicut cínerem spargit.

Mittit crystállum suam sicut

buccéllas : * ante fáciem frígoris ejus qui sustinébit?

Emittet verbum suum, et liquefáciet ea : * flabit spíritus ejus, et fluent aquæ.

Qui annúntiat verbum suum Jacob : * justítias, et judícia sua Israel.

Non fécit táliter omni natióni : * et judicia sua non manifestavit eis.

Glória Patri et Fílio, etc. Sicut erat in princípio, etc.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini, etc.

℣. Osténde nobis, Dómine, etc. ℟. Et salutáre tuum.

℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster. ℟. Et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos.

℣. Nihil proficiat inimícus in

nobis. ℟. Et filius iniquitátis non appónat nocére nobis.

℣. Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos.

℟. Quemádmodum sperávimus in te.

℣. Salvum fac pópulum tuum, Dómine.

℟. Et bénedic hæreditáti tuæ.

℣. Non privábis bonis eos, qui ámbulant in innocéntia.

℟. Dómine Deus virtútum, beátus homo qui spérat in te.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris: preces pópuli tui supplicántis pro-

pítius réspice: et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, averte.

A domo tua, quæsumus Dómine, spiritáles nequítiæ repellántur: et aereárum discédat malígnitas tempestátum.

Omnípotens sempitérne Deus, parce metuéntibus, propitiáre supplícibus: ut post noxios ignes núbium, et vim procellárum, in matériam tránseat láudis comminátio tempestátum.

Dómine Jesu, qui imperásti ventis et mari, et facta fuit tranquíllitas magna, exáudi preces famíliæ tuæ, et præsta: ut hoc signo sanctæ Crucis ✠ omnis discédat sævítia tempestátum.

Omnípotens et miséricors Deus, qui nos et castigándo

sanas, et ignoscéndo consérvas : præsta supplícibus tuis ut et tranquillitátibus hujus optátæ consolatiónis lætémur, et dono tuæ pietátis semper utámur. Per Dóminum nostrum Jesum-Christum, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens et mísericors Dóminus.

℣. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei, requiescant in pace. ℟. Amen.

Rocie con agua bendita, si no está patente el Santisimo.

Preces en tiempo de hambre y necesidád.

En todo guárdese el órden que en las Letanías mayores, fólio 284, y en las preces se dirá dos veces : *Ut fructus terræ dare, et conserváre dignéris*, y al fin de ellas y del *Pater noster*, se dirá el siguiente

Psalmus 22.

DOMINUS régit me, et nihil mihi déerit : * in loco pascuæ ibi me collocávit.

Super aquam refectiónis educávit me : * ánimam meam convértit.

Dedúxit me super sémitas justítiæ, * propter nomen suum.

Nam et si ambulávero in medio umbræ mortis, non timébo mala : * quóniam tu mécum es.

Virga tua, et báculus tuus, * ipsa me consoláta sunt.

Parásti in conspéctu meo mensam, * advérsus eos qui tríbulant me.

Impinguásti in óleo caput meum : * et cálix meus inébrians quám præclárus est.

Et misericórdia tua subséque-

sanas, et ignoscéndo consérvas : præsta supplícibus tuis ut et tranquillitátibus hujus optátæ consolatiónis lætémur, et dono tuæ pietátis semper utámur. Per Dóminum nostrum Jesum-Christum, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens et misericors Dóminus.

℣. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei, requiescant in pace. ℟. Amen.

Rocie con agua bendita, si no está patente el Santísimo.

Preces en tiempo de hambre y necesidád.

En todo guárdese el órden que en las Letanías mayores, fólio 284, y en las preces se dirá dos veces : *Ut fructus terræ dare, et conserváre dignéris*, y al fin de ellas y del *Pater noster*, se dirá el siguiente

Psalmus 22.

DOMINUS régit me, et nihil mihi déerit : * in loco pascuæ ibi me collocávit.

Super aquam refectiónis educávit me : * ánimam meam convértit.

Dedúxit me super sémitas justítiæ, * propter nomen suum.

Nam et si ambulávero in medio umbræ mortis, non timébo mala : * quóniam tu mécum es.

Virga tua, et báculus tuus, * ipsa me consoláta sunt.

Parásti in conspéctu meo mensam, * advérsus eos qui tríbulant me.

Impinguásti in óleo caput meum : * et cálix meus inébrians quám præclárus est.

Et misericórdia tua subséque-

tur me, * ómnibus diébus vitæ meæ.

Et ut inhábitem in domo Dómini, * in longitúdinem diérum.

Glória Patri et Fílio, etc. Sicut erat in princípio, etc.

℣. Dómine, non secúndum peccáta nostra fácias nobis.

℟. Neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nóbis.

℣. Oculi omnium in te spérant, Dómine.

℟. Et tu das illis éscam in témpore opportúno.

℣. Meménto congregatiónis tuæ.

℟. Quam possedísti ab initio.

℣. Dóminus dábit benignitátem.

℟. Et terra nostra dabit fructum suum.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

INEFFABILEM nóbis, Dómine, misericórdiam tuam cleménter osténde : ut simul nos et á peccátis ómnibus exuas, et á poenis, quas pro his merémur, erípias.

Da nobis, quæsumus, Dómine, piæ supplicatiónis efféctum, et famem propitiátus avérte : ut mortálium corda cognóscant, et te indignánte talia flagélla prodíre; et te miseránte cessáre.

Pópulum tibi súbditum, pro peccátis suis, fame laborántem ad te, Dómine, convérte propítius, qui quæréntibus régnum

tuum omnia adjiciénda esse dixisti. Qui vivis et regnas, cum Deo Patre, etc. Amen.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens, et miséricors Dóminus.

℟. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiescant in pace. Amen.

Procesión en tiempo de mortandad y peste.

En todo guárdese el órden que en las letanías mayores, fólio 284, y en las preces, despues del ℣. *A morte perpétua, etc*, se dirá dos veces : *A peste, fame et bello.* Y concluido el ℣. *Ut ómnibus fidélibus defúnctis*, etc., se dice : *Ut á pestiléntiæ flagéllo nos liberáre dignéris.* Al fin de las preces se dirá : *Pater noster, etc.* y luego el siguiente :

Psalmus 6.

DOMINE, ne in furóre tuo árguas me, * neque in ira tua corrípias me.

Miserére mei, Dómine, quóniam infirmus sum : * sana me, Dómine, quóniam conturbáta sunt ossa mea.

Et ánima mea turbáta est valde : * sed tu, Dómine, úsquequo?

Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam : * salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Quóniam non est in morte qui memor sit tui : * in inférno autem quis confitébitur tibi?

Laborávi in gémitu meo, lavábo per síngulas noctes lectum meum : * lácrymis meis strátum meum rigábo.

Turbátus est á furóre óculus meus : * inveterávi inter omnes inimícos meos.

Discédite á me omnes, qui operámini iniquitátem : * quó-

tuum omnia adjiciénda esse dixisti. Qui vivis et regnas, cum Deo Patre, etc. Amen.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens, et miséricors Dóminus.

℟. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiescant in pace. Amen.

Procesión en tiempo de mortandad y peste.

En todo guárdese el órden que en las letanías mayores, fólio 284, y en las preces, despues del ℣. *A morte perpétua, etc*, se dirá dos veces : *A peste, fame et bello.* Y concluido el ℣. *Ut ómnibus fidélibus defúnctis*, etc., se dice : *Ut á pestiléntiæ flagéllo nos liberáre dignéris.* Al fin de las preces se dirá : *Pater noster, etc.* y luego el siguiente :

Psalmus 6.

DOMINE, ne in furóre tuo árguas me, * neque in ira tua corrípias me.

Miserére mei, Dómine, quóniam infirmus sum : * sana me, Dómine, quóniam conturbáta sunt ossa mea.

Et ánima mea turbáta est valde : * sed tu, Dómine, úsquequo?

Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam : * salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Quóniam non est in morte qui memor sit tui : * in inférno autem quis confitébitur tibi?

Laborávi in gémitu meo, lavábo per síngulas noctes lectum meum : * lácrymis meis strátum meum rigábo.

Turbátus est á furóre óculus meus : * inveterávi inter omnes inimícos meos.

Discédite á me omnes, qui operámini iniquitátem : * quó-

niam exáudivit Dóminus vocem fletus mei.

Exáudivit Dóminus deprecatiónem meam : * Dóminus oratiónem meam suscépit.

Erubéscant, et conturbéntur veheménter omnes inimíci mei :* convertántur, et erubéscant valde velóciter.

Glória Patri, et Fílio, etc. Sicut erat in principio, etc.

℣. Dómine, non secúndum peccáta nostra fácias nobis.

℟. Neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis.

℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster.

℟. Et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos.

℣. Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum. ℟. Cito anticípent nos

misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimis.

℣. Ora pro nobis, sancte Sebastiáne. ℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

EXAUDI nos Deus salutáris noster, et intercedénte beáta et gloriósa Dei Genitrice María semper Vírgine, et beáto Sebastiano Mártyre tuo, et ómnibus Sanctis, pópulum tuum ab iracúndiæ tuæ terróribus líbera et misericórdiæ tuæ fac largitáte secúrum.

Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, et animárum et

córporum medére languóribus, ut remissióne percépta in tua semper benedictióne lætémur.

Da nobis, quaésumus, Dómine, piæ petitiónis efféctum, et pestiléntiam, mortalitatémque propitiátus avérte : ut mortálium corda cognóscant et te indignánte tália flagélla prodíre et te miseránte cessáre. Per Dóminum nostrum, etc. ℟. Amen.

—※—※—

Preces en tiempo de guerra.

En todo guárdese el órden que en las letanías mayores, fólio 284, y al fin de ellas y del *Pater noster*, se dirá el siguiente :

Psalmus 45.

Deus noster refúgium et virtus : * adjútor in tribulatiónibus, quæ invenérunt nos nimis.

Proptérea non timébimus dum turbábitur terra: * et transferéntur móntes in cor maris.

Sonuérunt, et turbátæ sunt aquæ eórum : * conturbáti sunt montes in fortitúdine ejus.

Flúminis ímpetus lætíficat civitátem Dei : * sanctificávit tabernáculum suum Altíssimus.

Deus in medio ejus, non commovébitur : * adjuvábit eam Deus mane dilúculo.

Conturbátæ sunt gentes, et inclináta sunt regna : * dedit vocem suam, mota est terra.

Dóminus virtútum nobiscum : * suscéptor noster Deus Jacob.

Veníte, et vidéte ópera Dómini, quæ posuit prodigia super terram : * áuferens bella usque ad finem terræ.

córporum medére languóribus, ut remissióne percépta in tua semper benedictióne lætémur.

Da nobis, quaésumus, Dómine, piæ petitiónis effé̆ctum, et pestiléntiam, mortalitatémque propitiátus avérte : ut mortálium corda cognóscant et te indignánte tália flagélla prodíre et te miseránte cessáre. Per Dóminum nostrum, etc. ℟. Amen.

Preces en tiempo de guerra.

En todo guárdese el órden que en las letanías mayores, fólio 284, y al fin de ellas y del *Pater noster*, se dirá el siguiente :

Psalmus 45.

DEUS noster refúgium et virtus : * adjútor in tribulatiónibus, quæ invenérunt nos nimis.

Proptérea non timébimus dum turbábitur terra : * et transferéntur móntes in cor maris.

Sonuérunt, et turbátæ sunt aquæ eórum : * conturbáti sunt montes in fortitúdine ejus.

Flúminis ímpetus lætíficat civitátem Dei : * sanctificávit tabernáculum suum Altíssimus.

Deus in medio ejus, non commovébitur : * adjuvábit eam Deus mane dilúculo.

Conturbátæ sunt gentes, et inclináta sunt regna : * dedit vocem suam, mota est terra.

Dóminus virtútum nobiscum : * suscéptor noster Deus Jacob.

Veníte, et vidéte ópera Dómini, quæ posuit prodigia super terram : * áuferens bella usque ad finem terræ.

Arcum cónteret, et confríndget arma : * et scuta combúret igni.

Vacáte, et vidéte quóniam ego sum Deus : * exaltábor in géntibus, et exaltábor in terra.

Dóminus virtútum nobiscum : * suscéptor noster Deus Jacob.

Glória Patri et Fílio, etc.

Sicut erat in princípio, etc.

℣. Exúrge, Dómine, ádjuva nos.

℟. Et líbera nos propter nomen tuum.

℣. Salvum fac pópulum tuum, Dómine.

℟. Deus meus, sperántem in te.

℣. Fiat pax in virtúte tua.

℟. Et abundántia in túrribus tuis.

℣. Esto nobis, Dómine, túrris fortitúdinis.

℟. A fácie inimíci.

℣. Arcum cónteret, et confrínget arma.

℟. Et scuta combúret igni.

℣. Mitte nobis, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sión tuére nos.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, qui cónteris bella, et impugnatóres in te sperántium poténtia tuæ defensiónis expúgnas : auxiliáre fámulis tuis implorántibus misericórdiam tuam; ut inimicórum suórum feritáte depressa, incessábili te gratiárum actióne laudémus.

Deus, á quo sancta desidéria, recta consília, et justa sunt ópera : da servis tuis illam, quam mundus dare non potest, pacem : ut et corda nostra mandátis tuis dédita, et hóstium subláta formidine, témpora sint tua protectióne tranquilla.

Hostium nostrum, quæsumus, Dómine, elíde supérbiam : et eórum contumáciam déxteræ tuæ virtúte prostérne. Per Dóminum nostrum Jesum-Christum, etc.

Si la guerra fuere contra Turcos y otros infieles ó herejes, entre las preces de las letanías se dirá dos veces :

Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris, Te rogámus áudi nos.

Y añádase.

Ut Turcárum (vel hæreticórum) conátus reprímere, et ad

nihilum redígere dignéris, Te rogámus áudi nos.

Despues del *Pater noster, etc.* se dirá el siguiente

Psalmus 78.

DEUS, venérunt gentes in hæreditátem tuam, polluérunt templum sanctum tuum; * posuérunt Jerúsalem in pomórum custódiam.

Posuérunt morticína servórum tuórum escas volatílibus cœli : * cárnes sanctórum tuórum, bestiis terræ.

Effudérunt sánguinem eórum támquam aquam in circuitu Jerúsalem : * et non erat qui sepéliret.

Facti sumus oppróbrium vicínis nostris : * subsannátio et illúsio his qui in circúitu nostro sunt.

Usquéquo, Dómine, irascéris in finem : * accendétur velut ignis zelus tuus?

Effúnde iram tuam in gentes, quæ te non novérunt : * et in regna quæ nomen tuum non invocavérunt.

Quia comedérunt Jacob : * et locum ejus desolavérunt.

Ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum, citó antícipent nos misericórdiæ tuæ : * quia páuperes facti sumus nimis.

Adjuva nos, Deus salutáris noster : et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos:* et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

Ne forte dicant in géntibus : ubi est Deus eórum? * et innotéscant in natiónibus coram óculis nostris.

Ultio sánguinis servórum tuórum, qui effúsus est : * intróeat in conspéctu tuo gémitus compeditórum.

Secúndum magnitúdinem brachii tui : * pósside filios mortificatórum.

Et redde vícinis nostris séptuplum in sinu eórum : * impropérium ipsórum, quod exprobravérunt tibi, Dómine.

Nos autem pópulus tuus, et oves pascuæ tuæ, * confitébimur tibi in saéculum.

In generatiónem et generatiónem, * annuntiábimus láudem tuam.

Glória Patri, etc. Sicut erat in principio, etc.

℣. Salvos fac servos tuos.

℟. Deus meus, sperántes in te.

℣. Esto nobis, Dómine, turris fortitúdinis.

℟. A facie inimíci.

℣. Nihil proficiat inimícus in nobis.

℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére nobis.

℣. Hóstium nóminis tui, Dómine, elíde supérbiam.

℟. Et eórum contumáciam déxteræ tuæ virtúte prostérne.

℣. Fiant támquam pulvis ante fáciem venti.

℟. Et Angelus Dómini persequátur eos.

℣. Effúnde iram tuam in gentes, quæ te non novérunt.

℟. Et in regna, quæ nómen tuum non invocavérunt.

℣. Mitte nobis, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sion tuére nos.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DA quaésumus Ecclésiæ tuæ miséricors Deus, ut sancto Spíritu congregáta, hostíli nullátenus incursióne turbétur.

Deus, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris; preces pópuli tui supplicántis propítius réspice : et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, averte.

Omnípotens sempitérne Deus, in cujus manu sunt omnium potestátes et omnium jura regnórum : réspice in auxílium Christianórum, ut gentes Turcárum (seu hæreticórum) quæ

in sua feritáte confidunt, déxteræ tuæ poténtia conterántur. Per Dóminum nostrum Jesum-Christum, etc. ℟. Amen.

℣. Exáudiat nos Dóminus. ℟. Amen.

Procesión en cualquiera tribulación.

En todo guárdese el órden que en las letanías mayores, fólio 284, y despuès de las preces se dirá : *Pater noster, etc.*

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem. ℟. Sed líbera nos á malo, y luego el siguiente

Psalmus 19.

Exaudiat te Dóminus in die tribulatiónis : * protegat te nomen Dei Jacob.

Mittat tibi auxílium de sancto : * et de Sion tueátur te.

Memor sit omnis sacrificii tui : * et holocáustum tuum pingue fiat.

Tríbuat tibi secúndum cor tuum : * et omne consílium tuum confirmet.

Lætábimur in salutári tuo : * et in nómine Dei nostri magnificábimur.

Impleat Dóminus omnes petitiónes tuas : * nunc cognóvi quóniam salvum fecit Dóminus Christum suum.

Exáudiet illum de cœlo sancto suo : * in potentátibus salus déxteræ ejus.

Hi in cúrribus, et hi in equis : * nos autem in nómine Dómini Dei nostri invocábimus.

Ipsi obligáti sunt, et cecidérunt : * nos autem surréximus, et erécti sumus.

in sua feritáte confidunt, déxteræ tuæ poténtia conterántur. Per Dóminum nostrum Jesum-Christum, etc. ℟. Amen.

℣. Exáudiat nos Dóminus. ℟. Amen.

Procesión en cualquiera tribulación.

En todo guárdese el órden que en las letanías mayores, fólio 284, y despuès de las preces se dirá : *Pater noster, etc.*

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem. ℟. Sed líbera nos á malo, y luego el siguiente

Psalmus 19.

EXAUDIAT te Dóminus in die tribulatiónis : * prótegat te nomen Dei Jacob.

Mittat tibi auxílium de sancto : * et de Sion tueátur te.

Memor sit omnis sacrificii tui : * et holocáustum tuum pingue fiat.

Tríbuat tibi secúndum cor tuum : * et omne consílium tuum confirmet.

Lætábimur in salutári tuo : * et in nómine Dei nostri magnificábimur.

Impleat Dóminus omnes petitiónes tuas : * nunc cognóvi quóniam salvum fecit Dóminus Christum suum.

Exáudiet illum de cœlo sancto suo : * in potentátibus salus déxteræ ejus.

Hi in cúrribus, et hi in equis : * nos autem in nómine Dómini Dei nostri invocábimus.

Ipsi obligáti sunt, et cecidérunt : * nos autem surréximus, et erécti sumus.

Dómine, salvum fac regem: * et exáudi nos in die, qua invocavérimus te.

Glória Patri, et Fílio, etc. Sicut erat in principio, etc.

Se podrá decir en lugar de este Salmo, el 90. *Qui hábitat in adjutório Altíssimi, etc.* que está en completas. Y despuès se dirá :

℣. Deus refúgium nostrum et vírtus.

℟. Adjútor in tribulatiónibus.

℣. Salvos fac sérvos tuos, Dómine.

℟. Deus meus, sperántes in te.

℣. Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus immortális.

℟. Miserére nóbis.

℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster.

℟. Et propter gloriam nóminis tui, Dómine, líbera nos.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

NE despícias, omnípotens Deus, pópulum tuum in afflictióne clamántem, sed propter glóriam nóminis tui, tribulátis succurre placátus.

Ineffábilem nobis, Dómine, misericórdiam tuam cleménter osténde : ut simul nos et a peccátis ómnibus exuas, et á pœnis, quas pro his merémur, erípias.

Concéde nos fámulos tuos, quaésumus, Dómine Deus, perpétua méntis et córporis sanitáte gaudére : et gloriósa beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, á præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia.

Tribulatiónem nostram, quaésumus, Dómine, propítius réspice et iram tuæ indignatiónis, quam juste merémur, avérte.

Deus, refúgium nostrum et virtus, adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus auctor ipse pietátis, et præsta : ut quod fidéliter pétimus efficáciter consequámur. Per Dóminum etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens et miséricors Dóminus.

℟. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiescant in pace. Amen.

Te Deum.

Preces que se han de decir en la procesión de acción de gracias(1)

Al principio de la procesión se canta el siguiente

Hymnus.

TE Deum laudámus : te Dóminum confitémur.

Te ætérnum Patrem : omnis terra venerátur.

Tibi omnes Angeli : tibi cœli, et univérsæ potestátes.

Tibi Chérubim et Séraphim : incessábili voce proclámant.

---

(1) Antes de la procesión no se canta la antifona *Exúrge, Dómine etc.* ni se cantan las letanías durante la misma, sino el *Te Deum etc.*

El *Te Deum* se entona y prosigue estando todos en pié, aunque esté expuesto el Santísimo Sacramento, arrodillándose solamente, cuando no hay procesión, mientras se canta el verso *Te ergo quæsumus* (S. R. C. 27 Noviembre 1779)

El *Te Deum* se dirá alternando el verso *Sanctus, Sanctus, Sanctus* como en la misa. S. R. C Mayo 1801.

En la procesión *pro gratiárum actióne* y siempre que por dicho motivo se cante el *Te Deum* sin pro-

Tribulatiónem nostram, quaésumus, Dómine, propítius réspice et iram tuæ indignatiónis, quam juste merémur, avérte.

Deus, refúgium nostrum et virtus, adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus auctor ipse pietátis, et præsta : ut quod fidéliter pétimus efficáciter consequámur. Per Dóminum etc.

℣. Dóminus vobiscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens et misericors Dóminus.

℟. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiescant in pace. Amen.

Te Deum.

Preces que se han de decir en la procesión de acción de gracias(¹)

Al principio de la procesión se canta el siguiente

Hymnus.

TE Deum laudámus : te Dóminum confitémur.

Te ætérnum Patrem : omnis terra venerátur.

Tibi omnes Angeli : tibi cœli, et univérsæ potestátes.

Tibi Chérubim et Séraphim : incessábili voce proclámant.

(¹) Antes de la procesión no se canta la antifona *Exúrge, Dómine etc.* ni se cantan las letanías durante la misma, sino el *Te Deum etc.*

El *Te Deum* se entona y prosigue estando todos en pié, aunque esté expuesto el Santísimo Sacramento, arrodillándose solamente, cuando no hay procesión, mientras se canta el verso *Te ergo quæsumus* (S. R. C. 27 Noviembre 1779)

El *Te Deum* se dirá alternando el verso *Sanctus, Sanctus, Sanctus* como en la misa. S. R. C Mayo 1801.

En la procesión *pro gratiárum actióne* y siempre que por dicho motivo se cante el *Te Deum* sin pro-

Sanctus, Sanctus, Sanctus : Dóminus Deus Sábaoth.

Pleni sunt cœli et terra : majestátis glóriæ tuæ.

Te gloriósus Apostolórum chórus.

Te Prophetárum laudábilis númerus.

Te Mártyrum candidátus laudat exércitus.

Te per orbem terrárum, sancta confitétur Ecclésia.

Patrem imménsæ majestátis.

Venerándum tuum verum, et únicum Fílium.

---

cesión, debe usarse la capa de color blanco. Mas si se canta inmediatamente despues de los Maitines, de la Misa, ó de una procesión, la capa será del color que corresponda al oficio.

Sin la licencia del ordinario no se debe cantar un *Te Deum* extraordinario, y ningun ecclesiástico podrá tomar parte en este acto si se canta sin licencia, pues al ordinario compete intimar semejantes funciones. S. R. C. 23 Mayo 1863.

Sanctum quóque Paráclitum Spíritum.

Tu Rex glóriæ, Christe.

Tu Patris sempitérnus es Fílius :

Tu ad liberándum susceptúrus hóminem : non horruísti Vírginis úterum.

Tu devícto mortis acúleo : aperuísti credéntibus regna cœlórum.

Tu ad déxteram Dei sedes : in glória Patris.

Júdex créderis esse ventúrus.

Te ergo quæsumus, tuis fámulis súbveni, quos pretióso sánguine redemísti.

Ætérna fac cum sanctis tuis in glória numerári.

Salvum fac pópulum tuum, Dómine : et bénedic hæreditáti tuæ.

Et rege eos : et extólle illos usque in ætérnum.

Per síngulos dies, benedícimus te.

Et laudámus nómen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.

Dignáre, Dómine, die isto : sine peccáto nos custodíre.

Miserére nostri, Dómine : miserére nostri.

Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos : quemádmodum sperávimus in te.

In te, Dómine, sperávi : non confúndar in ætérnum.

Después, si el tiempo lo permite, se podrán decir los Salmos 65, 80, 95, 99, 102, 116, 148, 149 y 150, como tambien el cántico de los tres niños : *Benedícite ómnia ópera etc.* y el de Zacarias : *Benedíctus Dóminus, etc.*

Después en volviendo á la Iglesia, en el lugar donde se hubiere de hacer la estación, delante del altar mayor, se dirá :

℣. Benedíctus es, Dómine, Deus Patrum nostrórum.

℟. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

℣. Benedicámus Patrem, et Fílium, cum Sancto Spíritu.

℟. Laudémus, et superexaltémus eum in sæcula.

℣. Benedíctus es, Dómine Deus, in firmaménto cœli.

℟. Laudábilis, et gloriósus, et superexaltátus in sæcula.

℣. Bénedic ánima mea Dómino.

℟. Et noli oblivísci ómnes retributiónes ejus.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, etc.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, cujus misericórdiæ non est númerus et bonitátis infinítus est thesáurus : piíssi-

mæ majestáti tuæ pro collátis donis grátias ágimus, tuam semper cleméntiam exorántes : ut qui peténtibus postuláta concédis, eósdem non déserens, ad præmia futúra dispónas. (1)

Deus, qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti : da nobis in eódem Spíritu recta sápere, et de ejus semper consolatióne gaudére.

Deus, qui néminem in te sperántem nimiúm affligi permíttis; sed pium précibus præstas audítum : pro postulatiónibus nostris, votísque suscéptis grátias ágimus, te piíssime deprecántes; ut á cúnctis semper muniámur advérsis. Per Dó-

(1) Si se canta el *Te Deum* pro gratiarum actione sin procesión, entónces será bastante decir los versos con una sola oración : *Deus cujus misericórdiæ non est númerus* etc. S. R. C. 11 Sept. 1847.

minum nostrum Jesum-Christum, etc.

Instrucción Clementina y preces para el Jubileo circular ó de cuarenta horas.

Copia de la instrucción que el Illmo. Sr. D. Victoriano López Gonzalo, Obispo de la Puebla de los Angeles mandó se observase en las iglesias en que se expone el Smo. Sacramento para la indulgencia plenaria de las cuarenta horas, concedida para todos los fieles de la Ciudad y Obispado de la Puebla de los Angeles, primeramente por la santidad de Benedicto XII, año de 1725; despues por la de Benedicto XIV en los años de 1741 y de 1743, y por la de Clemente XIV en el dia 25 de Enero de 1772. Lleva añadidas algunas advertencias.

En cada una de las iglesias asignadas en la tabla que al fin del cuadernillo se pone todos los años, estará expuesto el Divinísimo Sacramento por espacio de cuatro dias, descubriéndole cada día á las siete de la mañana, y reservándole á las cinco de la tarde : sin exceder de esta hora ni aún el último dia de la procesión (1)

El altar mayor, en donde debe exponerse, se adornará con toda decencia, y se colocará en el medio, sobre corporales la custodia, ante la cual

(1) Por repetidas órdenes de los Illmos. Sres. Obispos, está mandado que ésta no se estienda á más que al rededor del cementerio.

mæ majestáti tuæ pro collátis donis grátias ágimus, tuam semper cleméntiam exorántes : ut qui peténtibus postuláta concédis, eósdem non déserens, ad præmia futúra dispónas. ([1])

Deus, qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti : da nobis in eódem Spíritu recta sápere, et de ejus semper consolatióne gaudére.

Deus, qui néminem in te sperántem nimiúm affligi permíttis; sed pium précibus præstas audítum : pro postulatiónibus nostris, votísque suscéptis grátias ágimus, te piíssime deprecántes; ut á cúnctis semper muniámur advérsis. Per Dó-

([1]) Si se canta el *Te Deum* pro gratiarum actione sin procesión, entónces será bastante decir los versos con una sola oración : *Deus cujus misericórdiæ non est númerus* etc. S. R. C. 11 Sept. 1847.

minum nostrum Jesum-Christum, etc.

Instrucción Clementina y preces para el Jubileo circular ó de cuarenta horas.

Copia de la instrucción que el Illmo. Sr. D. Victoriano López Gonzalo, Obispo de la Puebla de los Angeles mandó se observase en las iglesias en que se expone el Smo. Sacramento para la indulgencia plenaria de las cuarenta horas, concedida para todos los fieles de la Ciudad y Obispado de la Puebla de los Angeles, primeramente por la santidad de Benedicto XII, año de 1725; despues por la de Benedicto XIV en los años de 1741 y de 1743, y por la de Clemente XIV en el dia 25 de Enero de 1772. Lleva añadidas algunas advertencias.

En cada una de las iglesias asignadas en la tabla que al fin del cuadernillo se pone todos los años, estará expuesto el Divinísimo Sacramento por espacio de cuatro dias, descubriéndole cada día á las siete de la mañana, y reservándole á las cinco de la tarde : sin exceder de esta hora ni aún el último dia de la procesión ([1])

El altar mayor, en donde debe exponerse, se adornará con toda decencia, y se colocará en el medio, sobre corporales la custodia, ante la cual

([1]) Por repetidas órdenes de los Illmos. Sres. Obispos, está mandado que ésta no se estienda á más que al rededor del cementerio.

arderán por lo menos doce luces de cera blanca: sobre que cuidarán los superiores de las iglesias, y no permitirán se ponga otra que no sea blanca.

El frontal de dicho altar será siempre de color blanco, como tambien el del trono; si no es que uno y otro sean de plata.

Se cuidará de que el adorno que se pusiere en el altar, sea de modo que no impida á los fieles la vista del Divinísimo; y no se podrán reliquias sagradas, ni estátuas ó imágenes de santos, sino que se cubrirán las que hubiere.

Todas las personas, de cualquier grado ó condición que sean, estarán delante del Divinísimo con el silencio, respeto y veneración debida: y siempre que pasaren, llegaren ó se apartaren de su presencia, se arrodillarán delante de su Divina Majestad con ambas rodillas, segun está mandado. (S. C. R. 19 Agosto de 1651.)

Los sacerdotes que salieren á decir misa y pasáren por delante del Divinísimo Sacramento, se arrodillarán con ambas rodillas, y así arrodillados se quitarán el bonete, y despues de haberle adorado, se cubrirán y pasarán adelante. (S. C. R. 7 de Setiembre de 1683.)

En la puerta de la Iglesia, por la parte de adentro, se pondrá una cortina grande, con algun signo de la S. Eucaristía, á modo de antepuerta, dejando por los lados espacio proporcionado para que el pueblo pueda entrar y salir, y que esté de manera que de la calle no pueda verse al Divinísimo.

Todo el tiempo de la exposición estarán dos sacerdotes de sobrepelliz, y con estola del día, segun decreto de la S. C. R. (Mayo 4 de 1686) arrodillados adorándole, alternándose por horas;

y en donde no los hubiere, se cuidará de que al ménos esté un Sacerdote ó un Diácono.

En el altar mayor, en que se expone el Santísimo Sacramento, no se celebrará misa rezada, si no es porque no haya otro ó sean pocos los altares, y mucho el número de sacerdotes, que en tal caso cuidará el Sacerdote de observar las ceremonias y genuflexiones que prescriben las rúbricas; y no permitirá en cuanto sea posible, otro ministro que un acólito de sobrepelliz.

Se cantará la misa votiva del Santísimo, con Glória, Credo y prefacio de la Natividad del Señor, con una sola oración. (1) En los dias de primera y segunda clase, toda la semana de Resurrección, la domínica *in albis*, y toda la octava de Epifanía, y en la vigilia de Pentecostés y su octava, se cantará la misa del dia, uniendo la oración con la del Santísimo, la del dia, *sub una conclusióne*, si no hay otras oraciones. (2) En las domínicas de 1ª y 2ª clase que no tengan más de una oración, en el miércoles de ceniza y en la vigilia de la Natividad del Señor, se cantará la misa de la Domínica, feria ó vigilia, uniendo á la oración de dichas misas, la del Santísimo.

Se tendrá presente el edicto de 31 de Agosto de 1769, dado por el Illmo. y Exmo. Sr. D. Francisco Fabian y Fuero, dignisimo Obispo que fué de este obispado, en que prohibe las músicas líricas en las iglesias; y el decreto de la Sagrada Congregación que manda no se cante cosa alguna en lengua vulgar delante del Santísimo

(1) Esto parecerá poco conforme á la Instrucción Clementina, pero los Sres. Obispos, estuvieron ampliamente facultados para disponerlo así.

(2) S. C. R. 18 de Diciembre de 1779.

Sacramento. *Attenta consuetúdine*, lo permite ya la S. C. (27 de Set. de 1864)

Tampoco se tocarán sonatas que provoquen más bien á distracción que á devoción. No se permitirá á ningun secular, hombre ó mujer subir al presbiterio á orar.

El último dia en cada Iglesia se hará la procesión en la forma siguiente : habiéndose convocado el clero con tres repiques, saldrán de la sacristía con sobrepellices y velas encendidas en las manos, siendo los últimos el preste y los diáconos, revestidos de blanco, se ordenarán en el presbiterio en dos coros, y estando de rodillas, hecha una breve oración, puestos los tres en pié, el diácono á la diestra del preste le ministra la naveta, y este pone incienso sin bendecirle, y arrodillados incensará tres veces al Santísimo Sacramento, (1) y luego comenzarán los cantores las letanías mayores, como están en el fólio 286, y el preste cantará las preces y oraciones propias.

Si aconteciere hacerse alguna procesión inmediatamente después de la misa, y ésta se hubiere cantado con ornamento colorado ó morado, con el mismo debe hacerse; (2) pero el velo humeral ó almayzal debe ser blanco, como tambien el frontal y pálio. (9 Julii 1678). (3)

(1) *Triplici ductu* con dos golpes *in quolibet ductu*, haciendo el preste y ministros inclinación profunda antes y despues. S. R. 27 Januarii 1871.

(2) Siempre que la exposición ó reserva del Santísimo no sea función distinta del oficio ó de la misa podrá usarse el color del dia. (S. R. C. 7 de Junio de 1681.)

(3) Lo mismo que el paño del púlpito, el docel debajo del cual se coloca la custodia y los demás ornamentos del altar. (S. C. R. 19 Diciembre de 1868.)

En las misas rezadas que se celebraren en la Iglesia en que está expuesto el Divinísimo, se dará conmemoración del Santísimo antes de las oraciones mandadas por el Prelado, y no se tocará la campanilla á *Sanctus*, ni á la elevación, como lo advierte el Sr. Benedicto XIV, en sus instrucciones pastorales, pero podrá tocarse para auunciar las misas.

El Sr. Pio VII, por su rescripto dado en 12 de Mayo de 1817, declaró privilegiados todos los altares de aquella Iglesia donde se hace la exposición de cuarenta horas, mientras dure patente el Santísimo.

Cesará la exposición desde la Domínica *In Passióne*, á vísperas, hasta el sábado de Glória y la octava de Corpus (Ultimamente se dispuso, que no se interrumpa la exposición el dia de finados, con la advertencia de que las misas rezadas de ese dia, no se digan con ornamento negro sino morado.)

Celarán los superiores y padres sacristanes, que miéntras se celebran los divinos oficios, y con mayor razón siempre que estuviere expuesto el Santísimo, no se pida limosna con arquilla ó alcancía dentro de la Iglesia, como ni tampoco la pidan los mendigos, pues estos y las demandas deberán estár á la puerta de la Iglesia, como está mandado por edicto de 23 de Noviembre de 1765. (1)

(1) En toda exposición solemne del Santísimo, deben quitarse del altar los atriles y sacras (20 de Diciembre 1868.)

El altar de la exposición estará adornado lo mas ricamente que se pueda procurando el mayor número de luces posible, las que no pueden ser menos de

Procesión general para los difuntos.

En el dia de la conmemoración de todos los difuntos, y (fuera del tiempo Pascual) en los lúnes de cada semana, y primer dia de cada mes, como se advierte en el Breviario, dicha la misa por los difuntos, segun lo permita el rito, se hace la procesión por ellos del modo siguiente :

Quitada la casulla y manípulo, el preste tomará pluvial negro, irá por delante el subdiácono con la cruz en medio de los ciriales, seguirá el clero y al último el preste con el diácono á su derecha, llevando este Manual ante el pecho.

Entretanto, se cantarán los responsos siguientes : ó todos, ó tres, ó por lo menos dos, segun la oportunidad del tiempo : advirtiendo que siempre ha de ser el último responso : *Líbera me Dómine, etc.* con su respectiva oración. En la primera estación se canta el responso : *Credo quod Redémptor, etc.* como está en el fólio 108, tomo 1° con *Requiem ætérnam.* Despues de los *Kyries* dice el Sacerdote : *Pater noster, etc.* Y dándole el diácono el hisopo, rocía delante de sí : y luego, teniéndole el libro el mismo diácono, dice :

---

doce. De ningun modo pueden ponerse en el altar del Santísimo luces de aceite (17 de Junio de 1868.)

Donde la exposición no se haga en el sagrario, se colocará á una altura conveniente en el lugar principal un docel de color blanco con un corporal á propósito, donde se coloca la custodia.

Las gradas del altar estarán cubiertas con una alfombra decente.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos á malo.
℣. A porta inferi.
℟. Erue, Dómine, ánimas eórum.
℣. Requiescant in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam, etc.
℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

DEUS, qui inter apostólicos Sacerdotes fámulos tuos Pontificáli, seu Sacerdotáli, fecísti dignitáte vigére : præsta quæsumus, ut eórum quóque perpétuo aggregéntur consórtio. Per Christum, etc.
℟. Amen.

En acabando la oración, sin decir más, se dice el segundo responso :

℟. Qui Lázarum resuscitásti (como en el fol. 110.)

Kyrie eléison, etc. Pater noster, etc.

Y los demás versos acostumbrados, como en el primer responso.

Orémus.

DEUS veniæ largítor, et humánæ salútis amátor : quæsumus creméntiam tuam, ut nostræ congregatiónis fratres, propínquos, et benefactóres, qui ex hoc sæculo transiérunt, beáta María semper Vírgine intercedénte, cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ beatitúdinis consórtium perveníre concédas. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

En la tercera estación, el siguiente :

℟. Dómine, quando véneris judicáre terram, ubi me abscóndam á vultu iræ tuæ? * Quia peccávi nimis in vita mea. ℣. Commíssa mea pavésco, et ante te erubésco : dum véneris judicáre, noli me condemnáre. *Quia peccávi nimis in vita mea. ℣. Requiem ætérnam, etc. Quia peccávi, etc. Kyrie eléison. etc. Pater noster, etc.

Y los demás versos como en el primer responso.

Orémus.

DEUS, qui nos patrem et matrem honoráre præcepísti : miserére cleménter animábus paréntum nostrórum, eorúmque peccáta dimítte, nosque eos in ætérnæ claritátis gaudio fac vidére. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

En la cuarta estación el responso :

℟. Meménto mei Deus, quia ventus est vita mea : * Nec aspíciat me visus hóminis. ℣. De profúndis clamávi ad te Dómine : Dómine exáudi vocem meam. * Nec aspíciat. etc.

Kyrie eléison, etc. Pater noster, etc.

Y los versos como en el primer responso.

Absolve, quæsumus Dómine, ánimas famulórum famularúmque tuárum et ómnium fidélium defunctórum, ab omni vínculo delictórum, ut in resurrectiónis glória inter Sanctos et eléctos tuos resuscitáti respírent. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Y si fuera al cementerio, se dirá la oración siguiente :

Deus cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscant, fámu-

lis et famulábus tuis ómnibus, hic et ubíque in Christo quiescéntibus : da propítius véniam peccatórum, ut á cúnctis reátibus absolúti, tecum sine fine læténtur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

En la última estáción se dirá el siguiente :

℟. Líbera me, Domine, de viis inférni, qui portas æreas confregísti : et visitásti inférnum, et dedísti eis lúmen ut vidérent te. * Qui erant in pœnis tenebrárum. ℣. Clamántes et dicéntes : advenísti Redémptor noster. * Qui erant, etc. ℣. Requiem ætérnam dona eis, Dómine : et lux perpétua luceat eis. * Qui erant, etc. Kyrie eléison, etc. Pater noster, etc.

Y los versos ordinarios como en el primer responso.

Orémus.

FIDELIUM Deus ómnium Cónditor et Redémptor, animábus famulórum, famularúmque tuárum remissiónem cunctórum tríbue peccatórum, ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus, consequántur. ℟. Amen.

℣. Requiem ætérnam dona eis Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat eis.

℣. Requiéscant in pace. ℟. Amen.

Se volverán por su mismo órden á la sacristia. Y adviértase, que el dia de la Conmemoración de los difuntos, se ha de decir, en esta ultima estación, el responso : *Líbera me, Dómine, de morte, etc,* como en el fólio 91, con la oración *Fidélium Deus,* como está arriba.



 **Indice.** 

Orémus.

FIDELIUM Deus ómnium Cónditor et Redémptor, animábus famulórum, famularúmque tuárum remissiónem cunctórum tríbue peccatórum, ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus, consequántur. ℟. Amen.

℣. Requiem ætérnam dona eis Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat eis.

℣. Requiéscant in pace. ℟. Amen.

Se volverán por su mismo órden á la sacristia. Y adviértase, que el dia de la Conmemoración de los difuntos, se ha de decir, en esta ultima estación, el responso : *Líbera me, Dómine, de morte, etc,* como en el fólio 91, con la oración *Fidélium Deus,* como está arriba.



 **Indice.** 

SECUNDA PARTE DEL MANUAL.

Bendiciones.

TITULO PRIMERO.

Bendiciones varias.

BENDICIONES DEL CAMPO

y otras relativas.

Bendiciones para animales.

Bendiciones de gentes.

BENDICIONES RESERVADAS

a los Sres. obispos ó a los sacerdotes legitimamente facultados.

TITULO SEGUNDO.

De los exorcismos.

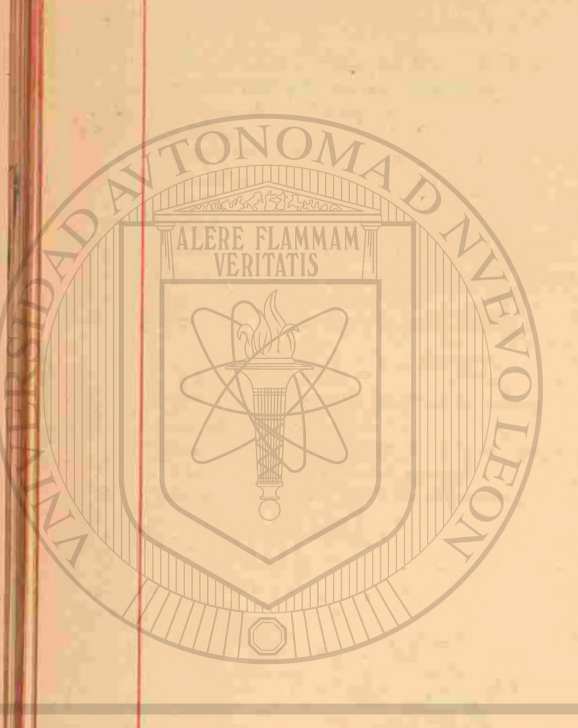
Procesion

Letanias.

Te Deum.



Sociedad de San Juan Evangelista. — Tornai. [Belgica.]


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM
VERITATIS

